

OMAR IBARGOYEN PAIVA

Un Hombre Valiente,
Fiel a su Llamado

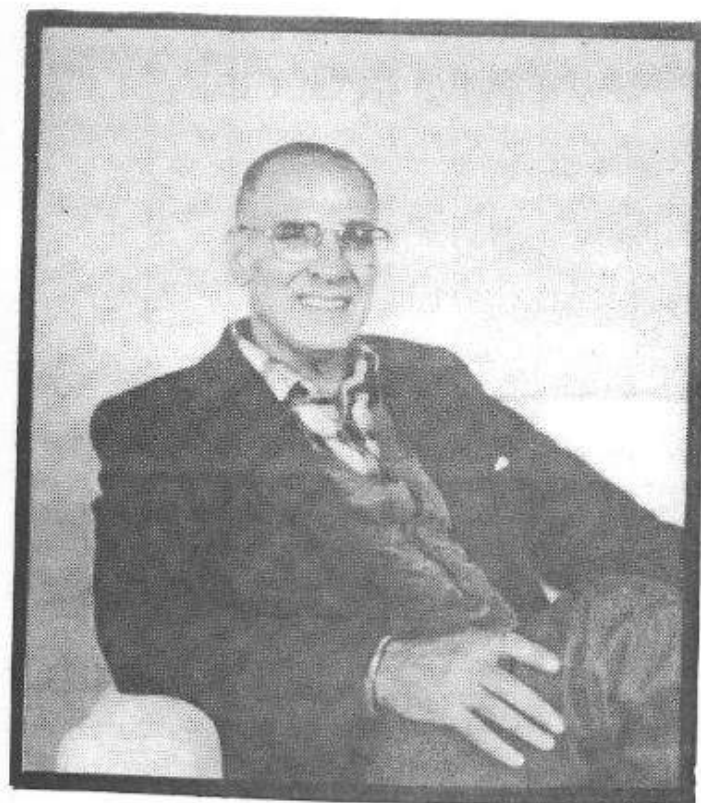
(28 junio 1925 4 mayo 1993)

Jeanette A. Ibargoyen

OMAR IBARBOYEN PAIVA

On January 19, 1970
He was born in

San Jose, Costa Rica



He is a member of the

En adhesión a los 25 años
del Movimiento Latinoamericano

¡Viva la Gente!



Diagramación y composición:
CONTEXTO - Rio Branco 1186 - Telefax 90 72 27

Impresión:
CENTRO IMPRESOS Ltda. - 8 de Octubre 2516 - Telefax 80 49 27
Mayo de 1994

Introducción

Dedico este trozo de nuestras vidas con amor y gratitud a todos los que de una u otra forma nos han acompañado y apoyado con su cariño y oraciones en este tiempo.

Contenido

Introducción	7
--------------	---

I

1) La Noticia	11
2) La Verdad que Libera	21
3) Ganas de Luchar	33
4) Serenidad y Aceptación	49
5) Visitas que Animar	61
6) Pasaje al Cielo	69
7) "¡Todo Está Bien!"	77

II

1) Mensajes de apoyo durante su enfermedad	87
2) Comentarios después de su muerte	103
a) De egresados del Elenco, desde los primeros tiempos	103
b) De amigos en la Iglesia	112
c) De familias y amigos en América Latina	115
d) De amigos en Europa y Africa	123
e) De amigos en Norteamérica	125
f) De integrantes del Movimiento ¡Viva la Gente! Del Elenco	127
De los núcleos de egresados	134
3) Homenajes a su persona	135
4) Algunos artículos de prensa	151
Trazos de una vida	159

Introducción

Desde el día que supe cuál era la enfermedad que tenía Omar, encontré un gran desahogo en poder escribir todo lo que iba sintiendo. Volcar esa tempestad de emociones, miedos y conversaciones con Dios en el papel fue una forma de calmar mi corazón.

A medida que pasaron los días y se iba llenando ese cuaderno de tantos hermosos descubrimientos, de la fortaleza que Omar iba mostrando día a día, su humor, su fe, las lecciones de vida que fuimos asimilando, pensé que todo eso no debía quedarse dentro de esas tapas. Habría que editarlo y ponerlo a la disposición de otros. Sería una forma en la que Omar, por medio de esas páginas, siguiera luchando para que las personas encontraran un sentido mayor para sus vidas.

Además, en ese tiempo me dí cuenta de la cantidad de personas que padecen de cáncer, y pude sentir más de cerca el drama que viven sus familiares a su lado.

Al principio, cuando supimos la verdad, el futuro me parecía un océano negro y tenebroso que teníamos que cruzar, sin saber cómo. ¡Cuánta gente ha de sentir lo mismo! Pero, al pasar los días, vimos que ese océano no era tan negro ni temeroso pues había una Presencia constante caminando a nuestro lado, tomándonos de la mano y dándonos la fuerza suficiente para cada día. No es algo fácil de explicar, pero puedo asegurar que es algo absolutamente cierto, experimentado y posible de ser vivido por cada persona en este mundo.

Estas páginas no pretenden ser una obra literaria, sino un sencillo compartir, un relato día a día de lo que vivimos con Omar en sus últimos meses de vida terrenal. Con ellas quiero animar a los que podrían estar pasando por experiencias semejantes para que sigan adelante con la plena confianza

de que no están solos, que todo momento duro pasa y que hay paz y gozo en el caminar, a pesar de todo. Quiero mostrar aquí la victoria sobre el dolor y el triunfo de un hombre que luchó con perseverancia y ha llegado a la meta de su vida.

Es mi profundo deseo de que todas las personas que lean estas páginas puedan comprobar en su diario caminar lo que nosotros descubrimos: que si nos aferramos a nuestra fe en el Dios que nos ama, pase lo que pase en nuestras vidas, será posible repetir con Omar las palabras que tantas veces pronunció y que resuenan como centinelas de la verdad...
"¡TODO SALDRA BIEN!"

Jeanette A. Ibargoyen

...de que no están solos, que todo momento duro pasa y que hay paz y gozo en el caminar, a pesar de todo. Quiero mostrar aquí la victoria sobre el dolor y el triunfo de un hombre que luchó con perseverancia y ha llegado a la meta de su vida.

Es mi profundo deseo de que todas las personas que lean estas páginas puedan comprobar en su diario caminar lo que nosotros descubrimos: que si nos aferramos a nuestra fe en el Dios que nos ama, pase lo que pase en nuestras vidas, será posible repetir con Omar las palabras que tantas veces pronunció y que resuenan como centinelas de la verdad...
"¡TODO SALDRA BIEN!"

Jeanette A. Ibargoyen

...de que no están solos, que todo momento duro pasa y que hay paz y gozo en el caminar, a pesar de todo. Quiero mostrar aquí la victoria sobre el dolor y el triunfo de un hombre que luchó con perseverancia y ha llegado a la meta de su vida.

Es mi profundo deseo de que todas las personas que lean estas páginas puedan comprobar en su diario caminar lo que nosotros descubrimos: que si nos aferramos a nuestra fe en el Dios que nos ama, pase lo que pase en nuestras vidas, será posible repetir con Omar las palabras que tantas veces pronunció y que resuenan como centinelas de la verdad...
"¡TODO SALDRA BIEN!"

Jeanette A. Ibargoyen

17 - 83 X

Julio de 1983
Elenco Gen
na Navar
La Serran
maravillo
curiosas le
Pe -
blan y den
en Uday
Montevideo

17 de agosto
Elenco Gen
na Navar
La Serran
maravillo
curiosas le

17 de agosto
Elenco Gen
na Navar
La Serran
maravillo
curiosas le

17 de agosto
Elenco Gen
na Navar
La Serran
maravillo
curiosas le

I

1) - La Noticia

Julio de 1992: Nos encontramos, Omar y yo, en Chile con el Elenco Latinoamericano ¡VIVA LA GENTE! en una gira que ha llevado al grupo desde el sur, Puerto Montt, hasta el norte, La Serena, conviviendo con esa gente cordial, gozando de la maravillosa naturaleza chilena y dando los espectáculos y cursos llenos de esperanza, desafío y visión para el futuro.

Pero en los últimos meses Omar no estaba sintiéndose bien y decidimos que lo mejor sería volver a nuestros médicos en Uruguay para hacerle una buena revisión. Así que en Montevideo comenzamos una serie de análisis y exámenes.

13 de agosto: Nuestro amigo y médico de muchos años, el Dr. Jorge Stanham, me llama aparte. Nunca me olvidaré ese momento, sentada en su consultorio, cuando me dice lo que habían descubierto: un cáncer fulminante, que había comenzando en los intestinos y ya se había extendido hasta el hígado y los pulmones.

Me quedo fría... no lo puedo creer. Los pensamientos vuelan por mi cabeza como balas: "Oh Dios, Tu me lo diste hace 30 maravillosos años. Ahora debo estar pronta a devolvértelo con el corazón agradecido, cuando llegue el momento". "El Señor da, el Señor quita... ¡bendito sea el Señor!" Pero no, no puede ser, es todo una pesadilla. "Oh Dios, danos a Omar y a mi la fuerza que necesitamos para este momento. Que seas glorificado a través de los dos. Que seamos Tus instrumentos para llevar muchas almas a Tí. Todos somos hechos para el cielo, es nuestro hogar".

Pero sí, los síntomas están todos ahí. Será verdad. Creo en milagros; que Dios es el mayor de los médicos y si es Su Voluntad Omar sí puede recuperarse, y si lo quiere

llevar ahora, es porque será su horario perfecto para él. Pero... ¡Que sea Tu Voluntad que se cure!

Los médicos fijan la fecha de la operación para quitarle los tumores primarios del intestino. Será el 17 de agosto, en cuatro días. Decidimos que no le contaremos su situación hasta después de la operación, pues aunque Omar siempre dice que quiere saber toda la verdad, hay que encontrar el momento oportuno para contársela.

14 de agosto: Doy gracias por la presencia de nuestro buen amigo de hace años, el Padre Pedro Richards (Fundador en América Latina del Movimiento Familiar Cristiano) justo ahora cuando más lo precisamos, por la fiel presencia de nuestro "hijo" de ¡VIVA LA GENTE! Miguel Sánchez y por el espíritu valiente de Omar. El está mucho más preparado para esto que yo. Es mucho más fuerte.

Pienso demasiado en mí, en cuánta falta me hará; demasiados saltos hacia adelante en mis pensamientos a cosas que tal vez nunca sucedan. Cuán sabio es el consejo de tomar un día a la vez, y el Señor nos da toda la gracia y fuerza necesarias para ese día.

Sea lo que sea el tiempo que todavía nos queda juntos, tengo que crear en torno a Omar un ambiente de paz, de gozo interior, de humor, y sí de gratitud y especialmente de amor. Tengo que volcar en el tiempo que nos queda todo el amor y la paciencia que me ha faltado tantas veces en nuestra relación. Significará un cambio, un tener que madurar muchas cosas en esta vida mía hasta ahora tan protegida.

16 de agosto: Qué difícil es dejar de llorar, dejar de temer, especialmente temer que Omar tenga que sufrir, y el dolor de verlo sufrir. Tal vez será su pasaje directo al cielo. ¿Quién sabe?

Dos cosas que me dice el Padre Pedro son un gran sostén en estos días:

1) TODO SUFRIMIENTO TIENE UN SIGNIFICADO, no es en vano, nos ayuda a nosotros y a otros a crecer, a acercarnos a Cristo; y

2) NUNCA ESTAMOS SOLOS. El camina a nuestro lado, ya ha pasado por todo esto antes que nosotros y nos muestra el camino a la resurrección. No hay resurrección sin la cruz, no hay ningún "camino fácil" al cielo, no hay un "cielo instantáneo" como el café instantáneo o todos los otros "instantáneos" que tenemos ahora.

Todo esto tiene que ser usado para ayudar a otros y a nosotros mismos a descubrir las verdades más profundas. Cuando suceden cosas como éstas, de repente me doy cuenta de cuánto lo quiero a ese "Viejo".

* * *

Lo llevamos al hospital. Está lleno de buen humor y chistes: "Y... ¿cuándo me traen el café con leche?" "¡Anótenme los nombres de las enfermeras para que pueda pasear con ellas después de esto!" "¿Permiten que el paciente lleve un revolver a la operación, por si el médico se equivoca le puede pegar un tiro?"

Nos acompañan la Nena (hermana de Omar), Miguel y muchos otros hasta la noche. Cuando salen todos, rezamos juntos el rosario. ¡Qué momento más hermoso! ¡Cuánta paz! Nos abrazamos y le digo: "Sea lo que sea, pase lo que pase, te amo con todo mi corazón y para siempre. Te admiro tanto por tu perseverancia, tu lealtad al llamado de Dios para tu vida, tu lucha valiente por el cambio de las personas".

"Gracias por decirme eso —me responde, y muchas veces dice— ¡tú eres la luz de mi vida!". Luego continúa, "¡Agradezco tanto a Dios que no tengo miedo!"

Rememoramos cosas hermosas vividas juntos en estos años. Le digo que siento a Dios en ese cuarto y que El nos dará toda la fuerza que necesitamos, día a día. Rezamos la oración, "Padre me pongo en tus manos..."

Y él repite: "¡Agradezco tanto que no tengo miedo!".

Siento mucha paz y gratitud por esa conversación con Omar, el poder expresar todo el amor que nos tenemos, el sentir juntos la presencia de Dios sosteniéndonos y de Su Madre, Nuestra Madre.

17 de agosto: Esta mañana lo llevan al quirófano, bromeando y haciendo comentarios llenos de humor.

Se confirma lo peor, lo que me dijo el Dr. Stanham, la noticia devastadora. No era un inocente pólipo, como se pensaba en un primer momento, sino dos tumores cancerosos, y ha sido tan rápido su desarrollo que ya está afectado todo el hígado y partes del pulmón... metástasis. No saben cuantos meses le quedan.

Es un golpe terrible para los parientes y todos los amigos. No lo esperaban. Uno siempre quiere seguir creyendo que no se confirme lo peor, que todo haya sido un error de los médicos. Yo sólo había hablado con Miguel y con el Padre Pedro. En estos cuatro días, ¡qué duro ha sido mantener, o tratar de mantener un rostro alegre frente a Omar y a los demás cuando tenía el corazón destrozado!

Pero creo que algo percibía él, es muy realista. Dijo a los médicos que quería saber la verdad, que no tenía miedo. Se lo diremos cuando esté más fuerte.

Le pido a Dios que le dé el tiempo necesario para hacer las cosas que todavía siente que debe hacer: escribir, escribir, escribir y luchar por los chicos, por el Movimiento, dejar su pensamiento para que pueda dar fruto.

No entiendo el porqué de todo esto. Sólo sé que Dios sabe lo mejor. Tengo que aceptar que Omar es de El. Me lo prestó por estos preciosos años y cuando venga el tiempo justo, se lo debo devolver con el corazón agradecido, sabiendo que nos espera una eternidad juntos.

* * *

Todo el día de hoy ha habido un desfile de familiares y amigos que han venido a ver cómo salió de la operación, desde las 6:30 de la mañana hasta tarde en la noche. Conté hasta 40 personas, entre "hijos" de ¡VIVA LA GENTE!, amigos y parientes, cada uno, de su manera particular, expresando su amor, su aprecio y sus deseos de ayudar.

Hoy Miguel se queda la noche con él. Es un pilar para Omar y para mí, un verdadero hijo con quien compartir. Se ha encargado de los detalles de la casa y me libera de muchas cosas secundarias. Doy gracias por él, así como por el Padre Pedro, con su paz, su fuerza, la profundidad de su consuelo y la gracia de esos benditos Sacramentos que tenemos el privilegio de recibir en la Iglesia y a los que a veces no damos la importancia debida.

Agradezco también el cariño y gran apoyo de los hermanos de Omar, la Nena, el Bebe (su hermano) e Ingrid (esposa del Bebe). Son verdaderos hermanos y todo esto los está uniendo aún más entre ellos, y ellos a nosotros.

Sé que no estoy sola, pero vuelvo ahora a esta casa vacía y lo veo a Omar en cada rincón, cada libro, cada mueble. No puedo detener el llanto. Converso con Jesús. El pasó por cosas mucho peores, por mí, por Omar, por todos. Trato de unir este sufrimiento a Su Pasión para que sirva de ayuda para tanta gente que sufre y que está lejos de El.

Espero que llorando mucho ahora se me terminen las lágrimas para que cuando él vuelva a casa yo pueda crear un ambiente de alegría en torno a él, un ambiente que le eleve el ánimo y le ayude a planificar su tiempo, que le dé fuerza. Ver estos ojos rojos todo el tiempo no le inspirará mucho.

Pido claridad para las miles de decisiones que habrá que tomar. Que este tiempo que nos quede juntos sea rico, profundo, lleno de Dios y de buena lucha. Hay tanto que no sé y me da miedo. Pero es un consuelo saber que no estoy sola y que hay una corona de gloria esperándolo al Viejito.

Ayuda mucho poder escribir todas estas cosas. Aún me siento como en una pesadilla horrible y que un día despertaré

para encontrar que todo haya sido apenas un sueño, una mentira... que Omar goza de plena salud. Pero... "la verdad os hará libres"... y tal vez esto también sea una especie de liberación de cosas pequeñas que he dejado que me limiten. No sé. Cada día traerá nuevas cosas que aprender y asimilar.

18 de agosto: Le levantan dos veces hoy para sentarlo en el sillón. Está lleno de humor. A la Nena le pregunta, "¿Cuándo me vas a traer una de tus tortas de manzana?" A varios les pone apodos. El Bebe es "Muchacho", la Nena es "Gurisa" y las chicas y sobrinas son "Pichonas".

Cuando la enfermera le dice que debe respirar hondo, dice, "¡Pero si lo hago les arraso a todos Uds. con este aliento de Superman!"

19 de agosto: Hoy se sentó tres horas en el sillón y comienza a tomar té y caldo. Dice, "¡Me siento mucho mejor, así que les invito a todos a bailar esta noche!"

Para mí, debe parar la etapa de las lágrimas y comenzar la etapa de la lucha por hacer lo posible para prolongar su vida útil, que pueda hacer todo lo que debe todavía. Dios nos va dando la fuerza para cada día. Las bendiciones del Padre Pedro cada noche son un gran consuelo. Sé que no estamos solos.

20 de agosto: Otro "Día de Amor" de tantos amigos que le han venido a ver desde la mañana. Especial alegría le dieron algunos jóvenes que no habíamos visto en más de 20 años. Es un "manantial" de cariño por Omar, porque él ha amado mucho, en su forma especial, luchando y dando todo de sí.

Sigue su buen humor. "¡Antes de leer el periódico — dice— es mejor leer el Evangelio para fortalecernos!". "¡Que me den una sopa de letras para aumentar mi cultura!" "Me han comprado un nuevo pijama. ¡Creo que me voy a operar todas las semanas!"

Entra la enfermera diciendo, "¿Me presta el brazo para tomarle la presión?" y él responde, "¡Sí, si me lo devuelve después!"

* * *

Cierto, los médicos ven las cosas a través de sus conocimientos humanos. Pero veamos qué dice Dios. Es el mejor médico de todos. Tenemos que vivir en la gran dimensión positiva.

El Dr. Jorge Bermúdez (cirujano que le operó) dice que su proceso de recuperación de la operación es excelente, no sólo "bueno", sino ¡excelente!.

Todo el ambiente del Hospital Británico es propenso para la recuperación: este cuarto amplio, limpio, el sol que entra toda la mañana, el buen humor y espíritu servicial de todo el personal, su paciencia y profesionalismo. Son muchos los regalos que vamos recibiendo en este camino.

Más tarde un amigo me acompaña a casa. No comprende por qué Dios "llevaría" a un hombre tan valioso como Omar y a la vez deje vivir mucho tiempo a otros que sean "vagabundos o no hacen nada". Trato de explicarle que hay tanto que no comprendemos ahora, pero que hay que aceptarlo, que nuestros seres queridos son un préstamo y cuando viene el momento de devolverlos, hay que hacerlo con gratitud por todo el tiempo que pudimos tenerlos a nuestro lado. Al fin y al cabo, la verdadera vida es esa que nos espera allá. Además, al pensarlo bien, Omar nunca tendrá que pasar por los achaques dolorosos de la vejez... ¡será siempre joven!

* * *

Se aproxima el momento de contarle la verdad. El lo quiere. Algunos dicen que hay que dársela de a poquito, o que no hay que decirle la verdad total. Pero les digo que Omar es un hombre íntegro, de fe, y quiere saber toda la verdad. No

le tiene miedo... y la verdad siempre libera. Si no lo hacemos, se sentiría engañado. Así podrá organizar el tiempo que le queda para usarlo al máximo.

Hasta cierto punto, es una ventaja saber que nuestro tiempo está limitado. Obliga a dar la atención debida a las prioridades y no malgastarlo en trivialidades, cosa que Omar no hace de todas formas.

Gracias, Señor, que esta noche puedo volver tranquila a esta casa vacía y no llorar y llorar.

21 de agosto: El rosario: antes me gustaba más meditar sobre los misterios gloriosos y gozosos. Los dolorosos me daban mucha pena. Pero ahora, son los que me dan más consuelo... contemplar el inmenso amor de Jesús que quiso pasar por esa agonía indescriptible para mostrarnos el camino hacia la resurrección. Así podemos darnos cuenta de que, sea lo que sea lo que sufrimos en este mundo, El ya lo ha sufrido por nosotros, nos muestra el camino y nos toma amorosamente por la mano.

23 de agosto: ¡Qué hermoso poder tener conversaciones más profundas con los familiares de Omar, sobre la vida, la fe y lo que nos espera después de la muerte! Si no tenemos a Dios a quien aferrarnos, somos como pobres "nadas" a la deriva en un mar tempestuoso, por más que tengamos materialmente.

Luego, la reconfortante conversación con Susana Alaníz (amiga de muchos años y mi ahijada de confirmación) quien me espera después de la misa. Ella está pasando por lo mismo en su lucha contra el cáncer y comprende. Su testimonio de vida y de fe da mucha esperanza. Hablamos de la importancia de la actitud mental positiva en el paciente y su entorno.

24 de agosto: Más visitas durante el día entero. Le cuento a Omar de las llamadas telefónicas que han venido de todas

partes: de Cacho (egresado uruguayo en Sudáfrica) y de varios lugares de Argentina y Brasil; que han sido al menos 20 los egresados (del Elenco Latinoamericano ¡VIVA LA GENTE!) de todas las épocas que han venido a verle. En ese momento estaba presente César Ferrer (actual Cónsul uruguayo en Australia e "hijo" nuestro de los primeros tiempos). Dijo simplemente, "¡Han sembrado mucho!".

Miguel ha estado toda la tarde e Iris (egresada brasileña que vive en Uruguay) me limpió la casa. Cada uno, a su manera, nos dice, "¡Les queremos!". Eso vale más que todo el oro del mundo. Así como cuando Omar me dice, "¡Tu eres mi mejor medicina!".

25 de agosto: Interesante esto del sufrimiento. Aunque parece inverosímil, es de veras un regalo pues por medio de él podemos acercarnos más a Cristo, descubrirlo en una dimensión más profunda. Si todo fuera color de rosas, la vida sobre ruedas, fácil, no le tomaríamos en cuenta, nos volveríamos autosuficientes, arrogantes, tal vez. Pero, con el sufrimiento, descubrimos lo inmenso de su amor, pues quiso pasar por todo lo mismo antes que nosotros, y por amor a nosotros.

También nos da la oportunidad de unir nuestros sufrimientos (físicos o mentales) a los Suyos para que sean purificados y ofrecidos por la conversión de tantas almas: por las que Le dan la espalda, por las que mueren de hambre física y espiritual, que sufren en las guerras, que se carcomen por el rencor y la amargura o se dejan matar lentamente por el odio. ¡Cuántas necesidades en el mundo! ¡Cuánta falta de reparación! Al mandarnos el sufrimiento, es como una invitación amorosa, un privilegio que nos ofrece para unirnos a El en la salvación de las almas, por indignos que seamos. Eso da sentido al sufrimiento y a la vida, nos madura y pone las cosas en su perspectiva justa.

* * *

2) - La Verdad que Libera

27 de agosto: Hoy el Dr. Bermúdez le cuenta a Omar la verdad de su situación. Lo toma como un verdadero soldado y dice, "Tengo plena confianza en los buenos médicos y tengo aún más confianza en El Médico (señalando hacia arriba) que nos puede curar SI QUIERE".

Le pregunta si el cáncer está extendido y cuando el doctor le dice, "Al hígado y al pulmón", exclama, "¡Vaya chiste!" y hace una señal de lucha con los puños en alto. Luego me comenta, "Estoy tranquilo, en paz y no tengo miedo. ¡Todo está bien!".

Nunca me he sentido tan orgullosa de él como esta noche.

29 de agosto: Estamos de regreso en casa. Ahora que Omar está enterado de todo, es un alivio. Podemos enfrentar juntos el futuro, sin fingir, realistamente y con mucha, mucha fe. Estamos en SUS manos y lucharemos juntos.

Siguen las llamadas telefónicas y los FAX de todo el mundo. Dice Omar, "¡Cuánta bondad que no merezco!". Y hoy cuando llama Lito (egresado argentino de Tucumán) con la idea de que la reunión de octubre del CEM (Consejo Ejecutivo del Movimiento ¡VIVA LA GENTE!) sea aquí en Montevideo, Omar se emociona tanto que llora. "Tal vez Dios usará de esto que me pasa para ayudar a muchos en América Latina a despertarse y tomar nuevas decisiones. ¡Cuánta gente hay en este mundo que no usa sus dones en el servicio de Dios!".

30 de agosto: Al Padre Hugo (nuestro párroco chileno) cuando le trae la Comunión, "Dicen que el cáncer se ha extendido. El martes sabremos más. Estos tratamientos qui-

micos algo pueden hacer, parece, pero si Dios me llama a hacer otra cosa. ¡pues me iré corriendo! Sólo lamento por Jeanette. Pero he tenido una vida llena. Pienso que he cumplido casi toda mi misión. Las bases están puestas, creo haber marcado algunas líneas. Tengo fe. Dios dirá"

Después que el Padre Hugo le da la Comunión y se va, es hora de darle el antibiótico, pero Omar me dice. "Ya tengo el remedio (Jesus) en la boca" "Sí —le digo— y es el mejor remedio

31 de agosto: Después de la visita de Susana Alaniz. "¡Cuánto bien me hizo esa visita de Susana! Yo ya me estaba dejando los puntos, pero ahora veo que no hay que dejarse vencer, hay que luchar, es lo que Dios quiere. ¡Cómo ha crecido y cambiado esa chica! Se ve florecer ahora todo lo que sus padres han sembrado en ella!"

Me da alegría ver cómo cada día recobra un poquito más de fuerza a pesar de los dolores. Pero es una alegría mezclada con tristeza, una profunda tristeza, sabiendo que el cáncer le ha tomado tanto. Es como una piedra pesada, permanente en mi corazón. ¿Será que María también no llevó esa piedra toda su vida con Jesús, después que el sacerdote en el Templo le dijo que una espada le traspasaría el corazón? Y eso cuando su Bebé tenía apenas días.

Sin embargo, las piedras también son útiles. Sirven para la construcción de edificios, de catedrales. ¡Que la mía sea útil para construir también! Dios lo hará. Mostrará cómo.

2 de setiembre: Anoche, cuando no pudo dormir, le digo, "Imaginate que eres un niño en los brazos de tu Papá Dios que te ama entrañablemente". Comenta, "Creo que nunca tuve mucha juventud. Mi padre murió cuando yo tenía cuatro años".

"Pero este Padre nunca morirá —respondo— y el tuyo terreno te está esperando allá, como también el mío me espera".

"Sí... y todos se conocen"

"¡Es hermoso pensarlo!"

4 de setiembre: ¡Qué bendición la visita de Carlitos (el Padre Carlos Degiusti de Reconquista, Argentina, egresado de los primeros tiempos), tener su consuelo y su paz entre nosotros, poder celebrar dos veces la misa en nuestro comedor y así hacer de nuestra casa un templo del Señor!

Dice que fue la Virgen que le envió aquí. El mismo día que supo la noticia de Omar, estaba rezando en un santuario de la Virgen y era como si alguien le diera un golpe en la cabeza diciéndole que debería venir a vernos. Cuando comunicó este pensamiento a su Obispo, el Mons. Fabriciano Sigampa, éste le dijo, "¡Deberías ir!"... ¡y aquí lo tenemos por un día y medio! Otro de los grandes regalos con los que Dios nos muestra su amor en estos días.

6 de setiembre: Hay momentos en que me desanimo mucho, pero al ver el humor y la chispa de Omar, me reanimo. El también tiene sus momentos bajos. Somos tan humanos. Soy débil dentro y necesito la fuerza del Señor cada segundo. A veces me invade la soledad, a pesar de estar rodeada de tanto amor, y el miedo por el futuro. Le sigo pidiendo un milagro, pero hay que aceptar Su Voluntad si no dispone un milagro. Confío que nos dará siempre lo mejor, sea lo que sea, aunque no sea lo que yo quisiera en el momento.

Pero igual, seguiré golpeando esa puerta del cielo a ver si le canso "un poquito" a mi Dios hasta que me diga, "¡Okay, para que me dejes en paz, te lo concedo!"

Lo que más quiero, sin embargo, es que nos regale la gracia de verlo cara a cara. ¡Nada en este mundo importa más que eso! Es el "por qué" y el "para qué" de nuestra existencia.

7 de setiembre: ¡Quisiera tomarle en mis brazos y pedirle al tiempo que se pare para así estar abrazados para siempre, sin separación jamás! Sigo pidiendo un milagro de curación. Sé que Dios lo puede hacer si quiere. Pero, en todo, que sea glorificado. Somos tan pequeños y débiles. Tal vez por eso El nos quiere tanto.

¿Cómo usar estos días preciosos al máximo? A veces me siento impotente e ineficaz. Hay mucho que hablar con él, pero le veo tan frágil que no lo quiero agotar. Debe reunir toda su fuerza para este nuevo tratamiento (de quimioterapia).

Además, está muy sensible. Le conmueve todo: las llamadas de Lito (desde Tucumán) y de Andy (egresado de Sudáfrica), la lectura ayer del "Plus" de Norman Vincent Peale. Está como un niño que necesita a su Padre. Oh Dios, no lo abandones nunca...

* * *

Al fin, no le puedo ocultar mis lágrimas, y es él quien me consuela a mí: "Estamos todos en manos de Dios. Hemos tenido muchos años felices juntos. Ahora debemos pasar juntos por estos tiempos difíciles. Podemos unirnos con todo esto a los sufrimientos de Cristo en la cruz... hay que avanzar. Hemos sido tan bendecidos, tan rodeados de cariño. Hay mucho que agradecer".

Cuando le digo que quiero estar siempre junto a él, me dice, "Estaremos siempre juntos. No te preocupes por eso".

Rezamos por la noche y él le pide a Dios, "Ayúdame a vivir de tal manera que sea una inspiración para las personas". Y es lo que está siendo. Lo siento mucho más fuerte que yo.

9 de setiembre: En nuestras oraciones de noche pide que se cure para no "molestar" a Jeanette. Le digo que nunca es molestia para mí... que si yo estuviera enferma él haría lo

mismo o mucho más para cuidarme. Cuando me responde que no hay nadie igual, me hace sentir muy pequeña, pues me falta tanto.

15 de setiembre: Ayer fueron muy buenas las conversaciones con varios parientes. Omar estaba feliz. Y luego de ver el video que los chicos del Elenco enviaron desde Chile, dijo, "¡Cuánto bien me hizo ver ese video y escuchar todo lo que dicen!" Para nosotros fue como una inyección de esperanza al asomarse los jóvenes uno por uno expresando su convicción, su gran cariño y contando sus nuevas decisiones con esa alegría contagiosa. Al ver cada rostro no pudimos contener las lágrimas. Uno se da cuenta de cuánto los ama a cada uno y cuán privilegiados somos de tener semejantes hijos.

* * *

Es duro verlo a Omar así, aplastado, sin ganas de nada... ni de leer. Ayer dijo, "Qué difícil debe ser para una persona que no tiene fe ni nadie que le ame atravesar por algo como esto".

16 de setiembre: Voy a la cita con nuestro amigo dentista. Queda sacudido con la noticia de Omar y eso da pie a una buena conversación. Llegamos a la conclusión de que si es importante cuidar de los dientes, pero éstos sólo nos acompañan hasta la tumba, mientras que el alma continúa para siempre. Ergo: ¡es más importante cuidar del alma!

Gracias a Dios, hoy parece más animado, más alerta. Ayer terminamos la novena del Padre Pío. Sigo esperanzada en un milagro.

17 de setiembre: Ahora lo tenemos a Miguel enfermo también, una hepatitis grave; dicen que al menos un mes y medio en cama. ¡Cuántas pruebas para él! Por algo será, y seguro que en este tiempo aprenderá nuevas cosas para su vida que

de otra forma no tendría tiempo para descubrir. Al menos, por teléfono podemos comunicarnos. ¡Hasta ahora no se ha descubierto un microbio que va de boca en boca por el teléfono! Pero, le extrañamos a Miguel.

18 de setiembre: Hoy vienen Nôris y Alvaro Fros (ella egresada brasileña y él uruguayo). Con ellos Omar siente la libertad de hablar de sus cosas profundas. Sale el tema de su enfermedad y del futuro. Dice que una parte de él quiere descansar, irse, pero que la otra pide que los jóvenes le ayuden a encontrar un motivo para seguir viviendo, una misión que aún le queda y que a estas alturas no ve claro. Dice que no le entusiasma la vida y pide ayuda... que lo lamentaría por una persona si se fuera (señalándome a mí). Me duele escucharlo hablar así.

Luego, en la noche le digo, "¿Cómo puedes decir que no te entusiasma la vida cuando tienes tantos jóvenes, tanta gente que te ama y una misión tan hermosa que Dios te ha dado?", y él responde, "Sí, ¡qué bobo que soy!"

Gasta tiempo y energía vital preocupándose por los que no han sido fieles, cuando debe poner esa misma energía y pensamiento en los muchos que sí son fieles y quieren continuar. Se lo digo y contesta, "Decímelo todos los días para que me acuerde".

23 de setiembre: Omar repite y repite que la esencia de ¡VIVA LA GENTE! es esa nueva vida que debemos transmitir a la gente y que viene de Cristo. Si no hacemos esto, no hacemos nada, por más activistas que seamos.

En todo, da gusto ver como poco a poco ahora va recuperando su apetito y su fuerza. Esa segunda aplicación de quimioterapia parece durarle más que la primera. Da la impresión que responde bien.

3 de octubre: La cuarta aplicación de quimioterapia; cada vez parece mejor, con más apetito y mucha más energía.

Viene el Padre Pedro a almorzar, como todos los sábados, y sus visitas siempre nos dejan enriquecidos, con su chispa, su humor, su profundidad y la manera tan didáctica que tiene de abrir la mente de uno a la comprensión de las verdades.

Omar le cuenta de la conversación con algunos de los jóvenes del núcleo aquí: "Me dijeron que yo debía seguir viviendo porque me necesitan. Les respondí que no tengo miedo a la muerte, no me preocupa, no me asusta, no me obsesiona con eso. Tengo una fe muy estable, no emocional. Si Dios me quiere para hacer otra cosa, estoy pronto. No estoy apegado a esta vida. Pero sí quiero que me den razones valederas del por qué seguir viviendo."

Dio pie para profundizar el tema y ver las muchas razones que hay para seguir viviendo. Todavía hay que fortalecer las bases de los jóvenes que están sin límite de tiempo en ¡VIVA LA GENTE!. Omar comenta que él ya puso las semillas y que ahora la obra está en manos de los jóvenes, pero aún así, necesitan de mucha orientación. Mientras estemos en este mundo debemos ser educadores, formadores, orientadores, con la palabra, la vida y la actitud que asumimos frente a cualquier situación.

Omar también le cuenta al Padre de otra conversación que tuvimos, él y yo, en la que dijo no estar seguro si debía pedirle a Dios un milagro de curación por si eso iría en contra de "aceptar Su Voluntad". Pero yo le había dicho que claro, hay que pedirle la curación. ¡El es Dios de la VIDA, no de la muerte! A lo que el Padre exclama, "¡Claro! ¡Sería un pecado NO pedirle la curación!"

* * *

Miro atrás a estas semanas y me confirman aún más el amor de Dios, cómo nos guía y provee por cada necesidad a través de la gente maravillosa que ha ido poniendo en nuestro

camino, cada uno según nuestra necesidad del momento. Desde el principio, la presencia de Miguel y del Padre Pedro, luego del Padre Hugo y la Eucaristía que ha traído tan fielmente, después la venida de Carlitos, las oraciones del grupo de Padre Pío, la presencia constante de la Nena, los muchos que nos han visitado o enviado mensajes de apoyo, el amor de mi hermano, José Ramón (alias "Pete") a través de la distancia con sus investigaciones en el campo del cáncer para ver si habría algo más que se podría hacer por Omar allá... en fin, un regalo tras otro

Verdaderamente es cierto que Dios nunca nos pone una prueba sin darnos la fuerza suficiente para superarla. Se vale de esas pruebas para acercarnos más a Su Corazón, como una madre que envuelve a su hijo en sus brazos tiernos. ¡Cómo no amar a un Dios así! ¡Cómo no querer pasar la eternidad con El! Pero... ¡cuando El nos llama, ni antes, ni después!

6 de octubre: Amilcar (egresado uruguayo de los primeros tiempos) llama para saber cómo está Omar. Cuando cuelgo el teléfono encuentro a Omar con lágrimas surcando por su cara. Le había emocionado mucho ese gesto cariñoso de Amilcar. Dice, "Lo quiero mucho a Amilcar... ¡a pesar de lo bandido que es!... lo quiero mucho!" Espera con gusto su visita con Charo, su esposa también egresada del Elenco, y los niños.

"¡Qué viejo sentimental que soy!" exclama. Pero le digo que es bueno mostrar sus sentimientos. Tantas veces los ha suprimido en el pasado. Tal vez sea necesario a veces... pero no siempre.

10 de octubre: Escribo a Carlos Simon (egresado en Posadas, Argentina), "...Vivir significa crecer, y en ese proceso estamos todos hasta el último minuto de nuestras vidas... y más allá nos espera LA vida. Son cosas que vienen a la mente y al corazón cuando uno se enfrenta a la enfermedad".

"En todo, Omar mantiene su buen humor y su fe firme, que es lo más importante. Dios está muy cerca, dándonos todo lo necesario para cada día. En tiempos como estos, uno ve la vida desde otro ángulo y las cosas esenciales toman prioridad. Queremos ser Sus instrumentos en todo momento, a pesar de nuestra nada, y eso significa **siempre**: en lo bueno y en las tormentas. Sabemos que las tormentas no duran para siempre y que el amor de Cristo es mucho más grande que cualquier tormenta".

"...hemos recibido tantas llamadas, FAX, cartas y mensajes de apoyo de 'hijos' y amigos en todas partes que nos sentimos rodeados de amor y muy afortunados".

* * *

Es cierto que poco a poco veo la vida de forma diferente. Antes era como si con la muerte todo se "cortara" para comenzar otra cosa, claro, mucho mejor. Pero ahora la veo como una línea fuerte, ininterrumpida, que comienza con la concepción, sigue por este mundo y continúa luego para siempre y siempre. La muerte no "corta" nada, sino que es una puerta por la cual vamos pasando para poder entrar en la fase gloriosa que no termina jamás. ¡Hay tanto por delante!

Por eso, a veces escribo en mis cartas que es extraño, tal vez increíble decir que sentimos hasta gozo en medio de todas estas experiencias duras. ¿Será el sostén de nuestro Dios que quiere levantar nuestra vista de lo que vivimos y sufrimos ahora a lo que viviremos y gozaremos luego, para siempre?

17 de octubre: Hoy, la sexta aplicación de quimioterapia. Sale Omar como un "Tarzán" del hospital. Los médicos se rascan la cabeza. Dicen que él rompe todas las esquemas. Pero lo ven bien.

Conversamos con nuestro amigo el Dr. Stanham, que nos levanta el ánimo. Nos cuenta de uno de los médicos en

el staff del Hospital Británico que tuvo un cáncer tan avanzado que le dieron muy poco tiempo de vida. De repente comenzó a abrirse a la dimensión espiritual, a tomar una actitud más positiva hacia su enfermedad. Resultado: con el tiempo y el tratamiento se ha prácticamente curado y continúa su trabajo como médico en el hospital. ¡Los ha dejado a todos con la boca abierta! (Luego supimos que era el mismo cirujano que lo había operado a Omar. Es un ejemplo vivo de superación para sus pacientes).

Dice Stanham que en Omar están librando una batalla, mano a mano con la enfermedad, pero... ¡que tienen esperanzas de vencer! Todo eso nos anima tremendamente. La actitud del paciente y de todos los que le rodean es de gran importancia. Hay que impregnar el ambiente de esperanza, de fe, de imágenes de VIDA y VITALIDAD. ¡Vivamos en esa VIDA constantemente, por Omar y por nosotros.

En la tarde visitamos a nuestros amigos chinos de muchos años, los Bao. Es la primera visita a otra casa amiga desde la operación. En su conversación les da mucho de sí, contando lo que ha ido descubriendo a través de esta enfermedad. No pierde una oportunidad de compartir las cosas profundas con las personas que se le acercan.

19 de octubre: Vienen Oscar y Tolita (egresados uruguayos de los primeros tiempos) a tomar un "té" que dura hasta medianoche. Es un hermoso reencuentro. ¡Cómo han cambiado! Se profundiza la conversación. Oscar comenta cómo, 20 años después, ellos vuelven a las verdades que aprendieron en el Elenco; cómo los golpes de la vida los han ido llevando de vuelta a Dios.

Omar se abre sobre su lucha de joven, su búsqueda de la verdad, y en cierto momento, con mucha humildad, dice que siempre luchó por el cambio de ellos, pero que a veces no de la forma correcta. Les pide perdón por eso y que le ayudaran a superar las fallas que aún le quedan.

Emocionada, Tolita le dice que tal vez él no supo expresar lo que sentía, pero que siempre estaba presente con su ayuda cuando lo precisaban. Ella ha sabido agradecer. Oscar comenta que no siempre se acordaba de las palabras que Omar usaba, pero sí de las enseñanzas que quedan y el ejemplo de vida.

Cuando Tolita le pregunta qué podrían hacer por él, Omar les pide ayuda en mostrarle concretamente razones para qué seguir viviendo. ¡Hay tantas! Pero él las quiere ver más claramente.

Pienso que no hay que ponerle límites a Dios. No hay que andar diciendo: 'Tengo seis meses o un año de vida'. Si uno lo dice así será más probablemente. Pero Dios es el Señor de la vida. El la da cuando quiere, y la quita (en este mundo) cuando quiere. ¿Quiénes somos nosotros para decirle cuando queremos morir? No le pongamos límites.

Pero, volviendo a esta noche. Hablamos de la perseverencia. Creo que es la Reina de las Virtudes. Omar ciertamente la tiene. Comenta pensativo sobre su vida: "Soy un hombre que ha recibido un llamado, y creo haber sido fiel a él. Pero eso es obra de Dios, no mía. Somos como canales por los que El pasa para llegar a otros. Tenemos que ser esos puentes entre El y los hombres".

Cuando parten Oscar y Tolita, Omar opina con los que estamos presentes (Sonia Borghi, argentina que está en el Elenco sin límite de tiempo) y Daniel Godoy (egresado de Paraguay) que ha sido una noche histórica. Para nosotros que conocemos bien el mar de fondo que ha habido, lo podemos apreciar aún más. Seguimos recibiendo esos hermosos regalos en nuestro camino.

3) - Ganas de Luchar

20 de octubre: Esta mañana cuando, como todos los días, rezamos la oración del Padre Pío juntos en la mesa del desayuno, Omar dice de repente, "Tengo una confesión que hacerles. Anoche antes de dormir, por primera vez le pedí a Dios la curación realmente queriéndola. Después de esa conversación con Oscar y Tolita anoche, sentí de nuevo las ganas de luchar. Debe ser que soy un gran orgulloso o tengo esa humildad falsa, rezando por la curación de los demás pero no por la mía. De veras... ¿yo? ¿necesitar de oraciones?"

22 de octubre: Anoche durmió toda la noche por primera vez en seis meses. Me dice, "Desde el lunes, cuando realmente le pedí a Dios la curación, me siento diferente. ¡Qué cretino que soy! ¡Dios realmente me ama! ¡Vas a tener que aguantarme mucho tiempo más!"

"Nada me haría más feliz", le digo. No puedo contener las lágrimas de felicidad. Nos reímos y nos abrazamos. ¡Qué importante este estado de mente y de espíritu!

De repente, me golpea con una nueva fuerza la verdad del tremendo amor que Dios nos tiene. Nuestro pequeño amor no se compara con el Suyo, inmenso, que dio su único Hijo hasta la última gota por nosotros. Uno escucha eso una y otra vez, pero generalmente resbala. Uno lo entiende con la mente y lo repite con los labios, pero no penetra hasta el corazón. Hoy, sí, comienzo a maravillarme de verdad con este misterio de Amor.

Pido que bendiga a todos los queridos amigos, parientes e "hijos" que han estado rezando y siguen rezando por nosotros. Tantas "cadenas de oración" tienen su efecto.

Parecería que esta enfermedad de Omar ha sido el regalo de nuestras vidas, porque a través de ella nos vamos dando más cuenta de ese Amor y de la VIDA que da... ¡para siempre! La confianza en El es nuestra única, verdadera seguridad y ser Sus instrumentos es lo máximo que podemos hacer con nuestras vidas.

23 de octubre: Hoy estuvimos todos juntos en el desayuno. Sonia, Daniel, Miguel (que comienza a levantarse de su hepatitis), Omar y yo. Después de leer las lecturas, como de costumbre, y la oración del Padre Pío, Omar comenta que desde el lunes comienza a rezar por su curación y desde entonces se siente mejor de los dolores y con más fuerza. Comienza a pensar que tal vez Dios tiene algo más para que haga en este mundo.

"Pero —agrega— no me apego a esta vida. No veo mucha diferencia entre la vida y la muerte porque sé que habrá una vida mucho mejor después. Hasta en un momento cuando me dijeron que tenía un cáncer grave, me alegré pues no sé si son deseos de descansar para dejar que otros continúen la obra, o porque me sentí muy dolido por las actitudes negativas de algunas personas que quiero mucho. Tal vez no sea bueno pensar así. De cualquier modo, todo esto me está mostrando cuán cínico y duro he sido, me está ayudando a ser más humano".

Se emociona con la llamada de su viejo amigo Conrad Larrauri y otra de Nelly y Chaquín Galíndez, nuestra querida familia de Resistencia (Argentina), que vienen a visitarnos esta tarde.

25 de octubre: Muy buena asistencia a la Asamblea Anual de la Asociación ¡VIVA LA GENTE! aquí, a pesar de la tremenda tormenta. Asistieron 30 personas de todas las generaciones del Elenco (incluyendo la bebé de Adriana Penot). Omar estaba con todo, participando con su "polenta" de siempre. Se cansa fácilmente, pero es increíble cómo va fortaleciéndose.

Parecería que esta enfermedad de Omar ha sido El regalo de nuestras vidas, porque a través de ella nos vamos dando más cuenta de ese Amor y de la VIDA que da... ¡para siempre! La confianza en El es nuestra única, verdadera seguridad y ser Sus instrumentos es lo máximo que podemos hacer con nuestras vidas.

23 de octubre: Hoy estuvimos todos juntos en el desayuno: Sonia, Daniel, Miguel (que comienza a levantarse de su hepatitis), Omar y yo. Después de leer las lecturas, como de costumbre, y la oración del Padre Pío, Omar comenta que desde el lunes comienza a rezar por su curación y desde entonces se siente mejor de los dolores y con más fuerza. Comienza a pensar que tal vez Dios tiene algo más para que haga en este mundo.

"Pero —agrega— no me apegó a esta vida. No veo mucha diferencia entre la vida y la muerte porque sé que hay una vida mucho mejor después. Hasta en un momento, cuando me dijeron que tenía un cáncer grave, me alegró, pues no sé si son deseos de descansar para dejar que otros continúen la obra, o porque me sentí muy dolido por las actitudes negativas de algunas personas que quiero mucho. Tal vez no sea bueno pensar así. De cualquier modo, todo esto me está mostrando cuán cínico y duro he sido, me está ayudando a ser más humano".

Se emociona con la llamada de su viejo amigo Conrado Larrauri y otra de Nelly y Chaquín Galíndez, nuestra querida familia de Resistencia (Argentina), que vienen a visitarnos esta tarde.

25 de octubre: Muy buena asistencia a la Asamblea Anual de la Asociación ¡VIVA LA GENTE! aquí, a pesar de la tremenda tormenta. Asistieron 30 personas de todas las generaciones del Elenco (incluyendo la bebé de Adriana Penot). Omar estaba con todo, participando con su "polenta" de siempre. Se cansa fácilmente, pero es increíble cómo va fortaleciéndose

con cada día que pasa, especialmente desde la charla con Oscar y Tolita. Ha sido todo un cambio de mentalidad.

26 de octubre: Nos visitan en estos días Rafael y Patricia Porto (joven matrimonio del Elenco que se dedica sin límite de tiempo a la continuidad de ¡VIVA LA GENTE!). Les llevo a ver a la Nena y durante la conversación, ella les dice: "Omar se recibió de abogado, pero dejó su carrera, dejó todo por Uds., los jóvenes, junto con Jeanette. Lo mejor que pueden hacer por él ahora es poner en práctica todo lo que él les enseñó. Es lo que más ánimo le dará: saber que la semilla que plantó está dando sus frutos. ¡Eso, dicho por la Nena nos significa muchísimo!".

27 de octubre: Esta mañana, en el compartir en familia con todos, hablamos de la esperanza. Comenta Omar: "En estas semanas estoy aprendiendo mucho respecto a la esperanza y cómo, a veces inconscientemente, perdemos la esperanza por una persona, de que pueda cambiar. ¡Cuán equivocado es eso!".

Rafa nos cuenta del mensaje que Rodolfo González (egresado paraguayo de los primeros tiempos) le envía a Omar. Rodolfo le había pedido que transmitiera a Omar, con sus mismas palabras, lo siguiente: "Estuve conversando con El de Arriba y dice que le quiere mucho a Omar... ¡y que le va a curar!". ¡Qué hermoso y esperanzador! Pocas y sencillas palabras, pero que van directo al corazón. Somos afortunados de tener "hijos" así en todo el continente. Es un privilegio, pero no por ningún mérito nuestro.

29 de octubre: Acaba de llamar "3-H" (Héctor Hernán Hermosilla, egresado chileno que vive en Costa Rica). ¡Una gran sorpresa! Quería que Omar supiera lo mucho que le quiere, lo mucho que marcó su vida y lo mucho que ¡VIVA LA GENTE! ha significado para él. "Omar es un árbol fuerte del cual brotan muchas ramas —dice— y yo soy una de ellas".

Cuenta que está trabajando con la Iglesia, con los pobres, que nos tiene muy presentes y reza por Omar. ¡Es otro regalo! Estas llamadas y mensajes, especialmente de alguien como "3-H", son como que Dios nos está gritando: "¡Les amo! ¡Les amo!".

2 de noviembre: ¡Otra linda sorpresa... la llegada repentina de Juárez! (egresado de Porto Alegre). Le ha dado mucha felicidad a Omar, y más la charla que pudieron tener esta tarde. Hablando de cosas aprendidas durante esta enfermedad, Omar comenta como ahora se da cuenta de que, aunque siempre luchó por los jóvenes, muy pocas veces se acuerda de haberlos estimulado con palabras de elogio o aprecio... y qué importante es eso, junto con la corrección fraterna. "El estímulo es necesario tanto como la corrección. Yo ahora veo que debí haber elogiado más a los jóvenes".

Son nuevas y bellas facetas de Omar que van surgiendo, una humildad que le engrandece y una libertad de mostrar sus sentimientos y ese corazón tierno que tantas veces ha sido escondido. Ahora admite que acepta de buena gana las demostraciones de afecto de los chicos, y hasta que algunos muchachos le den un beso cuando le saludan. Dice que su educación machista y medio seca no admitía que los hombres se besaran. Pero también puede ser una forma de expresar sanamente los sentimientos.

¡Cuánta alegría me da verlo cobrar más vida cada día, tener más deseos de hacer cosas y ponerse metas! Las clases de computación que le da Gustavo Barreto (egresado uruguayo de la primera época) le entusiasman mucho y le van abriendo nuevos horizontes sobre las maravillas que se puede hacer con una computadora.

Juárez comenta sobre los tres libros que tiene Omar en su cabeza que deben ser escritos, y Omar le corrige que no son tres, sino cuatro.

Dice Juárez que mañana debe ver algunos empresarios de la ACDE y Omar se ofrece para acompañarlo. Mañana

también piensa comenzar un "seminario" sobre temas teológicos con los Porto y Sonia, algo que le exigirá pero que le encanta. Es otra meta. En este momento es la 1:10 de la noche y ahí está, en su cama estudiando las materias y preparando ese seminario. Todo lo que está haciendo cada día ultimamente, ni soñábamos posible hace apenas un par de semanas.

3 de noviembre: Vemos al Dr. Gaspar Catalá (oncólogo) con los resultados de la ecografía y nos dice que el cáncer está en retroceso... que los tumores han disminuido en un 30% más o menos.

¡Gracias a Dios, a los buenos médicos y a las oraciones de tantos queridos "hijos" y amigos! Claro, hay que seguir el tratamiento, hay que "matar" al 70% restante, tener mucha perseverancia, paciencia, paz y actitud positiva. Pero estamos en el camino justo. Bendigo a toda la gente que tuvo que ver en el descubrimiento de estas maravillosas medicinas, los médicos que han aprendido a aplicarlas y los que escribieron esos libros que tanto le han ayudado a Omar. Salimos del consultorio "caminando sobre nubes".

4 de noviembre: Cuando nos despedimos de Juárez, Omar le agradece por el bien que le ha hecho su visita y las charlas que tuvieron. Le dice que todo eso le ha curado, pero no completamente, pues... "¡no quiero curarme del todo para no dejar de recibir los muchos mimos de estos últimos tiempos!"

9 de noviembre: Hoy, para variar un poco, pongo en la mesa del comedor los individuales plásticos que hace mucho nos trajo mi mamá con escenas preciosas de Alaska, las montañas nevadas, los osos polares y hay una muy impactante de una orca saltando del agua azul con gran poder. Su enorme cuerpo blanco y negro está casi totalmente fuera del agua. Los distribuyo al azar alrededor de la mesa, sin darme cuenta que la orca viene a parar justo en el lugar de Omar.

Mientras comemos sale el tema de lo bien que está Omar y lo felices que estamos de ver su progreso. De repente, él percibe la orca, la levanta en alto para todos ver y exclama, "¡Esta orca soy yo, resurgiendo de las profundidades a una nueva vida!".

Desde ahora vemos a esa orca como el símbolo de Omar. (Más adelante Miguel hasta le imprime papel de escribir con la imagen de la orca... su "logotipo").

14 de noviembre: Durante la aplicación de quimioterapia Omar le cuenta a la enfermera de su mejoría, que es debido a las buenas medicinas, a las muchas oraciones y a un redescubrir de la misión que tiene en la vida.

De repente se fija en ella y le pregunta, "¿Ud. tiene una misión en la vida?" No pierde ni una oportunidad para ayudar a las personas a levantar su mirada.

La visita de Mons. Roberto Cáceres (Obispo de Melo) el otro día también le hizo mucho bien. Cada vez que recuenta su historia es como un reafirmar y fortalecer esos deseos de vivir y de cumplir la misión a la que Dios le llama todavía. El compartir le fortalece.

15 de noviembre: Esta mañana en el desayuno con Daniel dice, "Yo antes pensaba que era mejor dejar todo en manos de los jóvenes, que yo me podría retirar, descansar. Pero ahora veo que MI OBLIGACION es evangelizar hasta el último instante de mi vida". Le habíamos dicho que lo más importante ahora es que haga conocer todo lo nuevo que está descubriendo a través de esta enfermedad, que eso es parte de su nueva misión.

Daniel comenta que en estas semanas le ha escuchado hablar más de sí que en los cuatro años que estuvieron juntos antes. Eso es algo nuevo en Omar: expresar más abiertamente lo que es y lo que siente —bien o mal— pero ser él mismo, libre.

25 de noviembre: Hoy viene a verle su viejo amigo y compañero de estudios, Conrado Larrauri. Conrado le cuenta del cáncer de su señora y cómo lo va venciendo. Omar le responde, "Estoy muy convencido ahora de que el cáncer puede ser curado... además, ¿ese cáncer no sabe con quién se ha metido!"

* * *

Tiene contratado un carpintero para hacer un nuevo mueble biblioteca para sus libros en el dormitorio chico, ya que ese cuarto lo va a convertir en su escritorio. Está tan entusiasmado parece un niño chico. Planea los libros que quiere escribir y los seminarios que quiere estructurar para la formación de los jóvenes. ¡Todo eso le da vida!

Hace dos días llegó Irene (de Novo Hamburgo, RS, Brasil) para quedar un tiempo con nosotros antes de reintegrarse al Elenco. Hubo otra linda visita de Oscar y Tolita y también de los papás de Nôris desde Pelotas, Brasil. Les cuenta como antes no quería rezar para sí mismo y dice, "Ni rezaba para Jeanette pues ella y yo somos uno". No pensaba que lo necesitábamos, pero ahora se da cuenta de cuán equivocado es eso, cuán orgulloso. Habla de la importancia de expresar sus sentimientos, aunque se equivoque. De veras que es una nueva etapa en nuestras vidas.

* * *

Extraño mucho, muchísimo al Elenco, el seguimiento de cada joven, el show, el curso, el vivir en familias, el contacto con tanta gente diversa, todo lo que significa ese día a día fascinante del Elenco que ha sido mi vida durante más de 22 años. Sin embargo, sé que debo estar pronta a decirle ese "Sí" continuo a Dios, lo que debe ser vida normal en los cristianos.

Ahora me pide otro tipo de vida y lucha, tal vez más estable aquí con Omar. Que sea todo para Su gloria. En el fondo, es ése el sentido de nuestra vida, y ser fiel a eso es la única felicidad en este mundo.

2 de diciembre: Omar se queja de que rezamos las oraciones del Padre Pío muy rápidamente y casi mecánicamente. Dice, "Una oración como el Ave María la quiero saborear... dejar que cada frase penetre en mí. Es tan hermoso decir, 'Dios te salve', 'llena de gracia', 'el Señor es contigo', 'bendita tu eres entre todas las mujeres'... ¡me transporta!"

3 de diciembre: Armamos hoy el pesebre con los chicos del núcleo. Es un ambiente festivo de compañerismo. Luego, la meditación y el compartir, el ver cada uno qué regalo le haremos al Niño. Será la primera Navidad que Omar y yo no podremos pasar con el Elenco. El sólo pensarlo me da una gran tristeza, pero luego pienso que podré ofrecer esa nostalgia como un pequeño regalo al Niño, puesto que El nos ha dado tantos y tantos regalos; es decir, ofrecerlo alegremente.

Omar agradece por su cáncer, pues por medio de él está aprendiendo tantas cosas importantes.

4 de diciembre: Comentando las lecturas del día en familia, mencionamos cómo uno puede sentir un gozo tan profundo, a pesar de las circunstancias, los dolores, los problemas y las ansiedades. Por un lado, la enfermedad de Omar me entristece, pero por el otro, experimento un gozo interior inexplicable al sentir el gran Amor de Dios por nosotros y lo ilimitado de sus promesas, la maravilla de una eternidad con El. Son una infinidad de cosas que no entran en nuestras minúsculas mentes, pero que están ahí... las promesas... ¡y Dios es siempre fiel a sus promesas! Parece una paradoja: sufrir una enfermedad y al mismo tiempo sentir tanto gozo.

13 de diciembre: Cada día es un escalón que nos acerca al cielo. A veces nuestro pie resbala, pero El nos toma de la mano y nos ayuda a levantarnos y seguir caminando.

15 de diciembre: En el comedor yo generalmente me siento cara a la ventana y a la vista que cubre gran parte de Montevideo hasta la costa en la distancia. Omar se sienta en la otra punta de la mesa, mirándome a mí.

Esta mañana, al ver esa vista gloriosa, expresé sobre cómo me inspira a alabar a Dios y cómo uno en su interior siente la necesidad de dar gracias y alabarle todos los días. Dije, "Que pena que Omar no tiene ojos detrás de la cabeza para poder contemplar esa vista también, pues es como mirar al cielo" y él, fijándose en mí, responde, "¡Estoy mirando mi cielo!". "Que hermosa declaración de amor! Me llena de gozo, pero al mismo tiempo me hace sentir muy pequeña".

17 de diciembre: Esta mañana llego Bernard (nuestro compañero francés de toda una vida), "Alegria generalizada". Como él tiene renombre por los abrazos y golpetazos enérgicos que da al saludar a los muchachos, Omar se hace todo un caparazón en torno a su estómago con esteras y cinturones "para proteger mi hígado de los golpes efusivos y afectuosos de Bernard". "Había que ver la escena que se armó cuando Bernard entró por la puerta!"

Su venida es otro regalo, así como la visita de María Eliana (brasileña, otra de los jóvenes que se dedica a tiempo íntegro) y la reunión del núcleo aquí en casa anoche. Eramos 15 personas para la tercera meditación de Adviento, incluso toda la familia Paz (Hugo y Cristina, egresados uruguayos, con sus dos hijos). Estas reuniones semanales han sido una iniciativa muy inspirada del núcleo.

21 de diciembre: ¡62 años de vida! Esta mañana al despertar, me vienen a la mente dos palabras claves para el día:

"gratitud" y "confianza". Gratitud por lo vivido en estos maravillosos 62 años, y confianza renovada en Dios por todo lo que sea el futuro. A esta "venerable" edad uno no puede menos que pensar y preguntarse, ¿Cuántos años más? y ¿Cómo serán esos años?. Entra un poco de miedo e inseguridad.

Por eso, es un buen momento para renovar esa confianza y dejarse llevar por la mano de El, como un niño se deja reposar en los brazos de su padre. Si me ha llevado con amor infinito hasta aquí, ¿cómo no lo va a seguir haciendo por toda la eternidad! ¡Qué tontos que somos si dejamos que cualquier duda se meta en nuestros corazones!

Esa confianza se extiende también a los seres queridos. Hay que ponerlos a todos en el corazón de Jesús: cada uno de nuestros parientes amados, los amigos, los queridos jóvenes de ¡VIVA LA GENTE!, mi Viejito... todos están en Sus manos.

2 de enero de 1993: Celebramos los 23 años del Elenco Latinoamericano. Los jóvenes decoran el salón arriba con globos, papelitos coloridos, un poster enorme, una torta hecha por la tía de Nórís. Contando los egresados de todas las generaciones del Elenco con sus niños de edades variadas, somos casi 40 personas. La gran atracción de la noche es el grupo de "hijos" centroamericanos que llegó hace dos días: la familia Barrera (salvadoreños), Chicho Porras y Juan Bautista Conejo (costarricenses).

Es una velada inolvidable, con canciones, testimonios, recuerdos y al final los centroamericanos nos presentan una placa de madera con el espléndido quetzal, pájaro símbolo de Guatemala, y la inscripción: "A Omar y Jeanette, por toda una vida de entrega al continente latinoamericano. Del Núcleo de Centro América".

8 de enero: Me dice Omar que había tenido un sueño anoche, aunque no sabía si no era más que un sueño. Vio a Jesús con sus brazos extendidos. De cada mano salió una

especie de rayo de luz que penetró en su cáncer y lo curó... pero no del todo. Dejó una parte para que Omar mismo lo curara. Fue un mensaje lleno de esperanza y amor.

En estos días más tranquilos está tomando tiempo adicional para sus meditaciones y eso ayuda mucho. Siguen días excelentes y otros muy cansados y desganados. Fue bueno que los centroamericanos vinieron justo en sus días buenos, y las fiestas también. Todo es regalo cuando uno lo piensa... cosas bellas que recibimos gratis.

1 de febrero: Hoy parten Chicho y María Angélica Goiri (nuestra querida familia de Los Andes, Chile). Han sido tres días hermosos, inesperados, para compartir. En la mesa comentan su admiración por la forma como hablamos tan abiertamente de la enfermedad de Omar y la naturalidad con la que tratamos el tema. Quedan agradecidos de que aquí "recibimos el mismo cariño de Uds. que nos dieron cuando se alojaron en nuestra casa". Son palabras de aliento de verdaderos hermanos.

Y antes, con Lito y Adriana Stamble, hubo también momentos muy ricos. Omar no pierde ni una oportunidad de dar lo mejor de sí y de estas nuevas experiencias a la gente. Su lucha por cada uno sigue firme, aunque a veces significa un esfuerzo muy grande contra el cansancio que siente algunos días.

4 de febrero: Según el Dr. Stanham, esta segunda ecografía muestra que la condición de Omar permanece estable desde la primera ecografía. Por un lado, es bueno que se ha parado la metástasis, pero por el otro, uno hubiera querido ver una mejoría. Significa que tenemos que seguir peleando. Mañana veremos al oncólogo con otros exámenes.

Ayer la lectura era sobre Jesús en Nazareth y como no podía hacer muchos milagros allá porque la gente no creía en El. Los milagros van junto con la fe, por lo general. El quiere que tengamos nuestra participación. Comento en casa que

debemos pedirle a Dios que nos aumente esa fe. Es como el sueño que tuvo Omar. Jesús hizo su parte, pero espera que nosotros hagamos la nuestra, sea lo que sea el resultado visible.

Hablando de sueños, esta mañana Omar me cuenta que anoche tuvo otro sueño. Vio a Jeanne (nuestra "hermana" y compañera francesa), con su cabello blanco, en una iglesia. Ella avanzaba hacia el altar con gran gozo y una mirada radiante, ¡y estaba cantando con una voz hermosa! Subió al altar, tomó la Comunión y luego volvió adonde estaba Omar y se abrazaron como dos hermanos.

A mí me llena de felicidad ese sueño, y a Omar también. Se lo va a contar a Jeanne cuando llegue. Puede ser el comienzo de una etapa más profunda en su relación.

6 de febrero: Ayer vimos al Dr. Catalá quien corrobora lo que dice el Dr. Stanham: hay que seguir peleando. Hoy vamos para la última aplicación de quimioterapia por ahora y comenzaremos otra fase de medicamentos por boca. Así descansarán un poco sus pobres venas.

Viene al cuarto Vera (la amiga dietista del hospital), con esa ancha sonrisa suya, a preguntarnos como de costumbre, qué queremos almorzar. Yo tengo muchas ganas de comer un helado de postre, pero, de pronto, decido no pedir nada en especial y comer lo que venga como un pequeño "sacrificio". Pero... ¡cuál sorpresa! Cuando llegan las bandejas, abro las tapas y encuentro... ¡helado! Yo quería darle un pequeño sacrificio por amor, y El me devuelve Su amor en forma de helado! Ha sido así toda mi vida: lo poquito que le he dado siempre me ha devuelto con creces. Constantemente encuentra formas originales y a veces humorísticas de mostrar Su amor. ¡Nunca se le puede sobrepasar en generosidad!

10 de febrero: Viene a visitarnos Diego Guillermo Fros (nacido hace 13 días) con sus papás y abuelos. Es su primera

visita "social". Omar le toma en sus brazos y dice, "Cada vez que nace un niño es como un voto de confianza que Dios hace a favor de la humanidad, es una muestra que todavía tiene esperanza en nosotros y una visión para cada hombre y lo que puede hacer por el mundo".

Luego comentamos sobre la confianza absoluta que tiene ese bebé en los brazos de sus padres y como nosotros también debemos tener esa misma confianza en los brazos de nuestro Padre.

22 de febrero: Están Luis y Evelyn Puig (nuestros viejos amigos del Rearme Moral, él guatemalteco y ella austríaca). Han venido para la Conferencia del Rearme Moral en Montevideo y los alojamos en casa. Está siendo un bello reencuentro, un ponernos al día con estos amigos después de años. Tenemos mucho en común, tanto camino recorrido juntos. Se abren sobre sus problemas y Omar sobre lo que va aprendiendo con esta enfermedad y las bendiciones que estamos recibiendo a través de ella.

Les cuento la experiencia de mi inquietud al estar tan lejos de mi madre en Estados Unidos, sintiéndome impotente ante su enfermedad pero de la paz que me vino cuando en una reunión de la coordinación del Elenco en Chile, una joven dijo a uno de los chicos, "Cuando estamos en el lugar donde Dios nos quiere, dando todo nuestro corazón a la gente allá, entonces El cuida de nuestros seres queridos que están lejos". Lo mismo se aplica ahora. Me cuesta estar lejos del Elenco, me cuesta muchísimo, pero éste es mi lugar al lado de Omar. Aquí quiero dar mi corazón, no sólo a él sino a todos los que vienen a esta casa. Digo también como voy descubriendo un amor más profundo por Omar con cada día.

Al cual él anuncia frente a todos en la mesa que quiere decirme algo: "Sin Jeanette no soy nada. Viene gente aquí y si no está Jeanette, soy como una botella vacía". Esto me conmueve tanto, pues lo inverso es la verdad: sin él, yo no soy nada.

Y cuando repite lo que antes ha dicho sobre el "apostolado" de mis cartas, también me conmueve porque a veces se ha enojado por las horas que paso en mi escritorio... quizás exageradas de vez en cuando, debo admitir. Pero me motiva mucho cuando dice que eso también es un apostolado. Al menos, es lo que creo que Dios me llama a hacer: amar a las personas a través de las cartas que les puedo escribir. Es una forma de apuntarlas hacia El.

4 de marzo: Con Adolfo Albanell (nuestro amigo escribano), éste comenta que no le ve bien a Omar, y le responde "Tengo cáncer, ¡pero estoy luchando!"

7 de marzo: Hoy, hablando con Elia (nuestra "hija" hondureña del Elenco que nos está acompañando y ayudando) dice, "No me quejo. Tengo mucha gente que me quiere, tengo fe en Dios y tengo una tarea que cumplir".

La comunicación interna de esta mañana resulta ser un refrescante abrimos el corazón entre los cinco: Jeanne, Elia, Miguel, Omar y yo. Omar le cuenta a Jeanne del sueño que tuvo respecto a ella. Cala hondo, y también Jeanne comparte cosas nuevas que va descubriendo. Son momentos que hacen crecer, hacen que Dios sea más real en nuestras vidas.

El evangelio hoy de la Transfiguración da un breve vistazo a lo que será la gloria con El. ¡Cómo no tener gozo al pensar que somos hechos para una eternidad así!

11 de marzo: Mientras esperamos hoy para ver al Dr. Stanham le leo algunas de las tarjetas navideñas que han llegado hace pocos días (¡gracias al atraso de nuestro "super-correo"!). Había una de mi prima Toya en España que comenta algo sobre el no poder estar nosotros con el Elenco ahora por causa de esta enfermedad. De repente noto que Omar está llorando. Le pregunto qué pasa y dice, "Pensar que nunca más podremos estar con el Elenco... y yo que gozaba tanto de estar con los jóvenes".

Es la primera vez que le veo expresar su pesar por estar ausente del Elenco y un pesar tan profundo. Toca la misma fibra en mí, pues el Elenco ha sido mi vida, no podía concebir qué sería la vida sin estar con ellos: vivir sus procesos, cada uno su mundo fascinante, desafiante, exuberante, tierno y brioso.

Pero El sabe todo esto. Es tan cierto que da la fuerza necesaria para seguir luchando y avanzando, sea donde sea y con quien sea. Si El nos quiere aquí ahora, y eso es tan claro, es porque aquí es donde más podemos dar en este momento. Aunque sea solamente aceptar con gozo esta cruz y cargarla con alegría por amor a El. No nos pide grandes hazañas, sólo que seamos fieles y que mostremos lo que puede el amor.

* * *

14 de marzo: En Punta del Este, en este precioso apartamento que nos han prestado el Bebe e Ingrid. Vemos el mar hacia la Playa Mansa y a lo lejos la Punta y los yachts en la bahía, pinos por todos lados y su aroma en la mañana y la tardecita. Tomamos el desayuno en el balcón y desde allá también podemos ver las puestas del sol, el cielo abierto con todo su esplendor y oír el canto de las chicharras y las ranas. ¡Es todo un espectáculo!

Anoche el Bebe nos hizo un asado. Omar se emociona cuando le agradece al Bebe su generosidad con nosotros. Este le dice, "No tienes que agradecerme nada... ¡eres mi hermano!".

20 de marzo: Vemos la puesta del sol desde la Punta, sentados en el auto, tomados de la mano, escuchando un concierto en la radio, mirando las olas fuertes rompiéndose contra las rocas, sintiendo en la nariz el aroma fresco del mar, contemplando las gaviotas como suspendidas en el aire...

¡qué paisaje y qué mundo se nos ha dado! ¡Pensar que es sólo un presagio del que nos espera!

Hay varios otros autos allá también, todos estacionados en dirección al sol, sus ocupantes regocijándose en la naturaleza de ese momento. Veo que casi todos son parejas de edad. Le digo a Omar, "¡Mira, son todos viejitos como nosotros!" y él responde, "Sólo con la diferencia de que nosotros NO somos viejos".

¡Me puso en mi lugar! Somos viejos sólo cuando tenemos mentalidad de viejos. Pido a Dios que nos ayude a mantener la mentalidad de jóvenes en El, a pesar de los problemas, el cansancio y el desánimo que a veces acecha.

* * *

4) - Serenidad y Aceptación

29 de marzo: Hablo a solas con el Dr. Stanham. Me dice lo peor: "Es terminal"... dos palabras que son como dos cuchillos en el corazón.

Pero estas dos últimas semanas es cierto que lo he visto cada día más débil y a veces con un desánimo no visto antes. Llora y llora por dentro. Volveré a hablar con el doctor, pero ha confirmado lo que más temía oír.

Miguel se da cuenta y pregunta. Luego, con Jeanne en el 7º piso me desahogo. Rezamos juntas. Es Dios que la tiene aquí ahora, justo cuando más la precisamos, y a Elia. Dos tesoros que El nos ha enviado para mostrar su cuidado a todos los detalles, de la misma forma como antes nos regaló la presencia de Sonia y luego de Irene.

¡Qué difícil es todo esto! No concibo la vida sin Omar, su amor y su fuerza a mi lado. No concibo la vida en esta casa sin él. Todo lo que veo me grita de él: sus libros, su computadora, su ropa, el auto, todo lo que vibra en torno me habla de él. Rezo para que no me rebele. Rezo para que María me dé su fortaleza para decir ese "Sí" incondicional, el "Sí" que El puede usar en su plan perfecto para cada uno.

Hay tantos miedos e incertidumbre. ¿Cómo enfrentar el futuro sin él? Sé que Dios dará la fuerza y la sabiduría para cada día, cada paso, como lo ha hecho hasta ahora. Pero, qué duro es llorar adentro y no mostrarle a él... por ahora. Aunque lo debe sospechar.

O Dios, dame la fuerza para ser tu testigo, especialmente ahora. Dale a la querida Nena el consuelo que va a necesitar, y a toda la familia. Que esto signifique un aumento de fe en todos nosotros. Que sea para Su gloria. No hay resurrección sin cruz, y esto, sí, es la cruz. Pero Jesús llevó la suya antes, sabe lo que es y la lleva junto a nosotros.

Antes siempre teníamos una pequeña chispa de esperanza de que PODRÍA haber una cura. Hay muchas personas que han superado esta enfermedad con la quimioterapia. La misma chispa y el humor de Omar daba indicios de eso. Todavía creo en milagros, pero tienen que estar en la Voluntad del Señor. Aunque duela en el alma, Su plan es siempre mejor. Luego entenderemos los "por qué's".

Ahora lo más importante es crear un ambiente en torno a él, tal que le ayude a tener paz interior y aceptación; que le ayudemos para que su ida a Jesús sea lo más bella y hermosa posible.

30 de marzo: Me apena tanto verle debilitarse más y más cada día. Hoy le digo que quisiera llenarle todo de mi amor para que así se curara. Responde que con sólo decir eso le hacía un gran bien. "Vamos a ver qué tiene Dios para nosotros", comenta. Y le digo, "Sea lo que sea, que tengamos paz en el corazón y aceptación de Su Voluntad".

"Eres el marido más fiel, más amoroso, máspreciado que podría existir en el mundo y le doy gracias al Señor pues después de El, eres el regalo más grande que me ha dado".

"Y tú eres 'la más bella de las flores'", citando algo que su propio papá le había escrito a su mamá.

Son momentos íntimos que atesoraré para siempre.

31 de marzo: Llama desde abajo uno de los chicos que quería subir a visitarnos. Estamos viendo un excelente programa de televisión y justo en el momento del desenlace, pero Omar en seguida le dice que suba y apaga la televisión. Cuando hago "ruiditos de quejas" exclama, "¡Las personas son siempre más importantes!" ¡Cuántas lecciones me sigue dando!

En la charla el joven le pregunta cómo está y Omar contesta, "Físicamente no muy bien, pero en todo lo demás... ¡muy bien!".

No obstante, me parte el alma verle decaer más cada día, sin fuerzas, y en las noches no poder dormir por los dolores. Es verle morir de a poco; como si parte de mí también se va muriendo con él. Todo esto parece un sueño espantoso, pero al mismo tiempo, sé que Dios está cerca.

Esta noche, sentada a su lado al borde de la cama, abrazando esos hombros huesudos, no puedo dejar de llorar. El me trata de consolar. "Vamos a dejar todo en manos de Dios". ¡Qué fe más grande y qué aceptación! Lo quiero y admiro más que nunca.

1 de abril: Está tan débil hoy que ni pensar ir a la cita con el Dr. Stanham, así que voy con Jeanne. Nos recibe como un padre, explica que desde el principio no tenían muchas esperanzas, pero cuando vieron lo bien que toleró la quimioterapia pensaron que tal vez reaccionaría. Nos explica muchos aspectos médicos. Cuando le hablo de nuestra fe dice que ése es un factor muy importante para sobrellevar estos momentos.

En casa me siento al lado de la cama de Omar. Quiere saber cómo nos fue y le cuento todo. Dice que ya lo sabía. Era casi como un alivio. Le pido perdón por mis lágrimas tontas y él dice, "No son tontas, son de alguien que ama a otro y le quiere ayudar".

Rezamos juntos. Le agradezco a Dios por estos maravillosos años que nos ha dado como pareja, por la misión que nos dio y el poder realizarla juntos.

Omar, entre otras cosas hermosas, reza, "Dios, si he de beber este cáliz, si no hay forma de evitarla, pues... ¡lo beberé! Te pido la fortaleza, paciencia y amor que necesito. Ayúdame a dar lo mejor de mí a los que me rodean. Gracias por tu amor".

Es un luchador, y lo será hasta su último momento en esta tierra.

Es un alivio haber podido hablar abiertamente de todo esto y estar en armonía. Vamos a disfrutar de este tiempo que nos queda juntos, a tener gozo del espíritu a pesar de todo y seguir dándonos. Si Dios nos quiere así ahora es porque así podremos ser más útiles a El.

Es interesante que todo esto esté pasando justo antes de la Semana Santa. Ciertamente viviremos una Semana Santa diferente. Será la oportunidad y el privilegio de poder cargar nuestra cruz en forma concreta al lado de Jesús, para así, con El... ¡llegar a la resurrección!

* * *

En medio de todo, Omar no pierde su sentido de humor. En la mesa bromea con Miguel que ellos ahora son minoría de hombres entre las mujeres y que él tendría que mudarse al 5º piso con Miguel para buscar un poco de "libertad".

En la tarde, cuando Elia le da el Geval, le elogiamos por tomarlo todo y él exclama, "¡Buen muchacho!".

2 de abril: La visita del Dr. Stanham a casa hoy nos hace mucho bien. Lo ve mejor de lo que pensaba, aumenta un remedio y quita otro. Es un estímulo para Omar.

* * *

Al despedirse de Washington (egresado uruguayo) que pasará la Semana Santa con el Elenco en Argentina, tienen una larga conversación. "Decíles que se porten bien... si no, ¡yo les agarro desde el otro lado! —y luego agrega— pero se portan bien."

"Me estoy preparando o para quedarme un tiempo más con Uds. los jóvenes, cosa que me gustaría mucho, o para hacer un viajecito. Sea lo que sea, todo va a salir bien... ¡TODO VA A SALIR BIEN!".

"Hoy comencé a escribir algo de lo que me pidieron

sobre lo que voy aprendiendo con el cáncer. No se si lo terminaré, pero igual... ¡TODO SALDRA BIEN!"

Con un guiño del ojo, "¡No les digas a los chicos que me has ayudado a levantarme cuando no pude hacerlo solo!" Washington le responde, "¡Tú me has levantado a mí cuando yo no pude hacerlo solo!"

Luego de una pausa Omar continúa "Tu eres fuerte, no sólo físicamente. Toma tu tiempo en las decisiones, no te apresures. Que Dios sea siempre el centro de tu vida. Como dice el paisano cuando en la noche hay amenaza de tormenta. Mejor desensillar y esperar que aclarar."

¿Has trabajado en el campo?"

"No."

"¿Qué vacío hay en tu cultura?" Y se ríen.

Hablando del Elenco: "Decíles lo mucho que les quiero a todos."

3 de abril: Brillan las chispas de su humor. Al afeitarse en las mañanas me es siempre difícil agarrar los pelitos debajo de la nariz. Dice "¡Suave! ¡Respeto para la Nariz Ibargoyen!"

* * *

Algo cae estrepitosamente. Pregunta, "¿Qué cayó?"

Le digo, "Mi corazón por tí hace 30 años."

"¡Habrás estado muy enferma en esa época!"

* * *

Yo: "Fue genial Dios cuando te hizo."

El: "Me parece que estaba un poco distraído."

* * *

Yo: "Perdona estas lágrimas que no te ayudan."

El: "Eres la eterna sentimental."

Yo: "¿Sabes una cosa? Eres el mejor marido que he tenido en toda mi vida."

El: "Debe ser por la gran cantidad que has tenido."

* * *

Me dicta hoy la última carta que escribiré. Es a nuestro "hijo" Gustavo en la provincia de Córdoba, respondiendo a una en la que le pide perdón a Omar por hechos y actitudes pasadas. Entre otras cosas Omar le escribe:

"...de nuestra parte aceptamos plenamente el pedido de perdón que nos haces y por lo tanto ese pasado ya no existe para nosotros y estamos abiertos y felices de iniciar una nueva etapa en la relación contigo. Esa ha sido nuestra actitud permanente con todos los jóvenes cuando ellos han dado señales de un cambio."

"Aunque tu ya lo sabes, quizá es bueno recordar que nosotros los queremos a todos, y por eso mismo luchamos por el cambio de todos. Como no somos perfectos, a veces cometemos errores y si ha sido así en este caso, queremos pedirte que nos perdones."

"Gustavo, nosotros te precisamos en una lucha por una nueva Argentina y una nueva América Latina. Yo muy pronto estaré incapacitado aún para escribir cartas, pero les dejo lo mejor de mi pensamiento y un testimonio de vida."

"Un abrazo muy, muy, muy grande de este viejo rezongón..."

6 de abril: La visita de la Nena con Rosana (nuestra sobrina) y su esposo Marcos fue muy alentadora, especialmente por la calidez y nueva apertura de Marcos. Ha tenido una filosofía de vida muy distinta a la nuestra y casi no le hemos conocido. Sin embargo, al verle a Omar fue tocado. Rosana le lleva arriba a la biblioteca y luego le dice a Omar que al ver todos esos libros le vino tristeza por no haberse acercado antes a conocerle mejor.

Omar le dice, "Por esta casa pasan personas de las más diversas ideas y pensamientos, pero estamos unidos en una lucha grande por una América Latina nueva. Es lo más importante. Vemos que por encima de todas las diferentes filosofías podemos encontrar la unidad si el espíritu es el justo". Marcos asiente con la cabeza, plenamente de acuerdo. Fue un momento hermoso para todos.

7 de abril: Desde mi cama en la noche, cuando lo vislumbro en la suya, puedo percibir un poco más allá en su secretaire la estatua pequeña de madera del Cristo del Corcovado con sus brazos extendidos. Es su favorita y la quiere tener siempre cerca. La veo justo encima de él con esos brazos protectores y sé que es cierto, que Jesús está cerca, protegiéndolo.

* * *

Algo que he descubierto me ayuda mucho a no llorar tanto: es en el instante que viene el deseo de llorar, hacer una decisión consciente de NO pensar en mí, sino en Omar y lo que él necesita ahora. No le ayuda para nada ver esta cara sombría con ojos hinchados y nariz roja. Cuando lloro es porque sólo pienso en mí, y no en él. Necesita ahora de personas que le transmitan paz y hasta alegría porque se está cumpliendo la Voluntad del Señor.

Es una bendición haber tenido todo este tiempo para prepararnos. Esta mañana cuando nos abrazamos me dice, "No tengas miedo de NADA". Le digo, "Tampoco tu tengas miedo, mi vida. Dios está cerca, y con El... ¡todo podemos!".

8 de abril: Me doy cuenta que hace un tiempo, cuando él iba mejorándose aparentemente, en mi espíritu yo lo iba tomando nuevamente para mí, haciendo planes humanos para el futuro, como si fuera a continuar mucho tiempo más conmigo. Había dejado entrar en mí de nuevo la posesividad y el egoísmo.

Pero hoy marca una etapa muy importante en mi proceso, porque caminando a misa en cierto momento —y me acuerdo del lugar exacto a la altura del supermercado— le digo otra vez y conscientemente a Dios, "Omar es TUYO. Puedes llevarlo cuando te parezca mejor". A partir de ese instante tengo paz en mi corazón y aunque desearía con todo mi ser poder vivir junto a él unos años más en esta tierra, sé que eso no sería nada comparado con la eternidad que hemos de vivir juntos en Cristo. Sería egoísmo querer retenerlo aquí conmigo. Ahora me toca confiar y seguir caminando.

Es como vivir en otra dimensión de vida. Es cargar de esperanza el futuro, y eso alivia la carga pesada del presente. Pero al referirme al "futuro" quiero decir el futuro con El, por el cual todos hemos venido a este mundo.

10 de abril: Dice, "Qué grande es Dios... pero me siento tan débil". Le respondo, "Dios es glorificado en nuestra debilidad".

* * *

Es una especie de terapia para mí escribir cartas, ayuda a pensar en otros, volcar en papel lo que siento y voy aprendiendo. Le escribo a María Eliana: "¡Cuánto estoy aprendiendo de esta enfermedad de Omar... a vivir de forma más desprendida! Me es tan duro verle debilitarse día a día, pero desde un principio sé que él no es mío sino de Dios, que me lo prestó por unos años maravillosos y que debo estar pronta a devolvérselo cuando El lo pida...".

"En un momento me rebelé, pensando humanamente que todavía tendría tantos años para servir a Dios en este mundo y ¡cómo se lo lleva ahora! Pero cuando conscientemente le dije a Dios, 'Es tuyo. Haz con él lo que te parezca mejor', me vino una paz muy grande, una aceptación de Su Voluntad y, aunque parezca difícil, un amor por esa Voluntad, pues en mi corazón sé que el plan de Dios para cada uno es el mejor, el que a lo largo nos traerá la felicidad a pesar de

que en el momento no lo podamos comprender. Sería un poco como ese "Sí" de María, pero en escala mucho, mucho más chica, que libera y consuela."

* * *

Cuando el Padre Hugo nos trae la Comunión hoy, Omar le comenta, "Dios está usando esta enfermedad mía para que vengan aquí personas que hace años no hemos visto". Se refiere a Daniel Puig, nuestro ahijado de Río. La convivencia está siendo muy buena con él y la de Miguel con él también. ¡Qué apasionante es dejarnos ser instrumentos a pesar de nuestra pobreza y debilidad! Lo que nosotros no podemos. El hace con creces.

14 de abril: Washington ha vuelto de pasar la Semana Santa con el Elenco y trae una verdadera fiesta de noticias y cartas contando de decisiones profundas en la vida de muchos de los jóvenes.

Es emocionante ver cómo la gracia de Dios está actuando en ellos. La decisión de los Porto de quedarse "un tiempo largo" en el Elenco: la de Alejandro (chileno) de bautizarse; la de Verónica (argentina) de entregar su vida a Dios como religiosa, y la de tantos otros, cada uno siguiendo generosamente el camino al que se siente llamado. Nos llenan de orgullo estos "hijos" y de gratitud por la forma cómo Dios va proveyendo por el futuro de ¡VIVA LA GENTE!

Omar exclama, "Son todas buenas noticias" y levanta hacia arriba su dedo pulgar. Es el gesto que usa más ahora para mostrar su alegría, ya que se le hace cada día más difícil hablar.

* * *

Hoy Mamá cumple 88 años. Le llamo a Reno, Nevada, EE.UU. y ella reconoce mi voz. Está tan emocionada que

anuncia que va a llorar... y así lo hace. Le digo que no lllore y, entre otras cosas, que lo más importante es que nos quedemos cerca del Señor, a lo que ella responde, "¡Oh sí! Siempre nos hablamos, yo le hablo y El me habla y me cuenta lo hermoso que es todo eso por allá!".

15 de abril: Omar no pierde su humor a pesar de sus molestias. Le pide ayuda a Elia para levantarse del sofá. Ella viene corriendo con esa sonrisa y disponibilidad características y él le dice, "¡A ver si puedes levantar a este gorila!".

16 de abril: Hoy nos hace reír a carcajadas. El se sienta en su silla de ruedas en la mesa, muchas veces con los ojos cerrados o semi-cerrados, dando la impresión de estar dormitando... ¡Pero nada de eso! Escucha todo.

Miguel dice que el lunes no va a tener su auto y yo, con mi usual impulsividad, digo que si hay una emergencia puede usar el mío... y ahí Omar de repente abre un ojo y exclama, "¡Cómo te atreves! ¿Quién te dio permiso para...?".

Esta tardecita voy a la misa y cuando vuelvo Omar me pregunta, "¿Quién eres tú?".

"La Señora de Omar Ibargoyen Paiva. ¿Por qué?"

"¡Porque hace cuatro horas que no te veo!"

19 de abril: Cada día está más débil. Duele tanto verlo así. Creo que sabe que no le queda mucho más tiempo. Ayer en una conversación con Miguel, se despidió de él diciendo, "Agradezco a Dios por la familia que tengo, por los amigos y por los "hijos" que me dio. Uds. fueron la inspiración de mi lucha".

Le pido que me siga cuidando desde el cielo.

"Claro que sí, tu eres lo más importante para mí".

"Y tú para mí, después de Dios, claro. Gracias, mi querido, por estos maravillosos años que me has dado. En

dos días será nuestro aniversario de compromiso, ¡hace 30 años! Has sido y eres el mejor esposo que una mujer pudiera tener... ¡Gracias, mi Viejo!"

20 de abril: Son varios días que me quiere seguir dictando su libro sobre lo aprendido del cáncer, pero está tan débil. Se duerme antes de comenzar, o dicta una línea y se cansa. Hoy sí ha podido dictar unos tres párrafos con gran esfuerzo.

5) - Visitas que Animar

25 de abril: Se nos va nuestro querido Viejo. Lo veo cada día más lejos, como viviendo en otro mundo, apenas arrastrándose en éste. Sólo espero que pueda estar consciente de los que vendrán en estos días a verle: Miguel Ferreyra (argentino, sin límite de tiempo en ¡VIVA LA GENTE!) que viene del Elenco hoy, María Enilda (paraguaya y secretaria del Movimiento ¡VIVA LA GENTE!) que llega el miércoles, todos los del Consejo Ejecutivo del Movimiento (CEM) que llegarán el próximo fin de semana, y Pete y Laura (mi hermano y sobrina) que viajarán desde EE.UU. Que pueda reconocerlos a todos y sentir su fuerza y amor.

Al rezar el rosario me viene con más claridad el hecho de que "hay un significado en el sufrimiento" y es llevar a las personas a Dios. El manifiesta su gracia y poder a través de nuestra debilidad y en estas condiciones de tristeza, nos puede usar más para atraer las almas a El, si somos sus fieles testigos en lo bueno y en lo difícil... y más aún en lo difícil.

A los apóstoles, cuando se sentían más solos, más débiles y temerosos, les levantó con un poderoso soplo de su Espíritu Santo y a través de ellos pudo hacer grandes cosas. ¡Quién más pudiera convertir a 3000 hombres en un solo día y en medio de amenazas de toda clase usando un puñado de hombres pobres y sencillos, sin preparación y en gran parte sin "cultura"! El fuego de su amor y su gracia puede todo, y nosotros tenemos que aferrarnos ahora a esa gracia. Como escribe una de nuestras "hijas": "¡Ojalá estés prendida a Dios como garrapata".

Hace unos días le sugerí a Omar unir su sufrimiento al de Jesús para que no sea desaprovechado y que cuando El le llame pueda ir volando directo a sus brazos. Antes pedía la curación para él. Ahora pido una santa, bella y serena

muerte, que sé, es mucho más importante que la curación temporaria, pues es la curación final y para todo tiempo.

* * *

Hoy, cuando llega Miguel Ferreyra, Omar le recibe en la cama con gran alegría. Lo mismo hace con Amílcar cuando le visita esta tarde con Pocha, su suegra. Le dice, "¡Viejo, cuánta vida hemos vivido juntos!".

Luego... ¡qué curioso!... en un momento Omar anuncia, "¡Cacho vendrá!". Amílcar, quien es cuñado de Cacho, le pregunta, "¿Has hablado con él?" y Omar contesta que sí y que va a venir. Yo comento que Cacho llamó por teléfono desde Sudáfrica hace pocos días pero que no me mencionó nada de venir. ¿Quién sabe? Cacho siempre nos da sorpresas.

El tema cambia, pero cuando salgo luego del dormitorio con Amílcar y Pocha, se miran incrédulos y dicen, "¿Cómo sabía Omar que Cacho sí viene?". Dicen que él no se lo quiso decir para darle una sorpresa, y si por alguna razón no le fuera posible venir, así no sería una desilusión para Omar. Parece ser una especie de telepatía, o que Omar está viviendo ya en una dimensión más allá de nuestro conocimiento. ¡Son misterios de la vida!

* * *

En otro momento me llama y dice, "No maten a los animales". Le digo, "No te preocupes, no mataremos ningún animal. ¿Habrás estado soñando con alguna cacería? Además, tu sabes lo mucho que amo a los animales y... (refiriéndome a una vieja broma entre nosotros)... ¡por eso me casé contigo!". Sonríe.

Al final del día viene el Padre Hugo con la Eucaristía y el Sacramento de los Enfermos. (Omar le llama "Nuestro Padre Hugo"). Le rodeamos en su cama, todos en familia: el

Padre, un joven de la parroquia que lo acompaña, los dos Miguel, Elia, Jeanne y yo. Es un momento íntimo y lleno del amor y consuelo de Dios, su perdón y su fuerza no sólo para Omar sino para todos los presentes.

Cuando terminan las oraciones y salen del cuarto, Omar exclama, "¡Qué reconfortante!". Es la riqueza que tenemos en la Iglesia, esa gracia y fuerza que nos da a través de los Sacramentos para cada época de nuestro caminar por esta vida. Es el mismo Dios amante que camina a nuestro lado. De vez en cuando puede que no le sintamos tan cerca, pero los Sacramentos son una muestra visible de que sí, está aquí, tan cerca como nuestra propia respiración.

27 de abril: Una mañana llena de emociones. Llega Padre Carlitos y siempre que viene trae bendiciones. Está unas horas especialmente para verlo a Omar y darle su cariño. Celebra la misa en el living antes del almuerzo. Estamos Washington, Ricardo (el joven que trabaja con Miguel en la empresa), Miguel Ferreyra, Jeanne, Elia, Miguel, Darwin (egresado uruguayo que siempre aparece los martes), Fernando, Oscar (que llega de sorpresa), la Nena (que viene a almorzar), Omar (desde su cama) y yo. Habían decidido cerrar la empresa para que pudieran asistir Miguel, Ricardo y Washington.

Reina un clima de paz y de gozo a pesar de la situación, y Dios actúa en los corazones. Hay reconciliaciones y luego de la misa Ricardo pide hablar con Carlitos. Desaparecen en el escritorio de Omar y al rato sale un Ricardo tan radiante que casi no lo reconozco. Va directo a Omar, ya sentado en su silla en la mesa, le da un beso y le dice, "Gracias Omar, es otro fruto de tu enfermedad... ¡hoy he vuelto a Dios!". (Hace varios años que no pone pie en una iglesia.) Omar le mira y dice, "¡Me alegro, me alegro!".

Ojalá todos tengamos mucha gente que, cuando lleguemos al final de nuestras vidas, nos pueda decir, "Gracias, pues porque tu viviste, volvimos a Dios".

Carlitos puede hablar también con Oscar, su viejo compañero del Elenco, y en medio de todo llama Cacho para confirmar su llegada desde Sudáfrica, junto con varios otros desde Brasil. En todas las cosas, el "horario" de Dios es perfecto.

Cuando se despide Carlitos le agradece a Omar lo que ha significado en su vida. "Mucho de lo que soy ahora lo debo a Uds.". Y antes, Oscar le había dicho algo semejante, "Agradezco a Dios el habernos puesto cada uno en el camino del otro... y todo lo que fuiste para mí". Hugo Paz ayer le prometió, "No te voy a defraudar".

Es cierto que cuando Cristo estuvo clavado a la cruz, despojado de todo, sin poder moverse, es cuando más hizo por nosotros. Y ahora en esta cruz nuestra, es tal vez cuando más nos puede usar Dios para obrar sus milagros. Omar casi no puede hablar y sin embargo, pasan milagros entorno.

28 de abril: Llega María Enilda desde Paraguay, nuestra "hija" médica que tanto le cuidó a Omar por sus problemas de corazón cuando ella estuvo en el Elenco. Omar le da una gran bienvenida y con una sonrisa apunta con un dedo a su corazón y al mismo tiempo levanta el pulgar, ese señal preferido en estos días para indicar que algo, o todo, está bien. Así le hace saber que el corazón está en perfectas condiciones. Nos reímos.

29 de abril: Son días de llegadas de "hijos" y amigos de muchas partes. Primero, Sandra (brasileña del Elenco), luego Celia y Miguel Ahumada (egresados de la primera época), después Juan Carlos Acosta (egresado paraguayo) y nuestra familia Venegas de San Carlos, Chile.

Cuando llega Gustavo desde Córdoba, con quien hubo esa hermosa reconciliación por carta, le llevamos al dormitorio. Omar abre un ojo y exclama, "¡Oh, no puedo creer!" y con picardía, "¡Qué susto!" y luego, "¡Qué alegría!" y se abrazan

con una gran ternura. Son instantes en que uno puede palpar la presencia de Dios. Doy gracias y mi corazón se regocija por los milagros que van sucediendo a través de todos estos meses.

Después del almuerzo van Celia y Miguel a verlo. Es otro momento emocionante. Celia le dice, "Gracias Omar. Has hecho maravillas con tu vida y con lo que te está pasando ahora. Tu fuerza vive en cada uno de nosotros. Tu me ayudaste a encontrar mis raíces".

Omar: "¡Fantástico!"

Miguel agrega: "Gracias Omar por todo lo que has hecho por mí".

Omar: "¡Tu lo mereces!"

Después hablan de las semillas que él ha sembrado por todo el continente y que ahora se juntan para dar frutos. Y Omar, haciendo mucho esfuerzo para hablar, dice, "¡La solidaridad humana se hace realidad!".

Celia: "¡Cuánta paz nos transmite!"

* * *

Son tantas las bendiciones en estos días. Parece increíble poder decir: "Mi amado esposo se está muriendo, pero siento una felicidad tan profunda en mi alma". Será porque sé que Omar está en los brazos de Dios, que su Plan es perfecto y que, como el mismo Omar dice, "¡TODO SALDRA BIEN!". Hace muchos años Dios le llamó... él respondió... y el resultado son maravillas.

2 de mayo: La venida de todos estos "hijos" para la reunión del Consejo Ejecutivo del Movimiento ¡VIVA LA GENTE! (CEM) y para ver a Omar está siendo muy reconfortante: Cacho, que llega desde Sudáfrica sólo por tres días para estar con Omar, Sergio (de Porto Alegre) que no hemos visto en 10 años, Gualberto (de Florianópolis, Brasil), Padre Pablito (es-

pañol/argentino que viajó dos años con el Elenco) y mañana vendrá Nakatani desde Brasil que hace 17 años no vemos.

Todo es un regalo inmenso... más la venida de mi querido hermano, Pete y sobrina, Laura, desde EE.UU.; la alegría que ha sido para mi poder presentarles a cada uno de los jóvenes y compartir la misa juntos. Luego Pete me comenta, "¡Qué familia maravillosa tienen Uds.!".

Sólo es triste que Omar no puede expresarse. Creo que es consciente de cada uno que se acerca a su cama y que le dice alguna palabra... ¡y qué palabras! La emoción de hijos que se despiden de su padre. Para algunos el sólo mirarle es suficiente.

El último a quién le escuché expresar algo fue a Tomás (egresado venezolano que vive en Buenos Aires) cuando vino ayer a visitarlo con su esposa María Inés. Al verlo Omar le dijo con alegría, "¡Oh viejo Tomás...". Nada más. Pero eran tres palabras que expresaron un gran amor.

* * *

Duele verle ahí en su cama y no poder comunicarme con él, no poder saber qué está pensando, no poder preguntar su opinión o disfrutar de una carta o una anécdota juntos. Es como si ya no está con nosotros, aunque el cuerpo sigue viviendo.

¡Qué desesperación ha de ser la muerte para los que no creen en Dios o en la vida futura! La muerte para los que tienen fe es nada más que un pasaporte al cielo, un portón que lleva a la vida mejor, y por lo tanto es nuestra aliada y amiga.

3 de mayo: El reencuentro con Naka esta mañana ha sido muy especial. ¡Cuánto amor nos han tenido estos jóvenes, y qué poco me he dado cuenta de eso! Cierto que para muchos de ellos Omar ha sido el papá que no tuvieron, el maestro que

fue firme, que les dijo siempre la verdad, pero que al mismo tiempo siempre tenía una visión de lo que podrían llegar a ser.

* * *

Esta noche le hemos tenido que internar. Su respiración se volvió difícil y sé que sufre. Quisimos demorar este momento lo más posible para mantenerlo en casa, sostenido por el amor de todos, pero aquí, internado, estará más cómodo con los cuidados profesionales. Los chicos son maravillosos: los dos Miguel, Elia, María Enilda, Sandra, Fernando y están Jeanne y Bernard (que volvió hace unos días), todos acuden para ayudar y darnos fuerza. ¡De veras que es una familia maravillosa!

Dios desenvuelve su "horario" de forma perfecta. Ha permitido que Omar recibiera todavía en casa a los muchos que han venido este fin de semana, y aunque no les haya podido hablar, sé que ha estado consciente de su presencia y gozando con sus palabras cariñosas.

* * *

Ahora le han puesto oxígeno y suero. Le cuesta tanto respirar. Me pregunto cuánto podrá resistir.

Al despedirnos para la noche le digo a María Enilda que quiero permanecer aquí con él. "Quiero estar con él cuando parte para el cielo y... quisiera ir con él. Pero Dios da las fuerzas."

Siempre queríamos morir juntos en un avión o un accidente o lo que fuera. Ninguno queríamos quedarnos sin el otro. ¡Es lo que pasa con esto del amor! Después de ser tan amado por otro, cuando ése se va, uno se queda tan solo. Pero "solo" en apariencias, pues El está siempre a nuestro lado.

Me acuerdo de un bello verso que escuché hace mucho:

"Death may hide but not divide
Thou art but on Christ's other side.
Thou with Him and He with me,
And so together still are we."

("La muerte esconde pero no divide
Tu estás apenas en el otro lado de Cristo.
Tu con El, y El conmigo
Y así juntos seguimos siempre.")

Cuando optamos por amar, optamos por sufrir también.
De eso está hecha la vida: sol y sombra... las dos cosas van
juntas y vistas desde los ojos de Dios son una bendición, cada
una en su momento, cuando más bien nos hará. Sol todo el
tiempo quema y sombra todo el tiempo congela. El sabe el
justo equilibrio para cada persona.

* * *

6) - Pasaje al Cielo

4 de mayo, 7:20 horas: Mi querido Viejo, mi vida y amor se
ha ido serenamente al cielo. Simplemente dejó de respirar y
tiene una hermosa expresión de paz en el rostro. "Fue una
digna muerte para una bella persona", dice la enfermera, que
le había conocido antes cuando se operó.

No lo puedo creer. Me asedian tantos pensamientos,
miedos, tristeza, pero sé que está en los brazos de Dios, que
está gozando de esa gloria de verlo cara a cara. ¡Cómo le
podría negar esa felicidad queriendo acapararlo para mí unos
años más en este "valle de lágrimas"! Sería el colmo de
egoísmo.

Verlo así tan tranquilo es para perderle cualquier miedo
a la muerte. Es ese pasaporte que nos hace llegar al cielo y
Omar no precisa visa. Se la ha ganado a lo largo de su vida.

* * *

¡Cuánta gente en el velorio y cuántas expresiones de
cariño y respeto! A cada uno le quiero recibir y transmitir un
poco de ese amor que Omar les tenía. Hay gente que hace
años no hemos visto. Está el consuelo de las oraciones del
Padre Pedro y el Padre Hugo, las preciosas flores, los FAX
de tantos amigos alrededor del mundo.

Es como si Omar esperó para poder recibir a sus "hijos"
de todas las generaciones de ¡VIVA LA GENTE! este fin de
semana y para que pudieran tener la reunión del CEM
tranquilos. Y, ¡qué curioso! Hoy de repente se torna muy frío
el tiempo. ¡El invierno esperó hasta que se fuera Omar,
sabiendo lo mucho que sufría con el frío!

Todos comentan de su vida entregada. Muchos de los
jóvenes expresan cómo Omar les ha formado e influenciado

por bien; que son lo que son hoy por él. Otros dicen, "Gracias Omar, porque me diste un sentido para mi vida". Y la noche antes que murió, otro rezó, "Perdónanos Señor por no haberte escuchado cuando eras Tú que nos hablabas a través de Omar".

Nuestro ahijado Oscar comenta, "A veces me rebelaba y tuvimos nuestros encontronazos, pero ahora, 25 años después, comprendo, le agradezco y he vuelto a esas verdades que él nos enseñó". Antes, cuando le dije que su padrino está en el cielo y que será nuestro abogado desde allá, Oscar, quien también es abogado, exclamó, "¡Al menos un abogado que llega al cielo!".

Le ponemos el crucifijo del Cursillo que tanto valoraba, y unas horas después, veo que alguien también le ha colocado el broche con el logotipo de ¡VIVA LA GENTE!... sus amores a los que siempre ha sido fiel: Cristo y su llamado a servirlo a través de ¡VIVA LA GENTE!.

5 de mayo: Es la una de la madrugada. Estoy exhausta. Veo esa cama vacía a mi lado y me invade tanta tristeza. Son momentos de debilidad humana. ¿Cómo continuar viviendo en esta casa sin él? ¿Cómo continuar todo esto que él ha comenzado? Le extraño ya tanto, tanto. Me senté en su silla del escritorio, toqué sus libros, sus cosas, su computadora, para sentir algo de su presencia. Es como se ha muerto con él la mitad de mi ser. Cada vez lo tendré que buscar en Cristo.

Durante 30 años he usado el plural: "nosotros" esto y "nosotros" lo otro. De repente me doy cuenta con dolor que ahora debo decir: "yo" y no "nosotros".

Al mismo tiempo, pienso en cómo sufrió María mucho más al ver morir su Hijo. Lloró, pero se mantuvo firme de pie. Ella nos muestra la serenidad en el dolor y la perfecta entrega de su voluntad a la de Dios. Rezamos todos los días en el Padre Nuestro: "Hágase Tu Voluntad", y eso significa concretamente en el día a día de nuestras vidas... no allá a lo lejos en otro país o en otra gente.

* * *

Varios de los jóvenes, junto con los amigos de Pan de Azúcar, se quedan toda la noche velándolo. En cierto momento se les ocurre que a Omar le gustaría un poco de música y se ponen a cantar algunas canciones del show... todas desafinadas. Pero como él siempre desafinaba, ¡creen que eso no le molestaría demasiado! En el otro velorio de la sala al lado, la gente se pregunta si los nuestros son locos, cantando y mostrando tanta alegría.

En la mañana vienen más amigos, más egresados de hace 20 años, los vecinos del edificio y otros, y a las 10 horas nos vamos todos a nuestra parroquia de Tierra Santa.

¡Qué misa inolvidable! ¡Una verdadera fiesta en la tierra y en el cielo! Los jóvenes la prepararon con mucho amor hasta los últimos detalles, aún el dar a cada asistente una flor para llevar al cementerio. Estoy segura que a Omar le encantó: los cantos, las coronas, las palabras de nuestro gran amigo Juan Bautista Schroeder, (compañero de estudios y ex-Ministro de Educación), la homilía tan inspirada del Padre Hugo, los mensajes leídos del Elenco y de Centro América, y sobre todo, la presencia de Cristo en el altar. Disfruté profundamente de esa misa porque era una afirmación de la gloria que Omar goza ahora.

Es un día esplendoroso y caminar por el cementerio con todos esos amigos es como una marcha triunfal para Omar. El amor que dio en toda su vida vuelve ahora multiplicado.

Dicen que quedan apenas tres nichos más en el panteón de la familia, y yo les digo que mejor me apuro pues si no, no podré entrar... y quiero estar a su lado.

Ofelita Caldeyro, nuestra amiga de muchos años, se acuerda de nuestra boda que le había impactado y dice que ha sentido lo mismo ahora, la paz y la alegría de todo lo que vivimos esta mañana.

Hace tiempo le pedí a Dios la fortaleza necesaria para este momento duro, para ser una digna testigo de El. La verdad que oyó mi oración, porque sentí mucha paz y fuerza. Sé que vino de El, porque ciertamente no vino de mí. Te pido

que me sigas dando esa fuerza que necesito para continuar viviendo sin ese compañero incomparable, ese querido Viejito que tanto me amó y tanta felicidad me dio.

Tener la casa llena de gente es una gran ayuda, así como la presencia de Pete y Laura. Hay chistes, alegría, vida que me distrae. Pero paso por la puerta del dormitorio, veo sus cosas, su cama vacía... lloro y lloro. Le pido a los chicos sacar la cama de Omar y hemos re-ordenado los muebles. Ayuda un poco.

* * *

Hace unos 10 días cuando Omar se despertó de la siesta, abrió los ojos, me vio a su lado y exclamó, "¡Qué cosa linda!"... ¡yo, con todas mis arrugas y ojeras! Me reí. Pero ahora sí está viendo un sinfín de "cosas lindas". Ayer, cuando abrió los ojos en ese nuevo mundo, sí que habrá exclamado, "¡Qué cosa linda!".

* * *

Era un verdadero luchador. No dejó caer sus brazos. Hasta hace pocos días estaba ordenando sus cosas como para continuar trabajando, activo siempre en su mente hasta que no tuvo fuerzas para hablar. Nos ha dado no sólo un ejemplo de cómo vivir, pero también de cómo morir. En ningún momento lo ví resentido contra Dios por esta prueba, ni una palabra de queja o amargura, ni un vestigio de esa actitud tan dañina de víctima o "pobre-de-mí". Fue toda aceptación y lucha, dos cosas tan características de su vida. Murió como vivió, abandonándose a la Voluntad de Dios.

Sólo una vez le oí hablar con cierta tristeza cuando estábamos sentados en su nuevo escritorio. Miró en torno y murmuró en voz baja, "Justo ahora, que aprendo a usar esta computadora, tengo la impresora y la fotocopidora...". No era una queja sino un comentario. Todo estaba pronto para

que siguiera escribiendo sus libros. Sin embargo, con su vida ha escrito el libro mejor, que ha estado abierto para todos leer y seguir leyendo.

6 de mayo: ¡Oh mi querido Viejito, cuánto te extraño! En cada momento pienso que te veré pasar por la puerta o saludarme. Mi primer impulso al escuchar una noticia o recibir una carta es compartirlo contigo y entonces me doy cuenta que no estás. Claro, sé que estás, pero no te puedo ver, ni tocar, ni sentir el calor de tus abrazos o tu voz diciéndome, "¡Te amo!". Veo tus libros y revistas, tus afeitadoras, tus ropas que hoy comencé a seleccionar para regalar, y me duele tanto. ¿Cómo seguir viviendo sin tí?... en tu casa, esta casa donde todo, todo me habla de tí. Casi te veo sentado en tu escritorio, frente a tu computadora o viendo "Kung Fu" en la televisión o "Jake y McCabe" o recortando tus periódicos.

Hoy nuestro amigo, el Padre Squadroni (ex-Rector de la Universidad Católica), celebra una misa hermosa aquí en casa para tí. El living y comedor están llenos de tus "hijos", parientes y amigos. Es todo muy en familia. El padre explica la misa y hace reflexiones sobre la trascendencia de la vida y sobre tí... tu entrega y tu gozo para siempre. Nos asegura que ahora estás más cerca nuestro que nunca. ¡Cuánto consuelo nos da nuestra Iglesia!

* * *

Es una bendición tener la casa repleta de gente. Hay alegría y vida. En el día me rodean de amor. Me mantengo ocupada con mil cosas: vueltas en el centro con nuestro buen amigo Rubens Riotorto, ordenamos hoy con María Enilda el botiquín de remedios. Pero las noches... las noches son tan duras. No obstante, es la oportunidad de unir este sufrimiento al de Jesús para que por sus méritos sea de ayuda para otras almas, o para el mismo Omar, aunque creo que ya él nos estará ayudando a nosotros.

Pensar que está con sus padres, con mi padre, con su hermano y muchos amigos que ya se han ido. ¡Qué fiesta en el cielo... que debemos celebrar también en la tierra! Es la Comunión de los Santos, ese ejército que está a nuestro lado, ayudándonos y pidiendo a Dios por nuestras necesidades.

Sara (nuestra amiga de hace años) nos cuenta hoy que la gente en la florería de la funeraria preguntó quién sería ese señor que estaban velando porque los mensajes en sus coronas florales eran tan importantes y "elevados". Es que ahora muchos le dirán las cosas que no le dijeron en vida; verán el todo de su vida y apreciarán el contexto total sin ver las pequeñas asperezas; verán que eso de "caminó por la vida sembrando el bien" se aplica plenamente a Omar. Seguirá sembrando en nuestros corazones.

¡Qué privilegiada he sido de haber podido caminar a su lado durante estos 30 años! Sólo Dios sabe lo mucho que me faltó para llegar a su altura, lo mucho que agradezco el regalo de su amor y su vida, las alegrías y tristezas que pasamos juntos, las inseguridades y miedos, también la confianza en Dios, su perseverancia que admiré siempre, su chispa de humor, a veces un poco desubicada, pero que nos levantaba en momentos duros, su sabiduría y don de educador, siempre con una visión grande por cada uno de los jóvenes y por lo que estaba destinado a hacer, su fuerza de convicción cuando sentía que algún plan de acción era lo correcto.

Suyo era un amor que no pensaba en sí o en mantener las "buenas relaciones" con las personas si era necesario luchar fuertemente por su cambio. Para él, el alma y la vida de esa persona eran más importantes de que esa persona pensara que Omar era un "buen tipo". A veces se le iba la mano, pero siempre tuvo la grandeza de pedir perdón y reconocer sus errores frente a todos o en sus cartas.

7 de mayo: Acabo de escribir al Elenco para enviarlo con Sandra. Es la primera carta y parece tan extraño y triste firmar

sólo "Jeanette" y no "Omar y Jeanette". Las cosas que hacíamos juntos ahora tendré que hacerlas sola.

Siguen las llamadas telefónicas de todas partes, incluso de nuestra "hija" colombiana Wilma que es ahora Vice Canciller de su país. Omar estará orgulloso de ella y dándole una mano en todo.

Conversamos Pete y yo. Recuerdo cómo he sido protegida toda mi vida, de una forma u otra, pero que ahora sólo podré depender de Dios. Pete responde, "¡No puedo pensar en otra Persona mejor!". "¡Muy cierto!", le digo, y nos reímos.

Hablamos de nuestros padres. Les agradezco profundamente que se hayan querido tanto que a pesar de las limitaciones y defectos de cada uno, se hayan mantenido unidos durante sus casi 50 años de casados. Creo que en gran parte es lo que me ha dado la estabilidad que ahora me ayuda a enfrentar esta nueva, difícil situación, llena de inseguridades e incógnitos. Tener un hogar unido, dos padres que se aman y que han transmitido ese amor y fidelidad a sus hijos, es la mejor preparación para la vida y el equilibrio que necesitamos en todas las situaciones.

Mañana regresarán Pete y Laura a EE.UU. Ha sido una visita inspirada, oportuna y consoladora. La tenían planeada hace tiempo para estas fechas. Cuando Pete supo que Omar se empeoraba, me preguntó por teléfono si no quería que vinieran antes, pero algo me dijo que no, que esas fechas estaban bien. Así, justo estaban para acompañarnos en estos días. ¡Son cosas de Dios!

7) "¡Todo está Bien!"

9 de mayo: Qué frustrante habrá sido para Omar mis constantes interrupciones cuando hablaba y las muchas veces en que le terminaba las frases y no le dejaba continuar su pensamiento. ¡Con cuánta alegría le escucharía ahora! Qué importante amar a nuestros maridos y escucharlos mientras los tengamos a nuestro lado.

Pienso en las veces durante estos meses que las personas nos han dicho, "Omar se va a curar", "se va a curar". Podríamos llegar a la conclusión de que estaban equivocadas; pero NO, no estaban equivocadas, porque ahora sí está curado plenamente, y es una curación que durará para siempre. Las curaciones que podemos tener aquí son apenas parciales y temporarias. La que cuenta es la curación del alma.

También podríamos pensar que de nada sirvieron todas las oraciones nuestras y de otros pidiendo esa curación tan ansiada y que al final "no fueron escuchadas". Pero no es así. Esas oraciones fueron escuchadas y por medio de ellas fuimos recibiendo la fuerza que necesitábamos para aceptar Su Voluntad. No todo lo que pedimos a Dios es lo mejor para nosotros, por más que pareciera. Tal vez ahora no lo comprendamos, pero luego sí. Nuestras oraciones son siempre respondidas, de una forma o de otra.

* * *

El mundo está mejor porque Omar vivió y sigue viviendo en el corazón de tantas generaciones de jóvenes y no-tan-jóvenes. Me viene a la mente ese artículo que salió hoy en El País, las palabras reconfortantes del Padre Hugo delante de todos en la misa, el cariño de los parroquianos que muchos

ni conozco pero nos han visto en la misa, y hasta el saludo cariñoso de nuestro amigo, el mozo Carlos del restaurant de la esquina. Yo ahora cosecho el cariño que Omar ha sembrado en toda su vida.

Las lecturas hoy no podrían ser más oportunas (Juan 14: 1-6): "No se angustien. Confíen en Dios y confíen también en Mí. En la casa de mi Padre hay muchos lugares (¡espacio para todos!)... y después de irme y de prepararles un lugar, vendré otra vez para llevarlos conmigo, para que donde Yo estoy también estén Uds... Yo soy el camino, la verdad y la vida".

Son palabras que van directo al corazón: no angustiarnos porque El está cerca, confiar en El que nunca nos falla, nos prepara ese hogar allá y volverá a buscarnos, como ha hecho con Omar. Sé que hay que pasar por las lágrimas, que habrán horas de soledad humana y de tristeza por su ausencia, que no es una herida que se borra fácilmente, ni un dolor que pasa en seguida... pero, a pesar de todo, es cierto que "TODO ESTA BIEN", como ha dicho Omar tantas veces, porque Dios nos ama y nos lleva tiernamente en sus brazos.

10 de mayo: Oh, mi Viejo, eras siempre la espina dorsal en nuestra relación, tus inspiraciones eran las que nos impulsaban, tus ideas sorprendidas y a veces audaces hacían la vida a tu lado tan interesante y desafiante. A menudo yo decía que la vida contigo nunca era aburrida. Podría tener sus momentos difíciles, pero era siempre fascinante, aventurosa, nada común.

* * *

Más llamadas telefónicas durante todo el día: mis primas en España y EEUU, Juarez desde Porto Alegre para contarnos de la misa que se celebró allá hoy con amigos, egresados y familiares, y Patricia (egresada colombiana residente en Miami) que dice: "Omar significó un cambio

grande en mi vida". ¡Cuántos jóvenes dicen lo mismo! También la madre de otra egresada del interior del Uruguay, al saber la noticia, dice, "Gracias a Omar y al Elenco nosotros somos diferentes, hemos cambiado".

Paso el día organizando y seleccionando ropa de Omar para regalar y para enviar al Elenco con Bernard y Miguel Ferreyra. Sé que le gustaría que se usara y disfrutara de todo eso, y quienes mejor que el Elenco, la familia, los egresados y amigos. Así tendrán un recuerdo de él.

11 de mayo: Me despierto esta mañana con la clara sensación, el pensamiento insistente que "Todo está bien" con el Viejo, y si todo está bien con él, también lo está con nosotros, con ¡VIVA LA GENTE!. Habrán altos y bajos, problemas, obstáculos, crisis, pero si nos mantenemos cerca de la Fuente de nuestra vocación, con motivaciones puras y dando lo mejor de nosotros, todo seguirá bien. Hay que continuar con confianza.

Omar ha sido un faro señalando el camino, y así seguirá. Su ausencia física no quitará jamás su luminosidad ni su ejemplo de vida. Seguirá siempre con nosotros y entre nosotros.

12 de mayo: Este Viejo me sigue dando regalos. Hoy, al limpiar sus cajones y estantes, ¡cuál sorpresa cuando encuentro un paquete envuelto como regalo, con mi nombre y la fecha 21 de diciembre, 1979! Lo abro y es un precioso "Atlas del Mundo Animal", y junto una etiqueta escrita con su letra: "Para mi Jeanette, que tanto ama a los animales que... ¡se casó conmigo! - Omar". Entre nuestros muchos viajes ¡se había olvidado de dármele para mi cumpleaños hace 14 años! Es un volumen hermoso, grande como su amor.

Otros aspectos de su carácter fueron expuestos hoy ante la nación en un artículo por Alex Pereyra Formoso en la página editorial de El País. Da un relieve excelente de su vida y entre otras cosas dice: "...Fue un hombre de principios muy

firmes, asentados sobre ideas muy claras que es lo que más falta nos hace hoy... Figuras de este calibre humano deben ser reconocidas y exaltadas para que lo que pudieron hacer en la vida sirva como ejemplo para las nuevas generaciones".

13 de mayo: Creo que nuestros seres queridos en el cielo quieren que estemos alegres. Tal vez se entristecen si nos ven llorar; no sé, pero para nada quisiera entristecer al Viejo.

Estoy segura que está feliz al ver la cantidad de gente que viene a la misa que celebramos hoy para el noveno día de su fallecimiento. Asisten amigos de hace muchos años, parientes, gente de sociedad y gente humilde. A todos él daba su amor por igual. Y las lecturas son tan acertadas: "Como el Padre me amó, así yo os he amado. Permaneced en este mi amor... a fin de que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado". Un gozo de plenitud, como el que ahora disfruta Omar.

Anoche llamó Claudia (egresada de Curitiba, Brasil,) para decirnos que allá también celebraron una misa especial para Omar con muchos amigos presentes. ¡Cuánta solidaridad!

15 de mayo: Omar sigue dándonos sus regalos. Encontré en su billetera algunos pesos y me pregunté cómo al Viejo le gustaría que usara ese dinero. Seguro para que nos divirtiéramos un poco. Así que anoche nos fuimos todos al Teatro Solís para ver esa linda selección de Zarzuelas españolas, "Por las Calles de Madrid". Eramos Miguel con sus "chicas" (¡edad promedio 62 años!), Jeanne, Elia, Elsa Vogel (hermana de Bernard que está de visita), Sara, la Nena y yo. Nos hizo mucho bien a todos esa "invitación" del Viejo y estoy segura que él disfrutó tanto o más que nosotros.

Pero están los otros momentos en que me invade esa gran tristeza. Las nuevas responsabilidades me parecen una montaña por delante. ¡Cómo me hace falta su sabiduría, su discernimiento, su inspiración, su humor y espíritu generoso!

Recuerdo como siempre pensaba en las necesidades de los demás, aún en sus últimas horas. Días antes de irse, cuando supo que Carlitos venía especialmente para pasar unas horas con nosotros y aunque apenas tenía fuerza para hablar, dijo, "Nosotros pagaremos su pasaje". Poco antes de eso, cuando supo que Miguel Ferreyra vendría en ómnibus desde Chile, comentó que debería venir en avión para que no fuera un viaje tan cansativo, que nosotros le daríamos el pasaje. Y cuando llegó Naka le dijo con gran esfuerzo, "¡Oh... viniste! ¿Tienes para volver?".

16 de mayo: Llama al Padre Pedro hoy para decirme que está pensando en nosotros y me da algunas ideas muy interesantes para masticar: que el vacío que siento ahora por la falta física de Omar lo puedo llenar con su presencia espiritual, que él está más cerca que nunca y debo cultivar esa presencia, que Omar simplemente se ha adelantado para prepararme un lugar allá en la gloria que él está gozando, que la palabra "viuda" significa "vacío" pero que no tengo que estar "vacía" porque me puedo llenar de su presencia espiritual.

Describe las tres etapas del matrimonio: 1) el compromiso, que es de preparación, 2) el matrimonio, que es la convivencia con la otra persona en este mundo, y 3) ésta ahora, en la que uno vuelve al estado virginal en preparación para las nupcias celestiales.

¡Nupcias Celestiales! Nunca lo había pensado... ¡Qué pensamientos hermosos y cuánta esperanza y consuelo dan! Esta es una separación temporaria hasta ese encuentro para toda la eternidad, pero mientras tanto Omar sigue acompañando de una forma muy especial.

18 de mayo: Esta mañana Miguel nos cuenta del sueño que tuvo anoche: que Omar estaba con todos nosotros sentado a la mesa comiendo y disfrutando tanto de la comida, haciendo sus picardías de siempre, como estirar el brazo para poner el

dedo en el azucarero. Todo era alegría y gozo, aunque era sabido por cada uno en la mesa que él estaba viviendo en otro lugar.

Era como una pequeña señal que él ahora está disfrutando plenamente de ese "banquete" allá, mucho más rico y abundante que cualquier mesa terrenal.

Hoy ponemos flores en el cementerio. Son dos semanas de su ida. Todo es paz y belleza y canto de pájaros... ¡pero cuánto le extraño! ¿Cómo llenar su ausencia física con su presencia espiritual?

19 de mayo: Rememoro aquellos días en Roma, hace 30 años, cuando me enfrenté con la decisión de aceptar o no su propuesta de matrimonio, escrita tan delicadamente por carta. Allá, después de mucho meditar, me vino muy claramente el pensamiento: "Omar tiene el destino de hacer grandes cosas por América Latina... y tu de ayudarlo a hacer esas cosas. Dios te dará todo lo necesario para cumplir eso. ¡No hay que temer!".

Ya Omar ha hecho esas "grandes cosas", cumplió su misión. Yo le traté de ayudar, aunque muchas veces me faltó la paciencia, la pasión y dedicación que él ponía en todo lo que hacía. Hemos tenido una vida plena, repleta de aventuras, de crisis, problemas, alegrías y tremendas satisfacciones. Dios nos ha guiado maravillosamente, y lo seguirá haciendo.

Ahora hay que continuar esta misión porque es de El. "No hay que temer." El mandato sigue igual para la construcción de Su Reino en los corazones de esta querida América Latina.

21 de mayo: Las lecturas de hoy dan mucho consuelo. Es como si el Señor me responde a mis angustias diciendo: "...tenéis ahora tristeza. Pero os volveré a ver y se gozará vuestro corazón; y nadie os quitará vuestro gozo" (Juan 16,

22). Las tristezas de este mundo se volverán gozo en Cristo, ese gozo que sólo viene después de la cruz... y sólo viene de nuestra unión con El.

22 de mayo: Es sábado, el día en que viene el Padre Pedro a almorzar en casa. Le pregunto si los esposos estarán juntos en el cielo y me asegura que sí, que lo que Dios ha unido nadie puede separar, que antes la Iglesia decía: "Hasta que la muerte nos separe", pero ahora es diferente.

Me repite la certeza de que Omar está más cerca que nunca, ayudando en todo y que le debo consultar las cosas. Le comento al Padre que durante el día, me encuentro preguntándole a Omar si le parece bien esto que hago o no. Está conmigo en todo momento.

28 de mayo: El tiempo es algo tan relativo. Parece que sólo anteayer Omar entró en mi vida, y ayer salió. Pero la fe me asegura que tendremos mañanas sin fin para estar juntos. Hay un hilito tan tenue entre el tiempo y la eternidad.

En nuestros 30 años juntos hubo momentos en que deseaba que el tiempo se parase. Estaba tan feliz con ese Viejo que quería, que esos instantes durasen para siempre. Ahora quiero que vuele el tiempo, que se cure esta herida y que pronto podamos estar juntos de nuevo... pero cuando sea el momento justo. Tampoco podemos apurar las cosas... hay que vivirlas plenamente y dar lo máximo hasta el fin.

* * *

Llegan más cartas de egresados y de integrantes del Elenco. Comprueban que Omar está más que activo en el cielo, juzgando por los cambios que se hacen evidentes en muchos de los jóvenes, y sus decisiones de asumir más y más la responsabilidad de este trabajo.

Me inspira mucho algo que leo sobre los fieles en Grodno, Beilorusia. Ocuparon la enorme catedral de su

ciudad, día y noche, durante 40 años para evitar que los comunistas la cerraran. Eso se llama "perseverencia", "dedicación" y una fe profunda. Quien persevera será el que ve sus sueños realizados al final... ¡pero que sean sueños que Dios también "sueña"!.

29 de mayo: Otro almuerzo con ese sabio del Padre Pedro. Habíamos tenido en casa una pequeña discusión y, como es nuestra costumbre, le traemos al Padre los sábados todas nuestras inquietudes teologales de la semana. Pasó que una mañana el engripado Miguel no quiso tomar algún remedio y le dije que Omar debía estar enojado por esa actitud. Jeanne opinó que no, que los que están en el cielo no se enojan. Le replico, "¿Ni con el 'santo enojo'?".

Le preguntamos al Padre sobre esto. Se ríe y dice, "Es cierto que no se enojan, pues los que están allá no se alteran; pero sí, se preocupan sanamente por nosotros, es decir, se ocupan de nuestros problemas. ¡Así que tal vez Omar haya observado a Miguel y se haya ido directo al Espíritu Santo a decirle lo que estaba pasando y en seguida la conciencia de Miguel haya comenzado a trabajar, indicándole lo que debe de hacer!". Nos reímos todos y nos sentimos más cerca de los santos... y de Omar.

* * *

Cuando puse la mesa para el almuerzo decidí adornarla con algo diferente y encontré esos individuales que Mamá nos trajo de Alaska. Entre ellos está el famoso de la orca saltando desde las profundidades del mar azul. Era el símbolo que había dado tanta esperanza a Omar. Me duele verlo. Pero pensándolo con una perspectiva mayor, ¡sigue siendo su símbolo!, porque ahora él es de veras esa orca, surgiendo de las profundidades del sufrimiento de esta vida a una vida eterna gloriosa. Podemos seguir comparándolo con esa orca, en otra dimensión más duradera.

4 de junio: Un mes hoy desde su partida. Parece una vida entera. Estoy todavía como viviendo en una especie de sueño irreal, pero ha llegado el momento de seguir avanzando con la cabeza erguida.

Contemplo su vida como un todo y veo que lo más importante que nos ha dejado no son las cosas materiales sino su capacidad de darse por entero para una meta grande, la dedicación que puso siempre en lo que sintió llamado a hacer, esa cualidad de tener una causa grande y dar todo su ser hacia esa meta, por amor a Quien se la dio. Significó darse con la misma intensidad ante masas de gente o ante una sola persona.

Toda la riqueza espiritual y moral que dio a las personas, una por una, es lo que ha llevado consigo ahora. La riqueza material se ha quedado aquí para otros, y al mismo tiempo es un tributo a él en este mundo, porque teniendo todo lo que tuvo, pudo haber gozado de una vida fácil, cómoda, anónima y egoísta. Pero NO, su amor a Dios y a sus jóvenes no le dejaba hundirse en la mediocridad de una vida lujosa o cómoda. Los obstáculos en el camino, los malentendidos, los ataques y a veces mentiras dichas en su contra más bien le sirvieron de estímulo a la lucha.

Claro que habían momentos de desánimo, pero no duraron mucho. Siempre volvió a su visión de un mundo nuevo basado en hombres nuevos, totalmente dados a Dios, visión que pudo llevar como una bandera gloriosa hasta su último día en esta tierra.

Bien puede decir ahora con San Pablo: "He combatido el buen combate, he terminado mi carrera, he guardado la fe" (11 Tim. 4, 7).

* * *

Unos días después, vamos al cementerio a ponerle flores. Allá, al lado del panteón, me viene repentinamente un pensamiento tan claro, tan fuerte, como si el mismo Omar me

lo está diciendo: "¡No te preocupes por mí! ¡Estoy MUY bien!",
y sé que es la verdad y que ahora, más que nunca... "¡TODO
ESTA BIEN!".



Omar y Jeanette en la Noche Buena - 1992

II

Los muchos mensajes, cartas, llamadas y FAX que nos llegaron de todas partes del mundo desde el inicio de la enfermedad de Omar fueron no sólo un gran aliento para nosotros a lo largo de esos meses, sino también sirvieron para enriquecer la visión de su personalidad y trayectoria desde la perspectiva de otros ojos.

A través de impresiones, anécdotas, recuerdos y enseñanzas aprendidas de él, nos fueron brindando pinceladas en el cuadro de su vida las personas más diversas de todas las razas, edades y condiciones sociales de numerosos países.

Juntos pintaron el retrato de Omar que aquí presento en varias secciones:

- 1) Mensajes de apoyo durante su enfermedad
- 2) Comentarios después de su muerte
- 3) Homenajes a su persona
- 4) Algunos artículos de prensa

* * *

1) Mensajes de apoyo durante su enfermedad

Bernard París, de Francia, fiel compañero de vida y trabajo durante todos estos años, desde el Elenco en Chile:

¡Sé que Chile es la tierra de los terremotos, pero nunca pensé que uno llegaría desde el Uruguay con vos, Omar, como epicentro! La reacción a la noticia de tu enfermedad fue muy madura: luchar más que nunca por el cambio de las personas y la reconstrucción del mundo, ya que es ésto lo que da sentido a la vida.

(En una carta posterior) Debemos tomar en cuenta siempre nuestro "placing continental", considerando Montevideo, Maringá, la preparación de Argentina en Mendoza y Buenos Aires y la última etapa de Chile. Lo veo tan importante como el "placing" de los chicos en el escenario. Por eso somos una familia. Uds. NO están "allá afuera". Miren como se intensificaron las comunicaciones, mejor dicho, la COMUNION a nivel continental y mundial. ¡Podríamos decir que jamás supimos tanto de tanta gente en tan poco tiempo!

Juan Bautista Conejo Trejos, egresado de San José, Costa Rica:

Todos estamos rezando y solidarizados con Omar, de quien hemos recibido tanto. La vida de todos los que hemos pasado por ¡VIVA LA GENTE! está marcada por las enseñanzas, el amor y el ejemplo que hemos recibido de Omar. Y para los que nunca tuvimos un padre en el hogar, Omar fue el ejemplo de padre, el modelo que seguimos y que ayudó a conformar las bases de lo que sería nuestro desarrollo actual y futuro.

Hoy, por lo tanto, todo cuanto suceda con la vida de Omar es como si le sucediera a un padre amado. En todo el

continente se comenta entre los egresados que aún en las circunstancias actuales, sigue siendo nuestro ejemplo, nuestro faro, y que no podía suceder con este gran hombre nada que no tuviera una trascendencia mayor.

Cacho y Molly Cabral, egresados en Johannesburg, Sudáfrica:

El Señor ha bendecido a miles de personas a través de tí, Omar, con tu ideología y visión clara, una vida totalmente dedicada a los otros y un cariño y generosidad sin igual. Con el amor y conocimiento profundo del Señor, has llegado a influenciar cientos y quizá miles de personas que se multiplican por familias y próximas generaciones... y con mucho sacrificio personal. Tu trabajo se hará sentir por generaciones y generaciones.

Grupo de egresados de Ciudad del Este, Paraguay:

Aunque a veces es difícil "ver" con los ojos de Dios y aceptar Su Voluntad, es necesario buscar qué nos quiere decir con esta situación. Creemos que es una invitación urgente a COMPROMETERNOS.

Cada uno de nosotros les debemos mucho, si nos ponemos a evaluar todo lo que cada uno creció estando con Uds., tanto en el Elenco como también formando parte del Movimiento.

Ojalá todos podamos llegar a la edad de Uds., sentarnos y saber que hicimos aunque sea una gotita de agua al lado del océano que Uds. nos dieron.

Hélcio Valério, egresado de Morretes, PR, Brasil:

Omar, rezo mucho por tí y te pido que te cuides. También te agradezco todo lo que me has brindado en estos 2 1/2 años de estadía en el Elenco, principalmente por el amor con que me miraste, con que me trataste, con que luchaste por mí. Sin tí, no podría haber llegado a ser lo que hoy soy.

Núcleo de egresados de Córdoba, Argentina:

Nos gusta y nos emociona saber que el amor entre Uds. es cada vez más fuerte, y nos sentimos partícipes de él por ser hijos suyos.

Miguel Angel Ferreyra, desde el Elenco en Chile:

Estoy meditando el para qué de este momento y cuál será mi papel en él. Lo que veo es que se nos pide una fe grande, decisiones y acciones concretas en la vida de cada uno de los jóvenes y del Movimiento. Estoy confiado, pues es el mejor momento para que cada uno tome aquella gran decisión que seguro va a influir en toda la actividad del Elenco y también del Movimiento.

Guillermo Giarratana, desde el Elenco en Chile:

Omar, quiero decirte que yo también voy a seguir un camino de entrega. Tus sueños, sufrimientos e ilusiones no fueron ni son en vano. En mí se canalizarán muchas cosas. ¡Gracias por permitirme reafirmar los valores necesarios para ser un aporte al mundo!

(En una carta posterior) Tu vida me inspira mucho y me invita a jugarme. ¡Gracias por tu vida! Muchas veces recuerdo las charlas que tuvimos. ¡Qué hermosas! ¡Cuánto aprendí! Te miraba y quería conocerte más allá de todos tus conocimientos, llegar con mi mirada hasta tu corazón y conocerte en lo profundo. Cuando estaba en casa, antes de venir al Elenco, siempre te recordaba y decía: "¡Este es un gran hombre!".

María Eliana Vidal, desde el Elenco en Mendoza, Argentina:

Omar, muchísimas gracias por escribirnos. Sabemos el esfuerzo que ello significó para tí y nos alegramos contigo por ver las maravillas que Dios está obrando en tu gran corazón. Nos han contado de tus últimos pasos, de las nuevas decisiones que Dios te ha inspirado. Veo que tu generosidad y tu

fidelidad a Su Voluntad están siendo cimiento para nuevos cambios y reconciliaciones dentro del Movimiento.

Adriana dos Santos, desde el Elenco en Chile:

Dios a cada uno nos está hablando de diferentes formas e intensidades. Nos invita a una gran unión de esta familia continental en torno a lo que es la salud de Omar. El quiere mucho más que esta gran unión... está en nosotros discernir ese qué más.

Bonifacio dos Santos, de Guaratinguetá, SP, Brasil:

Nunca conversamos personalmente, pero a través de sus artículos en la revista VIDA Y GENTE aprendí a conocerlo y admirarlo por su desprendimiento y abdicación de todo en favor de los jóvenes y de los hermanos de toda América. La semilla que ha plantado en el corazón de los que leyeron sus artículos y aquellos que tuvieron contacto personalmente con Ud., siempre va a dar buenos frutos.

Si mi hija está hoy en el Elenco es porque yo confío en el liderato de Ud., padre y hermano de todos, y por eso estamos felices.

Olga Martha Esquivel, egresada de San José, Costa Rica:

He oído a mi padre, quien recientemente cumplió 70 años, decirme: "¡Qué razón tenía Omar aquella vez que me dijo tal y tal cosa! ¿Te acuerdas cuando me dijo que por qué no cambiaba el bar de mi casa por una biblioteca? ¡Esta otra casa que hicimos ya no tiene bar y sí tiene biblioteca!".

Lito y Adriana Stamble, egresados de Tucumán, Argentina, escriben sobre las actividades del núcleo allá y sus reuniones:

Hablamos sobre nuestra ida a Montevideo, lo bueno y desafiante que fue para nosotros. Preparamos el material que Omar nos dio sobre el cáncer para que todos tengan una

visión mayor de como están las cosas allá y de que existe una postura diferente frente al cáncer que no sea la derrota.

Creemos que de todo este aprendizaje que estamos recibiendo a través de los descubrimientos de Omar y nuestra propia profundización del tema, podremos ayudar a muchas personas y familias que están sumergidas en esta problemática.

Pueden contar con nosotros y una vez más reafirmamos todo nuestro cariño y agradecimiento por lo que Uds. son y significan en nuestras vidas y en la de todo el Movimiento ¡Viva la Gente!

Elsie Álvarez de Navarro, egresada de San José, Costa Rica:

Aunque los caminos nos han llevado de regreso a nuestros países, existe un lazo indestructible con la idea, la cual representamos.

Hoy la salud de Omar no es lo que todos quisiéramos, pero al menos espero te haga sentir bien saber que somos muchos los que te queremos, admiramos y vemos en ti al maestro que nos enseñó, guió y desafió con el único objetivo de hacer de nosotros mejores hombres y mujeres. Tu labor no ha sido en vano y los frutos se verán aún más.

Rosa y Blas Estévez, de Santiago, Chile:

El Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! ha sido para nosotros una confirmación más de que Dios está presente en este mundo tan convulsionado, tan materialista. El valor fundamental de Uds. —a nuestro modesto parecer— radica en que sin estar comprometidos con una iglesia determinada, llevan la unidad, la comprensión y el amor a aquellos lugares por donde pasan... nos muestran a Dios, nos muestran como reales muchos sueños e inquietudes que quedaron dormidos en nuestra juventud. Desde ya les animamos a continuar con esa especie de sueño bolivariano.

Mónica Baumgratz, egresada en Posadas, Misiones, Argentina:

Tal vez ya estén habituados a que en este tiempo de pruebas para Uds. muchos se acerquen para darles ánimos. Es que el reconocimiento es demasiado grande. Gracias a la obra de Uds. muchos conocemos caminos de entrega y felicidad, y por eso los amamos tanto. Yo nunca conseguí comprender bien la entrega de Cristo por los hombres en la Cruz como ahora, que vemos más claramente la entrega de tu vida, Omar, por la nuestra...

María Enilda Vega, egresada de Carapeguá, Paraguay, escrito en Montevideo:

Omar, mi querido maestro: me ayudastes y me sigues ayudando junto a Mami Jeanette, Jeanne y Bernard a ser lo que debo ser, fiel a lo que creo. Gracias por darme la oportunidad de encontrarme cada vez más con Cristo en cada persona. Estoy feliz de dar mi grano de arena en esta idea, por la que tanto luchas.

Hoy me estaba fijando: gente de tantos lugares, unida, y esto es fruto de tu entrega. Estamos integrados aquí a tu lado: Brasil, Paraguay, Argentina, Chile, EE.UU., Francia, Honduras. Tenemos el cimiento bien formado de la integración, lo llevaremos adelante. Pondré mi parte.

Alejandro Campos, chileno, desde el Elenco en Córdoba, Argentina, en vísperas de su bautismo y Primera Comunión:

Gracias, Omar, por tu lucha para que el Elenco fuera a Chile. Gracias a ese coraje y fuerza tuya es que hoy yo obtengo todos estos logros que dan sentido a mi vida.

Hortensia Silva, egresada de Carapeguá, Paraguay:

Cuando en un momento me dejé estar, me dejé vencer, apareció ¡Viva la Gente! que me reavivó, me fortaleció y me

empuja en el día a día a luchar con fuerza, con alegría, sin tantos miedos, con la confianza puesta únicamente en el Señor, y a amar con responsabilidad. Por eso... ¡Gracias!

Padre Luis Avendaño, de Santiago, Chile:

La obra que comenzaste hace tantos años ha pasado por nuestra patria y por nuestra parroquia. Nos dejó alentados en una experiencia realmente novedosa. Desde hacía mucho tiempo venía esperando algo parecido y siento profundamente que detrás de esto está la mano del Señor.

Ciertamente estas intuiciones demoran años en dar a luz porque la búsqueda de ideales realmente humanos no es fácil en un mundo "mercantil", en el que todo es medido por las relaciones comerciales.

Mirar hacia dentro y hacer que otros miren hacia dentro es el desafío de nuestro tiempo y tú has sabido estar atento a esta novedad. Cuando muchos desesperan de encontrar un sentido distinto a la vida y buscan en tantos lugares y formas que no sacian lo profundo del alma; cuando otros con arrogancia pretenden fundar la vida en el gesto sin más de las nobles energías de los jóvenes, en el griterío, en el placer fácil, todo lo que tenga que ver con el "espíritu" parece destinado al fracaso.

En este ambiente has sabido despertar en estos mismos jóvenes la grandeza de las relaciones interpersonales, el gusto por escuchar a otros, la armonía del diálogo y el valor inestimable de LAS PERSONAS.

Estoy muy de acuerdo en lo que estarás pensando: "Esta no es obra mía", porque una obra de tal envergadura sólo puede tener a un autor y consumidor: el Señor que nos dio la vida y nos hizo a imagen y semejanza suya.

Los jóvenes con los que convivimos en nuestra parroquia eran de esta pasta, despertaron el gusto por las personas. Todo puede pasar menos una persona: el trabajo, aún el trabajo apostólico, sólo tiene sentido cuando tiene como

centro a las personas. Y yo en mi misión de sacerdote pude percibir con gozo la calidad humana de muchos de los jóvenes y las jóvenes que forman parte del Elenco Latinoamericano.

Por esto digo con certeza: has sabido leer el desafío del tiempo actual y has podido ofrecer un camino orgánico para que otros puedan hacer la misma experiencia.

Al conversar con otras familias de nuestra parroquia que compartieron su vida con jóvenes del Elenco, hemos llegado a la misma conclusión: son personas que saben vivir y saben darle el centro a la vida...

Creo que la novedad de ¡Viva la Gente! está en que los jóvenes y adultos dan testimonio con sus vidas. La fuerza de ¡Viva la Gente! tanto hacia fuera en la presentación del ideal, como hacia dentro en la formación de las personas que se incorporan al Elenco, radica en que enseñan lo que están viviendo. Toda la formación integral recibida va transformando la vida de los miembros del Elenco precisamente porque se les pide hablar con su propia vida.

(En una carta posterior) Tengo la profunda convicción de que sólo en la fe la vida cobra fantasía y gratuidad. Deja de ser una lucha ciega y dura. No significa que todo sea fácil. Significa que todo lo que emprendemos cobre valor y gusto especialmente porque nos damos cuenta de que OTRO es el que sostiene nuestra vida y nuestra vocación.

Gustavo Rodríguez, de Río Tercero, Córdoba, Argentina, después de verlo a Omar en Montevideo:

No te imaginas cómo está mi corazón por el sólo hecho de haberlos visto, tanto a Omar como a tí. ...Omar, a pesar de su enfermedad, continúa manteniendo su alegría. Sin duda, a una persona a la cual Dios le entregó tantos dones, también se le pedirá mucho. Hoy el Señor le pide a Omar que transforme el dolor en presencia de amor, y lo está haciendo; yo lo he comprobado.

El abrazo que me dio ayer cuando hablé con él significó

la vuelta al amor del Papá Ibargoyen, que tanto valoré, pero que no siempre comprendí.

Creo que si hay algo que los jóvenes de Córdoba podemos hacer por Omar, es ser fieles a la idea de ¡Viva la Gente! por la cual Uds. entregaron todo. Por mi parte y en nombre de los cordobeses de ¡Viva la Gente!, esto es un compromiso asumido para nuestras vidas.

Enrique y Katy Fullá, de Valdivia, Chile:

Cuando los conocimos esa primera vez en la convivencia inicial a la que nos convidaron como ¡Viva la Gente!, lo que más nos impactó fue su alegría de alma, su entusiasmo entusiasmante, su sencillez en el darse como persona y como pareja a una causa cristiana tan novedosa y riesgosa a los ojos del mundo, confiándose al amor de Dios y a la buena voluntad de los hombres, soltando definitivamente anclas de seguridad mundana, como el ejercicio de una profesión.

Y así nos fuimos conociendo más durante ese mes. Descubrimos que Uds. no eran "sólo palabras", ni "huevos huecos" (bonitos por fuera, pero huecos por dentro) y que su compromiso era permanente y en serio.

Y vimos parte del resultado de su acción: los ¡Viva la Gente! que conocimos, y la pareja de egresados de hace 10 años (Héctor y Ana María Dellepiane, Cónsul de Argentina en Concepción, Chile,) que aún seguía vibrando en sus ideales.

Nos impresionó la presencia de los ¡Viva la Gente! en la misa dominical de la catedral, participando en las lecturas con ese "entusiasmo-entusiasmante", con "fiesta de alma" que les salía por los poros en sus aclamaciones y cantos, pero con una sencillez respetuosa. Convirtieron nuestra "Eucaristía-casi-velorio" en "Eucaristía-fiesta".

Nos impresionó lo naturales que nos sentimos desde el primer día con la presencia de los que estuvieron en casa, que se adaptaron inmediatamente a nuestra forma de ser, sin intentar imponer cambios en nuestros defectos, sino "queriéndonos como somos, pero esforzándose porque seamos como

Dios quiso que fuésemos" (¡por eso, esta canción nos remeció... porque la vivenciamos!).

Recordamos haberles dicho cuando nos despedimos: "Su presencia fue un paso más del Señor por nuestras vidas, y se lo agradecemos desde muy adentro". Fue El que nos dio más ánimo para lo que estábamos haciendo.

Ahora, es difícil describirles lo que nos pasó al recibir la carta de Bernard. Sentimos como un peso al pecho al pensar como en gran parte no podrían Uds. seguir tan directamente el plan de vida y trabajo que se habían forjado con los chicos. Como pareja, Uds. llevan tantos años trabajando juntos y al mismo ritmo, y ahora hay que variar de algún modo el rumbo... adaptarse a una nueva realidad. ¡Buen desafío les planteó el Señor! Avanzaban Uds. de acuerdo a sus designios, en un sentido, y ahora, bruscamente, los hace detenerse y replanear su futuro.

Omar... ¿cómo ayudarte a encontrar la "Buena Nueva" en este episodio ingrato y desalentador? Porque uno ve cómo el mundo sigue avanzando como si nada, mientras uno va quedando lentamente atrás. Pero los signos de Resurrección también aparecen: uno comienza a ver la vida con nuevos valores, con ojos prestados por lo trascendental, y comienza a gozar de los hechos más simples, sabiendo destilarles lo más esencial y bello (una puesta de sol... una flor... una sonrisa... el calor de una estufa) y uno se asombra ante lo ciego que fue y lo ciegos que continúan los demás. Esto también a veces abate, desalienta al ver a los congéneres tan centrados en esforzarse por cosas superfluas, descuidando lo esencial.

Recordando tu anécdota de juventud: quisiste salvar a personas que se estaban ahogando (¿los ¡Viva la Gente! actuales?). En medio del intento, tú comenzaste a ahogarte, y los demás no se daban cuenta (¿tu enfermedad actual?). Así que hiciste el último y supremo esfuerzo (¿no lo has hecho ahora aún?) cuando descubriste que el Señor te tenía para una "misión especial" en esta vida (¿será tu enfermedad

una "misión especial" de testimonio cristiano ante la enfermedad y la muerte?)...

Ojalá que tus ojos y oídos del alma se abran al Señor para descubrir la trascendencia de este momento, y así las incertidumbres y dolores se transformen en una alegría muy profunda.

Querido amigo: quisiéramos estar más cerca tuyo en estos momentos en que debes beber "tu cáliz" sin que nadie te pueda reemplazar. Y nuestra oración va a ello: que se haga la Voluntad del Señor, pero pidiendo que logres descubrir la trascendencia de este "tu Jueves Santo".

Ojalá dentro de esta "noche" no se suelten de la mano, ni tampoco del Señor, y no pierdan la esperanza de que la madrugada se acerca con toda su belleza, que no es similar a la belleza corriente que vemos los demás, sino mucho más profunda y duradera, y que sólo se ve con el corazón.

2) - Comentarios después de su muerte

a) De egresados del Elenco, desde los primeros tiempos:

Raúl Zapata, desde Artigas, Uruguay:

No sé qué escribir, qué decir. Siento el mismo nudo en la garganta que cuando en diciembre estuve en tu casa y lo veía al Viejo con su enfermedad a cuestas. Hoy me acordé de una vez, no sé ni donde ni cuando, fui a recibir a Omar a un aeropuerto y lo ví nuevamente después de largo tiempo. Estiró su mano para estrechar la mía y le pedí permiso para abrazarlo y besarlo. Pues bien, la última vez que estuve en tu casa me dio muchas ganas de abrazarlo y decirle: "Viejo, te quiero mucho".

Vivía en la casa de Uds. cuando con Omar teníamos aquella pequeña librería en el local de abajo, ¿te acordás? Un día luego de cerrar, nos sentamos a charlar y me dijo: "Pensar que tantas veces discutimos. Pensar que tuvimos tantos encontronazos vos y yo... ¡y seguimos juntos!". Hoy, aunque no lo parezca, estoy más junto a vos (y a Omar) que nunca.

Perdón por no ir, pero es como si volvieran a morir mis padres. Los quiero mucho, quizás más que cuando los ví por primera vez hace casi 23 años cuando vos eras "Mamá Jeanette" y el Viejo era el "Doctor Ibargoyen".

Omar siempre decía el mismo chiste: "Los abogados tenemos ganado el infierno". Menos mal que nunca quizo ejercer su profesión. Se ganó el cielo y nuestros corazones.

Pablo Bottero, seminarista argentino, desde Santiago del Estero:

Personalmente he sentido muchísimo la muerte de Omar, pero al mismo tiempo me he alegrado porque sé, estoy

seguro, que él estará intercediendo por esta obra que es "maravillosa y que tanto bien ha hecho y hace por Latinoamérica", tal como expresara Mons. Sigampa (Obispo de La Rioja) en la misa del 5 de mayo aquí en el Seminario al referirse a Omar y al Elenco.

(En una carta posterior) Estoy pasando por un muy buen momento de toma de decisiones, de mayor entrega, de compromiso más auténtico con mi vocación, con mi prójimo, con mi comunidad, conmigo mismo. Creo que ha llegado el momento de dejar de "estar" en el Seminario y en la vida y pasar ahora a "ser"... Tal vez esto haya sido lo que Omar había soñado ver realizado en mí y desde el cielo, junto a Dios, me está ayudando y acompañando.

Clewer Schüller, desde Vacaria, RS, Brasil:

Cuando recibí tu carta me acordé de la primera vez que tuvimos contacto con Uds. en su apartamento en Montevideo. Eramos jóvenes de ¡Viva la Gente! buscando, en verdad, un camino de afirmación de nuestra personalidad. La serenidad y la paz de espíritu de Uds. se convirtieron en algo marcante a ser seguido e imitado.

Nunca nos olvidaremos de la manera cariñosa y cortés como siempre nos trató Omar, que ayudó a formar nuestra personalidad y reforzar los ideales de trabajo, honestidad y liderazgo.

Personalmente, tuve la inspiración de seguir la conducta racional, pacífica, inteligente, sensata, serena, cariñosa, rígida (a veces) del Dr. Omar. Aprendí a decir "no" con él, sin amargar a las personas. Estudié y seguí las enseñanzas sobre cómo formar un líder. Ciertamente, mucho de lo que soy actualmente debo a este hombre.

Aracely Paz de Zúñiga, desde San Pedro Sula, Honduras:

Deseo expresarle mi dolor por la ausencia de Omar. Al igual que todos mis hermanos ¡Viva la Gente!, quiero que

sienta que estoy junto a su pena y a su esperanza, junto a su soledad y a su lucha, que todos somos uno, porque Omar nos hizo una fuerza continental que ya no puede dejar de ser.

Jovita Reisen, desde Vitória, ES, Brasil:

Tuve un sueño con Omar que fue en un momento importante en mi vida. El nos daba una charla sobre sus ideas y en un determinado momento paró, se sentó y me invitó para que continuara dando la charla con él, ¡pues quería que yo hablara sobre la justicia!

Me desperté con la sensación de que debería prepararme más, estudiar más, estar más firme en los conceptos y valores, no solamente del Derecho como los de ¡Viva la Gente! Y días después recibí la invitación para trabajar en el Tribunal de Justicia de mi provincia. ¡Tengo la sensación de que mi amigo, maestro y abogado, Omar, está conmigo, así como con todos los de ¡Viva la Gente!.

Patricia González de Pereira, colombiana, desde Miami, Florida, EE.UU.:

La admiración y el cariño por Omar crecen más pues cuando más queremos conocer del Señor y de su palabra, vienen a nuestra mente sus enseñanzas, sus palabras, su testimonio de vida.

Janete de Lucena, desde Caxias do Sul, RS, Brasil:

Todos sentimos la gran pérdida de Omar, pero ganamos, y siento tener junto a Cristo, un protector dándome más confianza en la justicia.

Un hecho interesante me sucedió con la enfermedad de mi padre. Teníamos muchos gastos y tratamos de conseguir un plan de salud para él, pero todas las tentativas se frustraron, o por la edad o por la enfermedad.

Pero, el día 4 de mayo, en la misma mañana que recibí la noticia de Omar, el responsable del plan de salud me llamó

para decirme que la directoría del mismo había revisado mi pedido e incluirían a mi padre en el plan.

Mi primer pensamiento fue en Omar: Para mí fue a través de él que eso fue posible. Puede ser una locura ese pensamiento, pero para mí es muy significativo, pues había perdido un padre, Omar, por un cáncer y al mismo tiempo estábamos enfrentando la misma enfermedad en mi padre aquí... ¡y de repente, esas noticias en la misma mañana! Agradecí mucho a Dios por la protección que nos dejó Omar y por la salud de mi padre, que se va recuperando.

Padre Omar Friedrich, O.M.I., sacerdote argentino, desde Asunción, Paraguay:

Siempre he admirado la entrega de Omar en este camino junto a la juventud latinoamericana. Puede ser que no comparta algunas cosas, pero todo el cariño y la entrega que me han brindado a mí y a tantos jóvenes queda siempre como una huella imborrable en el corazón. Y es un amor verdadero, gratuito, generoso.

Muchas veces los jóvenes son ingratos (todos de alguna u otra manera lo hemos vivido). Los ideales muchas veces no nos dejan ver esa realidad cotidiana de amor que está a nuestro lado. Pero nada se pierde. Lo que aparentemente puede ser un fracaso, cuando hay amor, impregna de tal modo nuestro ser que tarde o temprano no puede pasar inadvertido.

Liz Gardner Evans, originalmente de Rhodesia, desde Bahrain, Golfo Pérsico:

Fue un hombre de visión y sé que vio realizados muchos de sus sueños y esperanzas. Lo admiré inmensamente y su visión siempre me inspiró.

Los he conocido ahora por 23 años y ha sido una amistad muy especial. Recuerdo mi tiempo con el Elenco con mucho afecto. Me orientó y me enseñó tantos valores que espero pasar a mis hijos.

Hernán Aristizábal, colombiano, desde Tegucigalpa, Honduras:

La noticia me impactó porque a pesar de la distancia que se creó, reconocí y reconozco la tenacidad de su convicción.

Lucho Pombo, desde Quito, Ecuador:

En este ir y venir de mi mente, viene el recuerdo del pensador sereno, del hombre con humor profundo y mirada noble, que allá por 1974, en un hotel de Cali, contigo, almorzábamos juntos en lo que después supe era la "entrevista informal de los papis" con el nuevo integrante.

Desde entonces comprendí que Omar y Jeanette eran algo más que unos "adultos de la Coordinación". Eran los "padres" de unos "hijos" engendrados en la "Vieja Idea" de una Latinoamérica transformada por el cambio. ¡Cuánto los quise, admiré y respeté desde entonces!

Toda partida, especialmente la del amigo, duele. Sin embargo, la lógica de Dios transforma esa partida en una presencia espiritual permanente, "invisible a los ojos, pero sensible para el corazón" (El Principito). Es que Omar estará más que nunca junto a tí y junto a ese Elenco por el que tanto sufrió y se entregó.

Luis Enrique Figueroa, desde Bucaramanga, Colombia:

Todos los días sale el sol, todos los días hay un motivo más de lucha, y cuando la gente que uno quiere, como Omar, toman la partida para un nuevo camino, uno abre los ojos cada mañana y espera con fe ser de provecho a sus semejantes mientras tenga vida. Con los años uno encuentra que cada día es un reto y lo debe enfrentar con decisión y coraje para que al final de la tarde tenga la satisfacción del deber cumplido.

¡Qué importante recuerdo dejó Omar para mí, desde ese momento en que lo conocí en Quito: su dinámica, su

claridad, y lo más importante, su FE en el futuro, activando el deseo de vivir, de enfrentar la ilusión transformándola en una realidad, a golpes de inteligencia, con el arma de la verdad! Aunque la distancia física pueda dar la sensación de distancia y olvido, para el corazón no existen puntos geográficos de referencia, existe sólo la inmediatez del recuerdo.

Gente en movimiento, gente que cada día ofrece una alternativa de vida distinta, y hoy uno, lejos del Elenco, al mirar hacia atrás, sabe que la experiencia de ¡Viva la Gente! sembró una semilla que rápida o lenta crece en cada corazón, pero sin importar su desarrollo, existe, irradiando su influencia y filtrando el cristal con que uno mira la vida.

Chicho Porras, desde San José, Costa Rica:

Hemos sentido el dolor de la separación física, pero fundamentalmente hemos sentido la misericordia y el amor de Dios que nos ha confortado sabiendo que su muerte tiene un gran sentido, que su vida ha sido una fuente de inspiración para nosotros, que la misión que Dios le había encomendado ha sido cumplida y que todos nosotros hemos sido marcados con sus enseñanzas.

El otro día un compañero de trabajo me preguntaba cómo era posible que después de tantos años estas ideas de ¡Viva la Gente! seguían tan presentes en mi vida. Lo que en ese momento pude decirle es que son como un sello que penetra todas las acciones de la vida.

(En otra carta) Pienso como Dios ha utilizado a Omar hasta en su enfermedad para que de ese acontecimiento muchos que estábamos dormidos podamos despertar, podamos revivir nuevamente. Gracias Viejo por no resistir al plan de Dios.

Maliza Rittiner da Silva, argentina, desde P. Alegre, RS, Brasil:

¡Cuánta vida nos ha dejado Omar, cuánto ejemplo de coraje, dedicación, amor paterno y cariño para todos aquellos

que tuvimos el privilegio de conocerlo! Como dice el poeta: "Mueren los hombres, pero no las grandes ideas", y Omar ha dejado sus ideas para la posteridad... Tuve el privilegio de conocerlo, aprender de él y ahora transmitir a mis hijos todo lo bello y profundo que me enseñó.

Marta Eugenia Quevedo de Paniagua, costarricense, desde Madrid, España:

Me ha gustado mucho todo lo que han escrito acerca de la vida de Omar. Debes estar muy orgullosa de haber sido su esposa. En verdad, una persona como él no muere, sigue viviendo en los corazones de todas las personas que tuvimos la dicha de conocerlo. No tengo palabras para agradecerles el haber formado parte del Elenco. Eso lo voy a llevar siempre conmigo dondequiera que esté.

Tengo recuerdos hermosos de los momentos que pasamos juntos. Es tan bonito cerrar los ojos y vivir esos acontecimientos. Hay tantos que contar que no sería posible escribirlos ahora, pero por lo menos te diré algunos.

Recuerdo un cumpleaños que le celebramos en Guatemala y de la vergüenza que le dio, ¡se metió debajo de la mesa donde estaba el pastel!

Otro fue un momento antes de un espectáculo. Yo había engordado, el traje del espectáculo me quedaba muy apretado y se notaba que hacía un gran esfuerzo por meter la barriga. El me llamó y me dijo: "Marta Eugenia, da media vuelta". Yo muy obediente me di la vuelta y él movió la cabeza con sus manos encima y me dijo: "¡Marta Eugenia, te tienes que poner a dieta!".

Emma Federik de Almeida, desde Paraná, ER, Argentina:

Omar, sin dudas, fue un hombre con mayúscula, lleno de amor e incansable espíritu de lucha por la paz y la unión de personas y pueblos. Fue también como impulsor de ¡Viva la Gente! y Papá de todos cuantos formamos parte del

grupo—cariñoso sostén y guía y junto a Ud., Jeanette, formaron una hermosa y gran familia de hijos ajenos, queriéndonos como propios, preocupándose por cada aspecto de sus vidas, como un deber supremo.

Confieso que en el momento de tenerlos cerca no capitalicé sus virtudes y cariño, pero ahora a la distancia en tiempo y espacio, con seis hermosos hijos que la vida me prestó para devolvérselos hombres y mujeres de bien, me doy cuenta de los esfuerzos que juntos realizaron por integrarme y "domar" esta adolescente que aún llevo dentro.

¡Cuántos recuerdos, cuántas verdades, cuánta sangre joven bullendo y cantando por la paz, la igualdad, la fe en la vida y la unión entre los hombres!

Cada nota llevó a la gente el amor de otra gente, cada diálogo llenó un poco las soledades y los cuestionamientos de quienes se acercaban al show. También fue muy importante la comunicación con las familias que nos hospedaron en sus casas y sus corazones. Aún mantenemos comunicación con algunas de ellas.

Juan Carlos Barrera, salvadoreño, desde la Ciudad de Guatemala:

No pude llorar a Omar, simplemente no salieron lágrimas de mis ojos. Creo que ésto se debió a dos cosas. Primero, sé que pocos hombres en la historia de este mundo se han podido presentar ante nuestro Creador y decirle: "Padre, hice lo que me encomendaste", y sé que Omar así lo ha hecho. Y segundo, no dejamos nada pendiente que decirnos, yo sé que él nos quería, y estamos seguros que él sintió que nosotros lo queríamos y admirábamos mucho. Hasta pude decirle (aunque cantando) "Papá Omar"...

"¡Ahora qué va a hacer mi abuelita Jeanette! ¿Quién la cuidará?" Esta fue la pregunta que se mezcló con las lágrimas que salían de los ojos de María Asunción (10 años) cuando les contamos a nuestras hijas que Omar está ahora cuidándonos desde el cielo. Adriana (7 años) se quedó callada y

ambas estuvieron en sus habitaciones por largo rato, como asimilando o tratando de entender lo ocurrido y recordando los momentos que vivimos juntos el fin de año.

Qué sabios son los niños en su sencillez, pues muchos adultos nunca tendríamos esa primera exclamación y menos dicha con un tono de preocupación y urgencia. "¿Qué va a hacer mi abuelita?" Realmente equivale a ¿qué vamos a hacer todos nosotros ahora en esta nueva etapa? ¿Qué caminos descubriremos para andar con esta Vieja Idea y quién la cuidará? Parecería decir ¿quiénes estamos con ella, quiénes asumiremos un rol activo, quiénes nos comprometemos más?

Así como la vida de nuestro querido Viejo fue oportunidad y motivo de formación, cambio y acercamiento a Dios para muchas personas, no dudo que su partida será el detonante para que los que han sido llamados respondan, se manifiesten y asuman el papel que les corresponde. Estoy seguro que son muchas las personas que están en búsqueda y tratando de descubrir el próximo paso. Es importante dar el tiempo necesario, pero también es importante tener un sentido de urgencia que no significa apresurar las cosas sino dar prioridades.

Estoy convencido de la continuidad del Movimiento, así como de su desarrollo. ¡Viva la Gente! no sólo debe seguir, sino llegar a ser lo que Dios quiere que sea, y para esto se necesitan personas con decisiones profundas y gran convicción.

Elsie Alvarez de Navarro, desde San José, Costa Rica:

Pasaste la vida junto a un gran hombre que fue capaz de traspasar las fronteras territoriales de edades, razas y credos para construir con la abnegación y tesón de un valiente un gran Movimiento en nuestro continente.

Hoy, en los corazones de todas las personas que hemos convivido con Omar, existe un profundo sentimiento de dolor, más no de soledad, porque su partida sólo es la

transición hacia la eternidad y mientras tanto, nosotros, los que aún quedamos en este mundo material, tenemos el compromiso hacia él de continuar con este Movimiento Continental.

Oscar Marroquín, desde San Salvador, El Salvador, en una llamada telefónica en la que se sentía la "música de fondo" de los gritos de un bebé:

Quiero presentarte nuestro hijo, nacido el 16 de julio. ¡Le hemos puesto el nombre Omar Alejandro! Cuando sea más grande, le contaremos por qué y en honor a quién le pusimos ese nombre.

* * *

b) De amigos en la Iglesia:

Fray Rafael Eagle, (que conocimos en Paraguay) desde Haines City, Florida, EE.UU.:

La muerte es la manera que Dios tiene para decirnos: "Tu mesa está servida". Omar se siente ahora al banquete eterno preparado para él por Nuestro Señor. No hay que esperar más por nada ahora. Omar lo tiene todo, goza de todo y está más involucrado que nunca en el desarrollo del Elenco. Lo digo porque Dios le dará los deseos de su corazón, ¡y supongo que ese será su primer deseo!

(Y en otra carta) Déjame contarte una anécdota sobre otro gran hombre, Thomas Merton. A los 16 años quedó huérfano. A los 23 años encontró a Jesucristo. A los 26 años entró a la orden de los Trapistas. Se quedó en Getsemani hasta que falleció en 1969. Mark Van Doven dijo en su misa: "La botella del mejor vino, derramado todo de golpe. ¡Recójalo! ¡Guárdenlo! Pero nadie podía. Ahora, no queda nada sino la fragancia".

Lo que dijo de Merton, miles de jóvenes pueden decir de Omar. Su fragancia permea sus vidas, sus ideales, sus

pensamientos y sus acciones. ¡Aún para mí, a 5000 kilómetros de distancia!

Mons. Dante Sandrelli, Obispo de Formosa, Argentina:

Le tenía mucho aprecio. Desde el cielo los acompañará y animará. Por otra parte, personalmente experimento una gran confianza al saber que Omar ha sido transplantado a los jardines del cielo. El perfume de sus virtudes y el brillo de sus actos constituirán una base segura para su gloria eterna.

José Squadroni, S.J., ex-Rector de la Universidad Católica del Uruguay Dámaso Antonio Larrañaga:

Si es verdad que las palabras vuelan, pero que los ejemplos arrastran, entonces Omar arrastró y seguirá arrastrando a mucha gente por el camino que eligió para servir al prójimo más allá de capillismos limitados. A todos nos ha dejado un gran ejemplo a seguir.

Mons. Antonio Moreno Casamitjana, Arzobispo de Concepción, Chile:

La presencia del Elenco Latinoamericano en Chile dejó hondas huellas y produjo valiosos frutos que serán también recuerdo permanente de la persona y del espíritu de D. Omar.

El Señor que nos invita a entregar la vida por el Reino de los Cielos, sabrá premiar a quien escuchó su invitación y la entregó anunciando, con su palabra y con su testimonio, los caminos de la vida y de la felicidad verdaderas a los jóvenes de América Latina.

Hermana Joseph Ann, (que conocimos en Colombia), desde Jacksonville, Texas, EE.UU.:

¡Regocijo con él! ¡Emprendió la carrera y ganó! Rezaré continuamente por su alma, pero francamente no creo que lo necesite... pues está allá compartiendo la gloria.

Padre Vicente Sarzosa Flores, desde Guayaquil, Ecuador:

Siempre admiré el gran quilate de sus singulares virtudes cristianas, sociales, apostólicas y artísticas.

La noticia me ha impactado sobremanera porque él ha significado la esencia dinámica de los valores positivos que adornan al Uruguay, por medio del canto y la alegría de la "increíble familia" ¡Viva la Gente!

Los grandes bienhechores de la humanidad, como nuestro inolvidable Omar, mueren siempre victoriosos.

Padre Neftalí Martínez, desde Medellín, Colombia:

Todo lo que llevó a cabo es su corona en el cielo, de manera especial el Elenco al que se dedicó como apóstol y pedagogo. Es muy grande y larga la estela que deja y es cierto que, como dice el escrito: "Para los que tenemos fe, la muerte es nada más que un tránsito, una liberación y un triunfo".

Me consuela mucho lo que me cuentas del tiempo que Omar permaneció víctima del cáncer, de todo lo que sirvió de apostolado con las almas que lo trataban y acompañaban. Fue una lucha que lo llevó al triunfo en su resurrección, porque Omar sigue resucitado y ésta es la gran fuerza de nuestra fe cristiana, que nos hace ver en la muerte no la misma, sino la resurrección que ella misma tiene.

Cierto que para él será muy verdadero aquello de la Sagrada Escritura: "Los que enseñan a otros brillarán como estrellas en perpetuas eternidades". Así ha de ser la vida de Omar con el recuerdo tan universal que deja en la tierra.

Mons. Roberto Cáceres, Obispo de Melo, Uruguay:

Le confieso que le tengo una santa envidia a los que, como su marido, viven, llevan la cruz de la enfermedad y mueren santamente. ¡Qué don de Dios! ¿Es que puede aspirarse a algo más alto que decir con serenidad y verdad, como Jesús: "Todo lo he cumplido, en tus manos encomiendo

mi espíritu"? Creo que todo esto lo vivió Omar y ahora cosecha lo sembrado. Ahora, desde el cielo está haciendo por ¡Viva la Gente! y por todos nosotros mucho más de lo que tanto hizo aquí en la tierra.

Sor Graciela Estigarribia, desde Ciudad del Este, Paraguay:

Omar debe estar protegiéndonos desde su sideral distancia; es un paradigma de laico comprometido.

Fray Hans Stapel, O.F.M., desde Guaratinguetá, SP, Brasil:

Hombres como él no mueren, apenas se transforman. Su obra de amor sin duda permanecerá. Es importante para los jóvenes tener personas como Uds. Da gusto saber que estamos en la misma familia. Continuemos luchando por los ideales que motivaron la vida de Omar.

Madres Escolapias, del Colegio Isabel la Católica en Santiago, Chile:

Era un escogido, con su finura religiosa, con su gran espíritu que proyectaba a los demás, con su calidad humana. Todos esos dones puestos al servicio de Dios serán recompensados por El...

Lo imaginamos feliz en el cielo, ese cielo que él empezó a vivir aquí haciendo felices a los demás.

* * *

c) De familias y amigos en América Latina:

Patricia Nazar de Fernández, desde Río Tercero, Córdoba, Argentina:

Es un gran orgullo tener el recordatorio que me enviaste de ese hombre maravilloso que fue Omar. Ese hombre tan especial que en enero de 1981, cuando estaba yo asistiendo al Curso de Desarrollo Integral de la Personalidad de ¡Viva la

Gente!, me inspiró la confianza suficiente como para pedirle una entrevista para aclarar dudas y temores propios de mis veinte años de entonces.

Concertamos el encuentro para la tarde siguiente. Nunca me olvido que mientras vos y yo dialogábamos, Omar escuchaba con gran atención y me escribía detrás de sobrecitos de azúcar vacíos citas bíblicas y nombres de libros. Me dijo cosas que aún hoy, cuando algo me preocupa, las recuerdo y me reconfortan.

Aquel momento compartido fue muy importante para mí y realmente estoy segura de que Dios los puso en mi camino porque ese mismo año, cuando sufrí la enfermedad y muerte de mi tío tan querido, aquel que fue un verdadero padre para mí, acudí a Uds. y esas cartas que me enviaron fueron dándome la paz y la fuerza suficiente para ir aceptando todo. El dolor era grande, pero grande también el bálsamo que Dios enviaba a través de Uds. Hace doce años que guardo las cartas con el mayor cariño.

Erwin Zimmermann, desde Río de Janeiro, Brasil:

Omar quedará siempre en mi memoria como un hombre que tenía todo para una vida fácil, pero que prefirió aceptar las durezas y los sacrificios de la lucha ardua por la juventud de América Latina.

Familia Mattos, desde San Carlos, Uruguay:

También aquí en San Carlos su semilla, como el sembrador del Evangelio, cayó en muchos corazones que la acogieron y con su testimonio de vida son ¡Viva la Gente! hoy. Quien ha consagrado su vida a tan noble causa, con verdadero amor y entrega, gozará por siempre y desde siempre de las glorias del Padre.

Manuel Arturo Calderón, ex-Embajador de El Salvador en Uruguay y Argentina, desde El Salvador:

La noticia de Omar nos dio mucha tristeza, pero dicho-samente él era un hombre de fe y muy valiente, por lo que a pesar de lo dolorosa que es la enfermedad, la sobrellevó muy bien y murió dando de sí todo lo que podía.

Leímos los artículos de prensa que nos enviaste con mucho interés pero a pesar de que están muy bien escritos y llenos de elogios para nuestro querido amigo, estimo que se han quedado cortos en sus apreciaciones pues al tratarlo se daba uno cuenta que lo hicieron y rompieron el molde, es decir, era ejemplar único.

Enrique Auvert, desde Maracaibo, Venezuela:

Desde que ví actuar a ¡Viva la Gente! en Maracaibo y San Cristóbal me identifiqué totalmente con la gran obra que Uds. vienen realizando. Debo decir que la labor realizada por Omar y quienes componen el Elenco ha sido —y continuará siendo con la Gracia de Dios— realmente singular en este mundo; una contribución realizada con alegría y desprendimiento, para lograr un mundo mejor. Ud. dice muy bien cuando señala que Omar está gozando del premio de una vida dada con visión por los demás. Su entrega a la noble causa es un ejemplo que la honra a Ud., así como la suya lo honró a él.

Familia Vila, desde Montevideo, Uruguay:

El recuerdo de Omar perdurará siempre en aquellos que conocimos su generosidad, comprensión y hombría de bien.

Karlheinz Laage, desde El Belloto, Chile:

En aquellos días en que Uds. aceptaron ser huéspedes en nuestro hogar y compartir nuestra familia, nos impresionó profundamente el conocimiento, con cierto detalle, de la labor excepcional que Uds. realizaban con la gente, con la juventud especialmente.

Encontrar y conocer a personas que dediquen su tiempo y energía a hacer cosas por otras personas desconocidas, cuyo mérito es sólo ser un prójimo, resultó ser para nosotros todo un privilegio. Conversar con Uds. y en especial con Omar e irles conociendo más en confianza fue otra revelación.

Emanaban de Omar ondas de pacífica energía, de equilibrada concepción del ser humano. Tenía la fuerza y el valor que da el amor al prójimo cuando es verdadera donación. De sus palabras se desprendía la fuerza de la esperanza, virtud que sostiene la esencia de la trascendencia del hombre. Fe, esperanza y amor, en un hombre de paz.

Era de esas personas que dejan surco en las mentes y conciencias de aquellos con quienes comparten. Nos invade un profundo sentimiento de agradecido reconocimiento por el privilegio de haber compartido con Omar algunos momentos de su vida y conocido de sus ideas y pensamientos.

Intuímos tanto entonces como ahora, en medio de un constante asombro, que había en Uds. mucho más que una pareja desarrollando un programa en pro de la juventud y de la amistad. ¡Aquello de ¡Viva la Gente! parece más bien una hermosa locura de amor y de fe!

La amplitud del amor de ambos hacia los jóvenes y hacia su misión se hacía evidente en la generosa y desprendida entrega de su tiempo de vivir. Del tiempo propio, de sus propias vidas. Tiempo que Omar debió haber intuido que sería escaso para él. Sin embargo, se dio todo, sin reserva a esta locura de amor. Para él, el Verbo de Dios dice: "Nadie tiene amor más grande que aquel que da su vida por sus amigos" (Jn. 15:13). En este versículo juánico parece esculpida la definición del trabajo de Omar.

Por eso hablamos de privilegio. El contraste de luz y sombra de quien entrega su vida por un ideal y el egoísmo de aquel que sólo vive para sí y para su propio provecho, constituye el telón de fondo de la existencia ejemplar de Omar. El se decidió iluminar el egoísmo humano con la luz de su fe y de su amor hacia el prójimo.

Familia Braga, desde Paraíba do Sul, RJ, Brasil:

Esta misma semana trabajé con música del Elenco y pensamientos de Omar, por lo tanto él permanece entre nosotros a través de sus ejemplos y enseñanzas, multiplicadas por aquellos que lo conocieron personalmente o por aquellos a los cuales llegó con sus artículos, libros y revistas. Son eternos todos los que se perpetúan en la construcción de la historia, todos los que osan vivir un sueño en que son lanzadas las bases de una utopía posible para un mundo mejor.

A él nuestro mayor respeto, nuestra mayor voluntad de llevar adelante su propuesta, y nuestro agradecimiento al Padre por su vida entre nosotros.

Teresa y Horacio Madero, desde San Isidro, Bs. As., Argentina:

Omar vive aunque haya muerto, porque ha creído fervientemente en el Dios Creador. Y su permanencia en esta vida se manifiesta en la infinidad de hijos que han engendrado, a través de su largo batallar apostólico en el querido Movimiento ¡Viva la Gente!. Esa semilla que, como la parábola del buen sembrador, Uds. han estado desparramando a lo largo y a lo ancho de América Latina, sigue dando sus frutos.

Erika González, desde Santiago, Chile:

La noticia de Omar me llegó profundamente, pero confiada en el Señor, sentí la alegría de su descanso, pues él vive en los corazones de todos los que le conocimos, quisimos y amamos.

El seguirá con nosotros y con todos quienes hagamos vivo su ideal y sigamos luchando por lo que fue la vida de nuestro querido Omar. ¡Sí! mi inspiración es sentir el amor que él transmitió y que transmite en cada escrito, en cada libro y mensaje. Le doy gracias a Dios por haberme dado la oportunidad de conocer a un hombre santo.

Joaquín y Marta Lavini, desde Rosario, Argentina:

Su vida, su misión, su amor han dejado seguidores que continuarán plasmando sus ideas y él será vida en cada uno de los que encarnen la idea y la hagan misión.

Graciela Gutierrez, desde Maracaibo, Venezuela:

Siento mucho que Omar nos dejara, pero al mismo tiempo estoy feliz de tener un amigo tan cerca del Señor. Cuando lo encomiendo al Padre en mi misa diaria le digo que pida por esta pobre Venezuela que él conoció, para que salga de la crisis que en estos momentos está atravesando.

Por los recortes de prensa que me enviaste puedo ver el gran aprecio que le tenían en Montevideo y esto me alegra, porque todavía una persona auténticamente cristiana, como lo fue él, es apreciada y valorada.

Katy y Enrique Fullá, desde Valdivia, Chile:

Estamos contentos, pues tenemos a Omar en sus libros, en sus pensamientos liberadores para América Latina, en su paternidad vivida junto a ti hacia tantos jóvenes que han encontrado en ¡Viva la Gente! un sentido a su existencia.

Ilse Goldschmidt, desde Caracas, Venezuela:

Pienso en los tiempos cuando Uds. estuvieron en Caracas, la fuerza y convicción con que vivían sus ideales y la orientación y ejemplo que dieron a los jóvenes. Omar ha tenido una vida llena de satisfacciones, de actividades muy positivas que han dejado una huella bella en tantas vidas de jóvenes y no tan jóvenes.

Matías Romero, ex-Primer Secretario de la Asamblea Legislativa de El Salvador, desde San Salvador:

Las ideas de don Omar me confortaban mucho y me confirmaban en mi fe. Con él estábamos de acuerdo en

muchos de los criterios para apreciar el fenómeno de los cambios vertiginosos de los últimos tiempos dentro del mundo cristiano. El era tan visionario y estaba tan al tanto de lo que sucedía en el mundo... ¡Cómo va a hacer falta el pensamiento recio y maduro de don Omar!

Lo que me dice de la muerte del gran maestro me impresiona mucho, porque es así como deseamos morir los cristianos, dándole la cara a la muerte, sin miedo, sin tristeza, sin protesta y sin sombra de duda.

Angélica Gay, desde Esperanza, Santa Fe, Argentina:

Su conducta, su trayectoria, su capacidad y hombría de bien han de seguir siendo ejemplo para los muchísimos hijos espirituales que cobijó y guió.

Carmen Gómez de la Vega, desde San Cristóbal, Venezuela

Tarde o temprano tenemos que presentarnos a nuestro Creador y qué hermoso sería para Omar hacerlo con sus manos llenas de obras buenas, hechas con el corazón y sin reservas de ninguna clase, para lograr un mundo mejor. Pienso que Papá Dios le haya dicho: "Adelante hijo predilecto, no has desperdiciado un sólo momento de la vida que te di, has sembrado amor y paz y hoy estás recogiendo los frutos".

Mario Amerio, desde Nueve de Julio, Bs. As., Argentina:

Una vida así, consagrada a tan elevados ideales, no muere nunca, ya que permanece encendida como una luz en medio de las tinieblas para guiar a todos los hombres.

Ximena Bunster de Valdéz, desde Santiago, Chile:

¡Qué obra más maravillosa dejó en todos esos corazones jóvenes que se estaban recién moldeando, cuántas semillas plantó, de fe, hermandad, justicia, igualdad, amor y bondad que van a seguir floreciendo por generaciones! ¡Cómo estará Dios de contento de tenerlo a su lado!

Federico y Elisabeth Lannes, ex-Ministro de Economía de la Provincia de Tucumán, desde San Miguel de Tucumán, Argentina:

Una vez más, como cristianos podemos gritarle: "¡Muerte, dónde está tu victoria!", porque Omar sigue vivo en la pertinaz tarea de todos los días de tantos chicos y chicas por un mundo mejor. Este mundo de hoy al que hace pocos días un filósofo tucumano, el Dr. Víctor Massuh, definía como un inmenso supermercado de ideas e ideologías encerradas en sí mismas, sin comunicación entre ellas, en un verdadero soliloquio y que configuran un caos, al que los hombres de pensamiento y de acción, como Omar, deben contribuir a comprender y redefinir, poniendo límites que no son otros que el amor, la ética y la solidaridad por el que Omar trabajó y sigue trabajando.

Cecy Fasano, (12 años) desde Oberá, Misiones, Argentina:

Un día estaba acostada durmiendo la siesta y Mamá entró llorando a mi pieza y me mostró el diario donde unos amigos del Elenco participaron del fallecimiento de Omar. En seguida me pregunté: ¿Por qué? ¿Por qué, Señor, por qué? y me largué a llorar porque sentí que mi corazón se aplastaba bajo un peso enorme de dolor.

Pensé en esas hermosas horas que pasamos juntos, acá en casa, en los shows, y me pasaron de a poco por mi mente todos los del Elenco. Y ahora, en este preciso instante, me acuerdo de Omar y de las palabras que él me dijo estando sentados en la mesa del comedor, cuando nos regalaron la tostadora y el porta-servilletas, que fueron: "No llores, Cecy, no llores". Esto me dijo con una sonrisa tan amplia y tan de corazón que nunca pensé que un hombre así pudiese morir, me pareció eterno, un amigo eterno.

Pero, ¿sabes una cosa? Me consuelo mucho, porque sé que Diosito tiene un muy buen abogado en el cielo y que lo va a cuidar muchísimo, tal vez más que a nosotros.

Edelgard y Peter Orglmeister, desde São Paulo, Brasil:

Era un cristiano fiel que aceptó el llamado de Dios a entregar todo lo que tenía para dar nueva vida a su continente.

Sylvia Caicedo, desde Popayán, Colombia:

Fue maestro de juventudes por su palabra, por sus enseñanzas, pero sobre todo por el ejemplo de una vida santa que entregó con amor por los demás. Todos recordamos el Curso de Líderes aquí, sus consejos, su comprensión de la psicología de los jóvenes, sus conocimientos profundos, su integridad moral.

Te incluyo una tarjeta con las firmas de los que fueron los primeros en formar nuestra iniciación de pastoral juvenil con ese nombre: "¡Viva la Gente!". Hoy ha crecido la semilla que Uds. regaron en estos campos.

(En la tarjeta escribieron): "Dicen que la gratitud es la memoria del corazón y hoy elevamos nuestras súplicas al Dios de la paz por el regalo que nos brindó en la presencia y obra de Omar".

(Siguen 18 firmas, el primero siendo de un joven sacerdote que, según palabras de Sylvia, "fue el fruto maravilloso de la semilla que se sembró en esa época".)

* * *

d) De amigos en Europa y Africa:

François y Nicole Maunoir, desde Ginebra, Suiza:

Queremos expresar nuestra gratitud por la amistad auténtica que sentimos tan presente cuando pasamos esa tarde inolvidable con Uds. el otro día. Nunca me olvidaré de la sonrisa de Omar cuando me despedí de él y me dijo: "François, cuidate". Su corazón vibraba para los demás aún cuando estaba al final de su vida.

Ruth Lamond, desde Cornwall, Inglaterra:

Extrañarás mucho la presencia física de Omar y su compañerismo diario, pero la muerte no puede separar a los que están unidos por el amor de Dios.

Al principio encontré difícil enfrentar la finalidad de la muerte hasta que me di cuenta que el amor es el puente que une este mundo con el próximo, nuestro amor el uno por el otro y el amor de Dios que nos rodea a los dos.

Omar seguirá viviendo en las muchas vidas a lo largo de América Latina que Uds., a través de los años, han tocado y han inspirado a escoger el camino de Dios.

Daniel Mottu, desde Ginebra, Suiza:

Me conmovió muchísimo saber de la muerte de Omar. Fue un gran luchador. Saludo con respeto su dedicación, anclada en Dios, que continuará dando frutos a través de América Latina.

Jane Hopcraft Stanley, desde Nairobi, Kenya:

Omar fue un esposo fiel y amante. Los dos han sido una torre sólida y una fortaleza durante tantos años en su dedicación a América Latina. La semilla plantada por un hombre tan diligente y fiel como Omar sin duda tendrá muchos frutos. No ha caído en tierra pedregosa.

Gert Claassen, desde Bronberrick, Sudáfrica:

Omar fue un hombre de principios que se mantuvo firme en sus convicciones y dio lo mejor de sí por lo que creía. Su integridad fue patente y todos sabían claramente cuáles eran sus principios. Rita y yo estamos muy agradecidos por la oportunidad que tuvimos de conocerles y atesoramos esos recuerdos.

Ute Stapff Lee, desde Noordhoek, Sudáfrica:

Uno de los más grandes homenajes a Omar fue indu-

dablemente la presencia de todos esos chicos que llegaron de pagos lejanos para rodear en sus últimas horas al "padre" con su cariño y para acompañarla a Ud. y los suyos. Su ejemplo y visión iluminarán la vida de todos los que lo conocían.

* * *

e) De amigos en Norteamérica:

Lesley Purdy, desde Manchester, Vermont:

Recuerdo mejor a Omar de dos maneras: una, de cabeza agachada en intenso debate con los estudiantes izquierdistas de la Universidad de San Marcos en Lima, luchando para ayudarles a entender que es imposible imponerle a la gente desde arriba una revolución permanente... tiene que comenzar dentro de cada uno de nosotros.

Y el otro recuerdo: ese maravilloso sentido de humor que burbujeaba en él en los momentos más inesperados.

Kirsten Andersen Larsen, desde Westlake Village, California:

Ciertamente que Omar fue un hombre de fe. Siempre he tenido el mayor respeto por él porque nunca titubeó y se mantuvo firme en sus convicciones, aún cuando las cosas se pusieron difíciles. ¡Qué herencia te ha dejado a tí y a todos sus maravillosos jóvenes de ¡Viva la Gente!

Malcolm Roberts, desde Juneau, Alaska:

Siempre me acuerdo de Omar como un latino fogoso con una mente perspicaz y ardientes creencias... ¡una gran vida!

Ellen Bradley Walley, desde Glendale, California:

Omar tenía el don de la tenacidad. Se mantuvo firme y luchó por lo que creía. Su vida resultó en un cambio de

dirección para innumerables personas, y esa es nuestra herencia.

Barbara Meninger Sack, desde Tucson, Arizona:

Me acuerdo muy bien de Omar de esos años en Uruguay, Argentina y Brasil. Para mí... ¡EL ERA URUGUAY!

Demie Blair, desde Richmond, Virginia:

Terry y yo hemos hablado tantas veces de tí y Omar con mucha gratitud por la forma como continuaron con la idea original de ¡Viva la Gente! Su lucha para dar las verdades de Dios a los jóvenes e inspirarlos a una vida plena ha resultado fructífera en muchas vidas y continuará así por bien de América Latina. Pensamos en las palabras de Omar: "Todo saldrá bien". Ciertamente, ¡todos sabemos que Dios no se equivoca!

Vincent y Sheilah Vercuski, desde Miami, Florida:

Nunca se nos terminan las anécdotas de los tiempos pasados con Uds., desde cuando Omar decidió que vivir bajo la dirección de Dios era todo lo que necesitaba en la vida, hasta ese almuerzo tan divertido que tuvimos juntos hace pocos años. Pensamos en lo felices que éramos cuando tú y Omar se comprometieron y se casaron, y todo lo que han hecho juntos, dejando que Dios los usara. Eso es lo más importante.

Luego recordamos el tiempo que pasamos en Uruguay... yendo a Punta del Este en medio de un diluvio, ¡pero TENIAMOS que ver todos los lugares que Omar amaba! Me animaba para aprender el español y nunca se rió de mis pobres esfuerzos (escribe Sheilah).

Nos encantaba escucharlo compartir el orgullo que sentía por su país, por su herencia; al mismo tiempo mantenía su sencillez y la dedicación a su llamado. ¡Qué impacto ha tenido esa dedicación en la vida de tantas personas!

f) De integrantes del Movimiento ¡Viva la Gente!:

Del elenco:

Palabras escritas por Bernard Paris al Movimiento, luego del entierro:

Acabamos de dejar a Omar en el panteón de su familia, entre sus tíos, su madre y abuela y el padre de Jeanette. El cementerio es un parque lindísimo cerca del mar. Hoy es un día soleado.

Horas antes, la Iglesia Tierra Santa estaba llena de flores. Estaban presentes políticos, diplomáticos, empresarios, obreros, todos amigos de Omar y admiradores de su obra y de su vida, además de numerosos miembros del Movimiento de los años '60 a '90, animados por el mismo espíritu, la misma fe que Omar les transmitió.

A la tristeza de haber perdido un padre muy amado y respetado, se mezclaba la gratitud de tener una herencia moral que ellos podrán transmitir a sus hijos, y la alegría de verse después de tantos años lejos unos de otros y, a veces, lejos de Omar y de Dios.

Todo el altar y el ataúd cubiertos de flores y un coro cantando música clásica acogía a los que llegaban. Durante la ceremonia el "Panis Angelicus", "Pescador de Hombres" y el "Aleluya". Luego de la bendición final, ¡Viva la Gente!, con voces esforzadas porque las lágrimas corrían por las mejillas.

Juan Bautista Schroeder presentó a Omar, su amigo, el estudiante luchador, el estadista visionario, su dedicación a la juventud, el creador del Elenco Latinoamericano.

Iris y Miguel, en sus comentarios de las lecturas del día, resaltaron la vida de Omar de obediencia a Dios y la confianza en la promesa de la Resurrección.

En su homilía, el párroco Padre Hugo González, que tenía a su lado al Padre Pedro Richards, enfatizó el triunfo de la vida sobre la muerte, del bien sobre el mal cuando uno sigue el dictamen de su conciencia, aunque mal entendido o

criticado, y qué gratificante es dejar no sólo una obra buena como muchos hacen, sino una obra viva que continúa porque está construida sobre personas y cimentada con la fe.

La noche anterior había sido velado por jóvenes de diversos países además de amigos de la ciudad de Pan de Azúcar y otros lugares del Uruguay. Al amanecer, para despedir a Omar, cantaron unas canciones del Elenco, sorprendiendo a personas de otros velorios adyacentes esa manera de despedir a un ser querido.

El día anterior Omar había dejado de existir a las 7:20 horas. Jeanette estaba a su lado en el hospital donde, la noche anterior se lo internó pues apenas podía respirar. Así pudo dormir un poco y dejar de estrechar la mano de quien tanto amó y sigue amando desde el cielo. "Todo pasó con una paz maravillosa", comentó Jeanette. Ahora lo sentimos vivo, sin sufrimiento y recordando su lucha por todos nosotros.

(En una carta posterior) Agradezco estos años con Omar, viajando por tantos países, y para mí fue un privilegio poder estar con él hasta su último día.

Eramos tan diferentes los dos, pero con muchos intereses y gustos en común. Así que era siempre una alegría poder compartir la vida con él.

Pero la misión de rehacer el mundo cambiando las personas era la meta principal que nos unía para toda la vida, además de ayudar a que América Latina encontrara su identidad y su destino bajo Dios.

Fax del Elenco a la Secretaría del Movimiento:

Queremos compartir con Uds. cómo vivimos la noticia sobre Omar. La recibimos el martes a las 8:30 de la mañana mientras nos reuníamos para viajar a Leones. Retrasamos el viaje por media hora y nos unimos en oración. El viaje fue largo y silencioso, cada uno meditando y rezando, preparándose para llegar bien a la ciudad que se merecía nuestra completa entrega.

Debido a las actividades, recién el sábado marcamos una comunicación interna para compartir lo que cada uno estaba viviendo. Y como caída del cielo, cuando nos preparábamos para comenzar, llegó Sandra desde Montevideo con profundas y significativas cartas de Mami, Jeanne y Bernard, más el bagaje de todo lo vivido allá en esos días.

Además de compartir lo que para cada uno significó Omar en su vida, recordamos momentos inolvidables como chistes, frases, dichos, expresiones que cariñosamente Omar usaba para luchar y demostrar su amor hacia nosotros. Rescatamos algunas frases: "No gasten pólvora en chimango", "Vos podés dar esto y 'aínda mais'", "Uds. son realmente unos santos", "Va a ser divertido...", "Chupate esa mandarina", y nos recordamos de los ricos y profundos helados y almuerzos compartidos con los Viejos.

Fue importante poder expresar todo esto y el significado que tiene en la vida de cada uno, y vislumbrar qué quiere decir Dios con esto.

Fax del Elenco a Montevideo, enviado desde Leones, Córdoba:

Estamos en total sintonía con el espíritu vivido ahí en estos días. Hoy tuvimos una comunicación interna para que todos compartamos los pensamientos y sentimientos surgidos con la noticia del fallecimiento de nuestro amigo Omar. Recuerdos, frases, anécdotas, pero también decisiones personales inspiradas en la vida de Omar y de Uds. tres.

...Los nuevos integrantes del Elenco compartieron cosas muy interesantes sobre cómo aprendieron a conocer a Omar a través del estudio de sus escritos, por las cartas de Uds. y por los comentarios del Elenco.

Silvina Altamirano, desde el Elenco en La Rioja, Argentina:

Está siendo muy desafiante leer, profundizar y compartir las charlas de Omar para conocerlo y dejar que mediante

sus escritos nos exija renunciás, amor y pasión por ser ¡Viva la Gente!, por no ser mediocres.

Patricia Farías de Porto, desde el Elenco en Córdoba:

Quiero contarte algo muy especial. Cuando en el Curso doy el tema sobre el Sentido de la Vida y la Vocación, cuento una experiencia que tuve cuando asistí al Curso por primera vez en mi ciudad, Villa María. Omar daba ese tema, y fue ahí cuando me dí cuenta que mi vida no tenía sentido y que Dios tenía algo grande para mí. Fue allá que el querido Viejo me desafió a entregar mi vida a una gran causa. Estoy agradecida a Dios por él.

Y ahora, varios años después, justo el día en que nos íbamos de Villa María, él se despidió de nosotros. Sabes que la noche anterior me acosté muy tarde preparando todo, y la mañana siguiente (4 de mayo) me desperté asustada gritando, "¡Mi Papá se va!". Era antes de las 7:30.

Cuando mi Mamá nos avisó que Omar se había ido al cielo, en ese mismo instante entramos todos a la catedral, rezamos y también lloramos juntos, pero estábamos en paz y muy felices porque sabíamos que nuestro Papá Omar estaría junto a Dios. ¡Qué hermoso para tí, Mamy, haber compartido tu vida con un hombre como Omar!

...Durante estos meses hemos luchado por muchos del Elenco, desafiándoles a lanzarse a la meta y dejar de mirar hacia atrás. A mí me parece que el espíritu de Omar se impregnó en nosotros. El está tan presente en todo momento. Hemos aprendido que ya no debemos perder más tiempo, que el mundo necesita de nosotros...

Mensaje de Elia Moya, hondureña, al Movimiento:

Hoy, después del fallecimiento de nuestro querido Omar y agradecida a Dios por haber dado la oportunidad de acompañarlo a él y a Mamy durante los casi tres últimos

meses de su enfermedad, deseo compartir con todos Uds. lo significativo que ha sido.

Aprendí a conocerlo más, respetarlo, admirarlo, pero sobre todo amarlo como un verdadero padre. Ahora pienso que la forma de ser más fiel a una amistad y a la vida compartida es comprometerme ante todos Uds. a ser un soldado valiente en esta lucha, sin importar en que frente, e invitarles a que cada uno tome su posición, pues hay un lugar y una misión para todos nosotros.

Fax del Elenco al Movimiento, desde Córdoba, Julio '93:

Estos meses nos han movido fuertemente. Por la cabeza de más de uno pasó el pensamiento: ¿Qué será de nosotros sin Omar? A esta pregunta se han dado distintas respuestas. Nuestro querido Bernard, por ejemplo, en Semana Santa rezó en voz alta pidiendo a Dios coraje para seguir la lucha sin su gran amigo. Nos conmovió, pero también nos señaló un camino.

Hoy, transcurridos estos dos meses, el mismo Bernard nos dice que hemos crecido para ocupar el vacío que Omar nos dejó y día a día comprobamos que así se da, apoyados en Dios y en nuestro compromiso personal. "¡Viva la Gente! sigue y seguirá mientras haya vida y haya gente!" ...Tantas veces lo hemos dicho. Ahora es momento de vivirlo.

Como saben, estábamos en Villa María al lado de la Catedral cuando nos sorprendió la noticia de la muerte de Omar. Juntos y en silencio nos pusimos delante del Señor para entregarle nuestra pena y la vida de Omar, a quienes amamos y que sabemos mucho nos amó. En ese mismo lugar, casi exactamente un mes después, con el Obispo celebrábamos la alegría del Bautismo de Alejandro Campos (chileno), lo que resulta una lección: una verdadera familia comparte su dolor y celebra la vida, que NO CESA... unos han dado su vida para que otros tengan Vida.

Sandra Lima, desde el Elenco en Córdoba:

El tema de la muerte siempre me amedrentó. Creo que a pesar de ser cristiana nunca había visto la muerte como la vi allí... con alegría, como el inicio de algo maravilloso, disfrutar de ella pues uno sabe que la persona amada estará con Dios.

Quiero decirte que me di cuenta de todo eso no porque la gente hablaba, sino por tus actitudes. Me desafiaste mucho con tu paz, tranquilidad, alegría y también por la manera como recibías a la gente.

Gracias a esto, hoy no temo más a la muerte y la veo como algo bello que va a pasar a todos en su momento.

Fabiana Duarte, desde el Elenco en Córdoba:

Estaba esperando la oportunidad de poder compartir contigo, Mamy, un poco de lo que vivimos aquí desde la noticia de Omar el 4 de mayo. Creo que muchos ya deben haberlo hecho, pues ultimamente en el Elenco hay un clima muy fuerte de confianza, apertura y transparencia.

Me acuerdo muy bien del día que recibimos la noticia. Estábamos frente a una iglesia y apenas supimos, en cuestión de minutos nos encontramos unidos frente a la Santísimo rezando por nuestro Papá que ya estaba gozando de mucha paz. Veinte minutos después entramos al bus que nos llevaría a la próxima ciudad. Fue un viaje muy distinto de lo normal. Reinaba un profundo silencio, era como si cada uno estuviera masticando todo lo acontecido.

A mí me vino un fuerte deseo de hablar con Dios, entregar todo lo que estaba pensando y sintiendo. Y me puse a escribir, ya que ese momento era único. Yo preguntaba a Dios si es que Omar ya podía ver su rostro bendito. ¿Cómo estaría él ahora? Quizás ya empieza a conocer muchos de los misterios a los que nosotros acá continuamos buscando respuestas. Yo no sé por cierto lo que debe estar pasando con él ahora, pero sé que el tiempo, el dolor o los libros en la

computadora, nada de eso le preocupa ya... Por dentro siento una seguridad que nunca sentí antes. Sé que este cristiano está con El. ¡Tengo tanta PAZ en ese sentido!

Por un lado, mi garganta dolía, tuve ganas de llorar y me preguntaba ¿por qué? ya que él estaba tan bien. Bueno, entendí que afectivamente Omar está dentro mío y era normal sentir eso por el desprendimiento definitivo. Pero por otro lado, yo me sentía tan, tan feliz. ¡Qué más podemos desear en esta vida sino el estar con el PADRE! ¿No es El el UNICO SENTIDO que tenemos? ¿No es El lo que más ansiamos? ¡Todas nuestras búsquedas no son más que buscarle a El!

En el proceso de esta vida terrenal, lo más importante que dejamos son los ejemplos que dimos. Omar dejó toda una forma de vida, todo un ideal. Dejó que Dios le invadiera la vida y tenía un amor tan grande por toda la creación. Supo seguir el camino que lleva al amor del Padre, y eso es lo que El nos pide en definitiva.

Yo sé que de aquí a algún tiempo ya no sentiré dolor por su partida. Me quedarán muchísimos recuerdos en la memoria de todos los encuentros que tuve con él, pero lo único que pido a Dios es que nunca borre de mi corazón y de mi vida lo que él me ha enseñado, y el espíritu de búsqueda constante que tenía.

Su vida me ha gritado muy fuerte y deseo que el eco de ese grito permanezca en mí y en mis hermanos, ya que ahora nos toca llevar esa misión adelante. ¡Incluso es nuestro deber llegar más lejos! ¡Ahora ya no debemos perder tiempo! Es hora de luchar como nunca para brindar a las personas cada día un corazón más limpio, sin orgullo, ni egoísmos. Estar vacíos de nosotros y llenos de Dios.

La batalla va a continuar. Ella es de Dios y El siempre va a estar al frente exigiéndonos que avancemos. Además, ¡si bien conozco la pasión y persistencia de ese abogado que tenemos en el cielo, el pobre oído del Señor va a tener que escucharlo mucho por todo lo que intercederá por nosotros!

De los núcleos de egresados:

Núcleo de Montevideo:

Todos sus amigos estamos agradecidos por una vida tan útil dedicada al servicio de Dios y de la humanidad, en especial a través de la integración de América Latina.

Ocho países representados aquí por sus amigos en la lucha, estamos acompañándolo en su última morada, determinados a seguir la misión a la cual dedicó su vida.

Núcleo de Buenos Aires:

Las palabras no alcanzan para expresar lo que ha significado Omar en la vida de todos nosotros, como ejemplo de entrega, como desafío de vida, como un hombre que luchó todos los días de su vida. Su mejor mensaje fue su vida. Que nos inspire a seguir bregando por una Latinoamérica mejor.

Grupo de egresados de Posadas, Misiones:

Nuestro compromiso en esta lucha se confirma en su mayor fuerza y en su amor a tí, Mamy, a Omar y a todos los que están hoy contigo. Es más fuerte que el dolor de la despedida.

* * *

3) Homenajes a su persona:

Palabras del Dr. Juan Bautista Schroeder, abogado, ex-Ministro de Educación y Cultura del Uruguay y amigo de muchos años, en la Misa de Cuerpo Presente (5 de mayo):

Voy a decir muy pocas palabras porque lo principal es la presencia de Uds. y la celebración de esta misa que, como me comentaba mi querido amigo Bernard, parece una misa de fiesta más que una de pésame. Y en realidad, creo que debe ser así. Para los que tenemos fe, la muerte es nada más que un tránsito, una liberación y, de alguna manera, un triunfo, como creo que lo es en el caso de Omar.

Quisiera recordar la vieja amistad que me ha unido a Omar, que ha sido un privilegio para mí. Nos conocimos en el año 1950, en la Universidad. Eramos estudiantes y creíamos que nuestro deber, aparte de las tareas de estudiantes, era guiar una lucha en el sindicalismo estudiantil por las ideas que considerábamos correctas. Así fue que durante largos años luchamos juntos en lo que era el entonces Centro de Estudiantes de Derecho, en un momento en que ya se empezaba a vislumbrar los graves acontecimientos que ocurrieron después en nuestro país.

Luego de terminar la carrera, cada uno siguió su rumbo. Omar se casó con Jeanette y yo con Adela. Formamos nuestra familia y ellos también formaron su familia espiritual, que hoy en día está desparramada por toda América.

Nos seguíamos viendo. Omar se dedicó por entero a la lucha por un ideal, por la conquista del corazón de la gente, particularmente de los jóvenes, y esta hermosísima familia lo ha estado acompañando todo el tiempo, particularmente en estos últimos meses de su enfermedad.

Tuvo la idea de crear una fundación que perpetuara su obra, y tengo el privilegio de haberle ayudado en la constitu-

ción de esa entidad (Fundación Vida Nueva) y de haber trabajado con él y con Jeanette hasta el último momento.

Dos cosas para terminar: del recuerdo, del hermosísimo recuerdo que nos deja Omar, creo que cabe destacar en primer lugar esta increíble familia que ha formado en todo el continente. Nuestro querido amigo Bernard me decía que el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!, que nació en Monteivideo hace ya más de 23 años, ha sido el núcleo de esta maravillosa familia que hoy se ha extendido tanto.

Creo que muy pocas personas pueden tener al final de su vida, como Omar, la satisfacción de haber hecho una obra de esa dimensión y tener hijos espirituales en toda América, algunos de los cuales son sacerdotes. El espíritu de este grupo, de esta familia que ha estado alrededor de Omar, Jeanette, Bernard y Jeanne que han sido los puntales, es realmente una obra extraordinaria.

Si un hombre al final de su vida mira para atrás y ve lo que ha hecho, creo que Omar, en medio del sufrimiento de su última enfermedad, pudo haber visto con inmensa satisfacción esa estela que ha dejado de espiritualidad y de amor en toda América. Es algo que nos va a inspirar en adelante para seguir luchando por los mismos ideales.

Para terminar, creo que Omar nos ha dejado una última lección. Me decía Jeanette el otro día que no hay nada que pase por casualidad y que no hay nada de lo cual no se pueda sacar algo de bueno. Me comentaba que a raíz de la enfermedad de Omar habían ocurrido una cantidad de cosas extraordinarias, sumamente positivas, de "hijos" que se habían apartado de ¡Viva la Gente! y de la fe y que ahora habían vuelto.

La forma valerosa, serena y firme con que enfrentó su enfermedad, que sabía no tenía cura, es una última y maravillosa lección que nuestro querido Omar nos ha dejado y algo por el cual debemos dar Muchas Gracias.

Parte del Fax del Elenco leído en la Misa de Cuerpo Presente:

Hoy nos encontramos en unidad de espíritu, en la situación que nos hermana. Estamos en paz, confiados en saber que se cumple el plan que Dios tiene para cada uno de nosotros. Es por eso que estamos luchando por este ideal en que Omar y Uds. (los adultos) han dado la vida.

Sabemos que desde hoy Omar empieza a vivir la vida nueva y eterna junto al Padre, dejando en su testimonio de padre, amigo, maestro y apóstol el desafío de continuar luchando en la construcción de un mundo nuevo.

Parte del Fax de Chicho Porras, desde Costa Rica, leído en la Misa de Cuerpo Presente:

Si alguno de nosotros quiere saber qué es hacer la Voluntad de Dios, basta tan sólo mirar la vida de este hombre que se negó a sí mismo para hacer aquello a lo que Dios le había llamado.

Hace tres meses, cuando por última vez le visitamos, pensé que al verlo sentiría el deseo de pedirle que luchara contra su enfermedad hasta el final; sin embargo, estando con él comprendí que toda su vida ha sido guiada por Dios y que no podía ser yo quien se interpusiera en los planes de Dios. Entendí que aún su enfermedad estaba dentro de ese plan para su vida, pues de un acontecimiento de muerte, El sacaría la vida, así como con Lázaro, estando muerto Jesucristo le resucitó. Muchos de nosotros que habíamos casi muerto a nuestra vida, a nuestros ideales, a todo lo que Dios le había encomendado a Omar que nos transmitiera, cuando conocimos de su enfermedad sabíamos que era el mismo Dios que nos decía: ¡levántate y camina!.

Su muerte tiene un gran sentido porque en ella hemos encontrado la vida, hemos resucitado, hemos visto la fidelidad de Dios que no le ha dejado en la muerte sino que con su Hijo Jesucristo también le resucitará. Creo que el Señor ha elegido este tiempo de Pascua para que en medio de esta fiesta, el cielo le recoja como uno de sus hijos predilectos.

Todos los que compartimos con él en ¡Viva la Gente!

sabemos que hemos sido llamados a hacer de esta idea nuestra propia vida, a ser sal, luz y fermento en medio de este continente, a ser capaces, así como lo ha hecho Omar, de darnos y desgastarnos por crear un mundo más justo y más humano, por hacer de América Latina una tierra de hombres y mujeres que crean en la gente y que luchan por ser lo que Dios quiere que sean.

Hoy América Latina ha perdido a uno de sus más importantes líderes contemporáneos, un líder que no buscó nada para sí mismo, que entendió que era dándose a los demás como podía recibir, un líder que abrazó su misión a pesar de la incompreensión, del rechazo y la desidia de mucha gente; un líder que hizo de América Latina su tierra y que nunca hizo distinciones para unos y otros, que luchó por cada país como si fuera el suyo propio, que entendió que era creando una fuerza de hombres y mujeres que fueran capaces de vivir esta idea, como haríamos de América Latina un continente de esperanza.

Su paso por América Latina ha marcado una profunda huella. Hemos sido desafiados a no dejar que nuestras vidas y nuestros países se pierdan en medio del odio y el egoísmo, del separatismo irracional que nos impide ir al otro y verlo como nuestro hermano.

Uruguay ha perdido a uno de sus mejores hijos. Quienes vivimos cerca de Omar pudimos experimentar el amor verdadero de un patriota que quiere a su país, pero que lucha para que sea lo que tiene que ser.

* * *

Algunos pensamientos escritos en el libro de firmas del velorio:

Charo y Amilcar Viñas, de Montevideo, Uruguay:

Seguramente ya estás con Mauro y Martín (egresados fallecidos)... y ¡quién sabe la cantidad de ideas que estarán por poner en práctica! Ojalá que cuando nos vayamos, tengamos un lugar junto a Uds. ¡Tenemos en el cielo un excelente equipo de "preparación de ciudad"! Te extrañamos, pero sabemos que has cumplido.

Alicia y Mercedes Gómez, de Maldonado, Uruguay:

Señor, gracias por regalarnos la presencia de Omar durante estos años. Gracias por permitirnos aprender de su sabiduría. Gracias por que él estará con nosotros para siempre.

Omar, puedes estar tranquilo porque aquí quedamos tus hijos dispuestos a continuar la lucha.

Egresados y amigos paraguayos:

Señor, te agradecemos por este GRAN HOMBRE, FIEL A SU MISION, que dio y transmitió VIDA a tanta gente, que luchó por una sociedad mejor, enseñó a llevar VIDA NUEVA a todas las personas, que dejó un buen cimiento para la integración de América Latina. Ayúdanos a continuar y luchar por este ideal, "Que viva toda la gente, pero que viva como Dios quiere que viva".

Omar: querido padre, amigo y maestro, gracias por todo lo que entregaste a Paraguay y a toda Latinoamérica... Te queremos,

Tus hijos paraguayos

Washington Motta, de Montevideo, Uruguay:

Señor, te agradezco el haberle conocido y te pido la fuerza y el valor para continuar su lucha que hoy es nuestra.

Sandra Lima, de Maringá, PR, Brasil:

Gracias Señor, pues nos permitiste disfrutar de toda la riqueza que tenía Omar, a quien aprendí a amar y respetar como a mi padre. Te quiero mucho y quiero que Omar sepa que aquí estaremos llevando su ideal adelante, ideal este que con su vida nos permitió tomar como nuestro también.

* * *

Perfil de un líder en América Latina

Por Padre Pedro Richards, c.p.
Montevideo, Uruguay

El convertido ex-Secretario del Partido Comunista de Londres, Douglas Hyde, les decía a los obreros catequizados en los encuentros de su campaña propagandista: "Un líder debe entrañar cuatro elementos para ser auténticamente tal:

- 1) saber adónde ir,
- 2) saber cómo ir,
- 3) animar a ir y
- 4) ser el primero en ir".

Habiéndolo conocido a Omar a través de muchos años, se me ocurre que él llenó los cuatro aspectos de un genuino "Jefe de Marcha". Veámoslo.

1) Había pasado por el crisol de las ideologías. No sólo transitó por el áspero camino de la soledad en su niñez y adolescencia, sino que, además, fue purificado por las bregas estudiantiles donde, en el fragor de las ideas, fue abriendo camino hacia la Verdad.

Empezó a conocerlo a Jesús y a enterarse del Plan de Cristo para un mundo mejor. Habiendo saboreado las migajas del Banquete del Evangelio, quiso sentarse a la Mesa y dejar de ser el escuálido Lázaro de la Parábola. Aprendió HACIA DONDE habría de dirigir sus pasos y de aquéllos que intuía los habría de influir.

2) Aprendió así a ir por el Camino Real (y no por los atolladeros) en seguimiento de Jesús. Su total conversión al Catolicismo le hizo descubrir COMO llegar a la meta intuida. Quizás sin saberlo todavía, repetía con el esclarecido convertido inglés Newman, aquellas estrofas tan significativas del "LEAD, KINDLY LIGHT" (Guíame, Luz Bondadosa):

"I do not ask to see the END of the Road.
Lord, just one step for me!"

(No pido ver el FIN del Camino.

Señor, ¡sólo un paso para mí!)

Cuando se lanzó a la Aventura de ¡VIVA LA GENTE! no sabía hacia dónde lo llevaba esa Luz que brilló en Pentecostés. El Camino, Cristo, le invitaba a IR. ¡Y supo COMO! La compañía de Jeanette hizo más claro y más fácil el objetivo.

3) Omar no podía (por su carácter y su vocación de líder) esconder la luz que —como a Saulo camino a Damasco— le encandiló. Sintió la urgencia de encender a otros. Y son decenas los que hoy arden con el mismo entusiasmo que lo captó a él. Fue un Buen Comunicador de la Buena Nueva. Más, enseñó a sus discípulos a darle sentido a ese entusiasmo, pues el vocablo no dice otra cosa sino "Dios en nosotros". Es que, diluyendo la palabra, encontramos: "en-theos-ummes" como el EMMANUEL hebreo!

4) Quien haya conocido a este Formador de Juventudes no podrá sino haber visto que, antes de pedir a los demás que cumplieran la primera de las tres exigencias que puso Jesús a sus seguidores (y que Omar inculcaba a los jóvenes) él mismo supo decirse ¡NO! en la sacrificada vida que llevó. "Ejemplo os he dado —podría decir con Jesús— para que como yo he hecho, lo hagáis vosotros". Nadie podrá decir, ante el Juicio de Dios, que Omar no transitó primero la Angosta Senda del Servicio a los Demás antes de pedirselo a los de ¡Viva la Gente! y, por medio de ellos, a la juventud de América Latina.

Cierto es que hemos perdido en esta lucha titánica contra las Fuerzas de Destrucción un líder excepcional. Pero, también sabemos que ALLA ARRIBA está él intercediendo por su amada "cara mitad" y aquellos que encendieron su antorcha en la llama de íntegra abnegación por un Mundo Mejor.

¿Sabrán los que se calentaron en estas lumbres continuar alumbrando las rutas juveniles en este Fin de Siglo?

¡Omar se lo merece y sus amigos se lo deben!

* * *

UN LIBRO LLAMADO ETERNIDAD

Por Nelly y Elmo Fantino
Bahía Blanca, Bs. As.; Argentina

Muchas generaciones vivenciamos
sin igual, tu visión tan profunda
y tu entrega sin par.

Sos de esas páginas, "VIEJO",
que no se pueden obviar, en este
hermoso LIBRO QUE SE LLAMA ETERNIDAD.

Concordando o no contigo, no
podemos olvidar que tu entrega fue
sin límite y tu ejemplo, ni dudar.

Cuánta alegría y gozo te recibió
al llegar a esa Patria Celeste donde tu
alma brillará, donde seguirá tu lucha,
alentándonos, sin dolor ni adversidad.

Humanamente perdemos, pero supiste
dejar en nosotros esa chispa que a este
continente tanta falta le hace ya,
hombres REVOLUCIONARIOS DE CABEZA Y CORAZON,
cuya alma poderosa se llama transformación.

Estarás muy orgulloso, te lo aseguro yo,
que tu vida en millones se prendió.

¡Ahora escribe, escribe QUERIDO "VIEJO"!
que nada te turbará, porque esa pluma
de oro que te acabas de ganar, la tenías
merecida y ganada desde acá.

Sigue escribiendo la historia, porque
TU ERES LA HISTORIA, eres PRESENTE EN
ESTE CONTINENTE.

¡TE AMAMOS!

Carta escrita por Miguel Angel Sánchez a Omar, pocas semanas antes de su fallecimiento:

Viejo Querido:

Quiero decirte que todo cambió. Hasta hace algunos días caminábamos juntos, compartíamos y luchábamos con el mismo ímpetu. Aunque entre vos y yo hay una gran diferencia, diferencia que admiro y respeto profundamente y de la que cada día me alimento aprendiendo.

Si bien la vida continúa, ya nada es igual. De pronto mi amigo de camino y horas compartidas se transformó en águila emprendiendo un viaje; elevado es tu vuelo, puedes tapar el sol con tus alas.

Cuando más el cuerpo se hermana con la tierra, más despliegas tu tus alas. Aunque permaneces junto a mí, ya no estás, te escapas, no puedo alcanzarte, mirándote no puedo verte.

Solo escucho en el silencio, en tu presencia dormida, muchas hermosas plegarias. Un canto nuevo, un canto dulce, una letanía hacia Dios, un verdadero canto a la vida.

Esta nueva realidad me confunde un poco y quiero seguirte. Torpe de mí pensar que puedo hacerlo. Yo no tengo alas, no soy águila, y por más que lo intente no puedo volar, sólo me sale un torpe movimiento de brazos.

Tus ojos más que nunca me desafían, me llaman a un duelo con la vida. Lo acepto, debo poner en práctica lo que me mostraste en este tiempo... en este tiempo de Pascua cuando debo hacer caso al llamado de convertir esta vida en algo útil (tesoros que no terminan).

Sabes Viejo, no siento pena por vos. Admiro tu fortaleza. No puedo compartir ese cáliz, sólo acompañarte y dar gracias a Dios por esta nueva Pascua tan llena de un nuevo Cristianismo. Aunque a lo lejos, en lo más profundo de la historia, se escucha el ruido de maltrechos clavos y un viejo martillo, esta madera es nueva, la mejor, esta Pascua tiene una cruz forjada por Dios Padre con tu vida.

La historia es vieja, el aroma es nuevo, fresco, agradable a Dios.

Aunque me cuesta creer que el Señor tenga que cortar este árbol de tan hermosos frutos... ¡es el Señor!... El nos ama con amor infinito aunque no lo comprendemos ahora.

* * *

Margarita Miró Ibars de García, desde Carapeguá, Paraguay:

Omar y Mami:

El maíz muere al germinar.
El maíz se muele para hacerse harina y pan.
La vid se machaca para hacerse vino.

Felices los que matan su naturaleza humana
para que germine su naturaleza divina.

Felices los que se hacen harina para ser
pan de vida de los hambrientos.

Felices los que se machacan
para ser savia de los necesitados.

Felices los que pueden romper las rejas
que la sociedad les impone
para dar paso
con toda magnitud, esplendor y poder
al Cristo Interno.

Felices los que sueñan y luchan por construir
una patria, una América, un mundo nuevo
con nuevos hombres.

Felices los que siembran las semillas
de la Fe, el Amor y la Esperanza.

Felices Omar y Mami que cumplen con estas leyes.

* * *

Paulo Roberto de Oliveira, desde Río de Janeiro, RJ, Brasil:

Carta Póstuma a Omar Ibargoyen:

Durante muchos años, cerca de la mitad de mi existencia de 41 años, me acostumbré a recibir regularmente en las fechas de Navidad, Año Nuevo y mi cumpleaños, tarjetas de felicitaciones enviadas por Omar y Jeanette, así como noticias sobre las actividades de ¡Viva la Gente!.

Creo que entre los egresados yo sea tal vez uno de los que por más tiempo de vida ha tenido el privilegio de conocer a ese matrimonio y aprender de ellos muchas enseñanzas, puesto que nuestro relacionamiento comenzó aún antes de la formación del Elenco Latinoamericano, proyectándose en los grupos que le precedieron.

Con cada correspondencia que recibí me preguntaba cómo conseguían mantener un flujo tan constante y preciso de comunicación con centenares y quizás miles de jóvenes en toda América Latina y otros continentes del mundo.

Dejaron sus intereses de lado y se dedicaron a la gran familia que es ¡Viva la Gente!. Llegaron a ser, con su liderazgo moral y espiritual, los grandes "padres" de millares de jóvenes, algunos como yo, que desde muy temprano abrazamos con ellos la misma causa y aprendimos a respetarlos como tal. Este respeto y admiración no quedó sólo en mí, sino que se extendió a mi esposa e hijos que aunque no tuvieron mucho relacionamiento con ellos, los tienen en su recuerdo como personas que ayudaron a forjar mi carácter y mi personalidad.

Ahora, por la primera vez recibo una carta firmada solamente por Jeanette, pues Omar ya no está físicamente entre nosotros. Me quedo triste por no haber podido prestarle el último homenaje, como hicieron algunos compañeros egresados. Pero en mi silencio, venero su alma y veo su sonrisa y la palabra siempre amiga, desafiante y cálida.

Tal vez haya sido mejor así pues para mí, como creo para los miles de jóvenes que convivieron con él, Omar no

murió. Todo lo que aprendimos de él y las enseñanzas de sus libros y artículos que tanto le gustaba escribir quedaron registradas en nuestras memorias, como un legado para las próximas generaciones. Las semillas que ha lanzado florecerán, crecerán y se multiplicarán a través de las actividades desarrolladas por cada uno de nosotros en nuestro día a día.

Gracias Omar por todo aquello que tu nos proporcionaste durante tu existencia física entre nosotros. Tu inteligencia, sutileza y dedicación jamás serán olvidadas. Contigo aprendimos que el secreto de la felicidad consiste en hacer del deber un placer y que "la grandeza de un hombre está justamente en su decisión de ser más fuerte que sus condiciones". Tu ejemplo de vida permanecerá para siempre en nuestras memorias.

* * *

Colmar y Mary Blank, de Pelotas, RS, Brasil:

El roble ha sido transplantado.

En la gran lucha interna, derramó hasta la última gota de su savia.

Los robles son árboles fuertes, resistentes, tanto que logran soportar índices elevadísimos de radiación de la tierra que harían morir otros árboles, como por ejemplo, las hayas.

Nobles en su clasificación, mueren y, en barriles hechos de su madera, se vuelven transformadores del vino verde a vino añejo de las mejores castas.

Los robles, aún muertos, continúan transformando la vida.

Son útiles para siempre.

Quien conoce un roble ya experimentó lo que es firmeza, determinación y acogimiento; sabe que sus hojas son como manos abiertas en su ansia de alcanzar a otro y comunicarle la sabiduría de la vida.

Los robles son árboles de vida. Cada uno tiene en sus flores machos y hembras que derraman belleza y prometen multiplicación.

¿A quién no le gustaría conocer y refugiarse en su sombra protectora, afirmarse en su tronco vigoroso y fuerte que ofrece seguridad y abrigo?

Jeanette, es así como recordamos a Omar: un frondoso roble que de cada pliegue de sus hojas hizo brotar lo que hay de mejor en cada joven que lo buscó, de todas las naciones, razas, de todos los credos y condiciones sociales, concientizándolos de su valor como personas, viviendo las experiencias, aceptándolas para transformarlas y así cumplir cada uno su misión en el mundo.

Un gran roble en que cada hoja es el rostro masculino o femenino de un joven de este planeta.

Los robles no mueren, se transforman.

El dolor es el precio de la Vida, y la Vida es Movimiento que nos desafía.

Es todavía largo el camino. En él no se puede parar. La orden es avanzar, siempre y cuando haya aliento.

* * *

Agradezco profundamente a los amigos que ofrecieron misas por Omar en todo el continente, y a los muchos que se hicieron presentes mediante mensajes, cartas y llamadas y que no han podido ser citados aquí.

Jeanette

4) Algunos artículos de prensa

El País, Montevideo, Uruguay, domingo 9 de mayo de 1993:

El martes, 4 de mayo de 1993, Omar Ibargoyen Paiva falleció en el Hospital Británico de un cáncer generalizado. Jeanette Alonso de Ibargoyen, su esposa, estaba a su lado. Se informó a parientes y amigos que, a su vez, formaron una cadena con dicha noticia, abarcando a todos los amigos en distintos países de América y el mundo.

Muy agradecido por su incansable lucha por un mundo más justo y solidario, libre de corrupción y de odio.

Abogado y ensayista, Omar Ibargoyen dejó numerosas obras escritas que son objeto de estudio para la formación de líderes, la defensa de los valores morales y de la vida, pero su mayor obra, más original y con el sello de su personalidad, es el Movimiento Latinoamericano ¡Viva la Gente! con el Elenco del mismo nombre como puntal, recorriendo el continente, y también la Fundación Vida Nueva.

El Dr. Juan Bautista Schroeder, en breves pero cálidas palabras (durante la Misa de Cuerpo Presente) despidió al amigo...

La misa fue concelebrada por el párroco, Padre Hugo González y el Padre Pedro Richards, amigo íntimo de Omar Ibargoyen, que desde la fundación de ¡Viva la Gente! le prestó su asistencia espiritual.

Omar Ibargoyen Paiva estuvo vinculado a esta casa a través de sus colaboraciones para aquella la inolvidable sección "Tribuna Libre de la Juventud", creada por la visión y el talento periodístico de uno de nuestros fundadores, el Dr. Eduardo Rodríguez Larreta.

* * *

El País, Montevideo, Uruguay, miércoles 12 de mayo de 1993:

Omar Ibargoyen Paiva

Por Alex Pereyra Formoso

Cuando la vida le prometía mucho más, la muerte se llevó a Omar de nuestro mundo, dejando el sensible hueco que se abre cuando un gran valor humano desaparece.

Hace muchos años que no teníamos un contacto regular, pero no puedo olvidar que fue Omar quien me inició en la apasionante tarea periodística que he venido ejerciendo bastante al margen de la "profesión", pero con no menor profesión de fe en sus valores y finalidades.

Fue en 1954, cuando existiendo ya la famosa "Tribuna Libre de la Juventud" de El País, de la que Omar fue primer Director y que ejerció con otros muy destacados ciudadanos, que me acerqué a su casa para dejarle mi primer artículo. No era en verdad un artículo, sino todo un ensayo radicalmente impublicable. Fue por su experta mano que lo reformé, achiqué, pulí y "re-pulí", hasta hacerlo potable para la prensa. Este magisterio continuó por algunos meses, hasta que Ibargoyen me vio ya "pronto" como para volar solo. Y algún tiempo después, a su propuesta, llegué a dirigir esa Tribuna junto a Pérez Senac, Guzmán y Santana.

Pero fueron pocos aquellos años en que hacíamos periodismo, dábamos conferencias, participábamos en movimientos juveniles por la libertad y la democracia en nuestra dolida América y, como buenos jóvenes, hacíamos grandes aspavientos por la libertad en el mundo, combatiendo las tiranías y esa lacra endémica que hasta hoy se ha llamado comunismo. Fueron pocos porque muy pronto Omar fue "llamado" por la incitación espiritual del Rearme Moral. Y se nos fue a Caux, Suiza, integrándose a esa organización que marcó el signo del resto de su vida.

Si para el mundo y especialmente para América, Ibargoyen fue una figura de relieve y profunda acción humanista, a través de ¡Viva la Gente! no puede desconocerse que Uruguay, en otros aspectos de su palpitante vida, perdió a un hombre que estaba llamado a otros muy grandes quehaceres.

Porque si no hubiese sido por ese "llamado", nuestro gran amigo podía perfectamente, por sus valores y derecho legítimo, haberse constituido en un líder indiscutible de juventudes, en una figura de relieve en lo jurídico y social, incluso en un líder en el campo de la vida política.

Fue un hombre de "principios muy firmes", asentados sobre ideas muy claras, que es lo que más falta nos hace hoy. Pero tuvo otra curiosa faceta. Esos hombres de principios firmes e ideas claras suelen ser, en general, bastante "irreductibles" en sus posiciones, y a veces, degenerar en el autoritarismo o en el orgullo o simplemente en la tozudez.

En cambio, Omar tuvo siempre una natural bonhomía que sabía conciliar las posiciones, armonizar criterios y no pocas veces servir como cordial catalizador y componedor de las normales diferencias y hasta antagonismos que se suscitaban entre el grupo de directores de aquella Tribuna, o entre los jóvenes que revoloteábamos en el Ateneo de Montevideo.

Figuras de este calibre humano deben ser reconocidas y exaltadas, para que lo que pudieron hacer en la vida sirva como ejemplo para las nuevas generaciones.

* * *

La Gaceta, San Miguel de Tucumán, Argentina, domingo 9 de mayo, 1993:

Murió el fundador de ¡Viva la Gente!

Se hará un homenaje hoy en Tafi Viejo.
Trayectoria. Máxima de vida.

El núcleo ¡Viva la Gente! de Tucumán rendirá un homenaje hoy a las 17:30 horas en la Iglesia Inmaculada Concepción de Tafi Viejo, al recientemente desaparecido cofundador del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente!, Dr. Omar Ibargoyen Paiva.

En diversas oportunidades visitó nuestra provincia, en la que escribió parte de uno de los 11 libros que publicó. En esas estadas hizo gran cantidad de amigos como testimonio de una vida dedicada al trabajo por las personas y, de manera especial, por la juventud.

Nació en Uruguay, donde se recibió de doctor de Derecho y Ciencias Sociales. En su juventud incursionó en política y otras actividades culturales, inclusive escribiendo una columna en un periódico de Montevideo.

Actividades

Junto a su esposa Jeanette Alonso, fundó el Elenco Latinoamericano, al que acompañó en numerosas giras por más de 23 años. En esa tarea también formó jóvenes por la unión e integración de América Latina. Esos caminos lo llevaron a dar conferencias en la Universidad de Costa Rica, en la Universidad de Ponta Grossa, Brasil, en la Universidad Católica de Encarnación, Paraguay, y en la Feria Latinoamericana del Libro en Concepción, Chile, entre muchos otros lugares.

Una de sus máximas fue que la vida no tenía sentido si no la dedicaba a la lucha por la renovación de la sociedad, basando su accionar en un hombre nuevo.

La Posta, Deán Funes, Córdoba, Argentina, domingo 23 de mayo de 1993:

El hombre nuevo

Omar Ibargoyen Paiva: Un hombre que ha hecho historia

Por Pablo F. Bottero

Santiago del Estero, 4 de mayo de 1993

"Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto." (Jn. 12:24)

Esto es lo primero que vino a mi mente apenas supe la noticia del fallecimiento de Omar Ibargoyen Paiva, abogado uruguayo, casado con Jeanette Alonso, periodista norteamericana.

Muchos se preguntarán quién era: otros inmediatamente lo habrán recordado. Omar fue uno de los cuatro fundadores del Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! (los otros son su esposa Jeanette, Jeanne Azam y Bernard Paris, de Francia) que estuvieron por última vez en Santiago del Estero en abril de 1986.

Omar fue un hombre que dedicó toda su vida, junto a su esposa, a la lucha por el cambio de la sociedad, pero desde el cambio interior del hombre, para así lograr un continente más unido, justo y humano. A partir de esta idea es que hace 23 años surgió el Elenco Latinoamericano. Allí, él ha sido el "papá" espiritual de más de 900 jóvenes que hemos participado de esta experiencia maravillosa y que de alguna forma ha transformado nuestras vidas.

Entre los numerosos libros que escribió figuran: "Reafirmando y ampliando la misión de la familia", "El compromiso y la entrega", "La identidad, la integración y la misión de América Latina", "La misión específica de ¡Viva la Gente!",

"Pensamientos para los que regresan" y otros; además de artículos que publicó en diarios y revistas de todo el continente sobre "La misión de América Latina en el mundo actual", "Vocación, ¿para qué vivimos?", "La necesidad de una nueva educación integral", etc.

No quisiera recordar y contar solamente lo que él hizo en su vida sino, más bien, lo que significó para muchos de nosotros. Con un temperamento fuerte y una personalidad de hierro, sabía corregir nuestros errores y hasta era capaz de aceptar nuestras correcciones. Era de hacer chistes muy sutiles y elevados que a veces no entendíamos pero que festejábamos, queriendo demostrar así nuestro agradecimiento por lo que él estaba haciendo por nosotros. Al mismo tiempo, era tan claro en sus ideas que no dejaba espacio para muchas dudas, pero si las había, su gran apertura lo hacía repetir las cosas cuantas veces fuera necesario.

Omar era un gran hombre de oración y de una fe inquebrantable. Seguramente los que han podido compartir estos últimos días con él podrán dar testimonio de ello. Su paternidad para con nosotros era el reflejo de una larga historia de arrepentimiento y de perdón hacia su propio padrastro, a quien luego supo amar.

Siempre decimos que ¡Viva la Gente! está formado por el dinamismo de los jóvenes y la gran experiencia y sabiduría de los adultos, y con Omar esta regla se confirmaba. Entre nosotros parecía el "anciano de la tribu". Todo lo consultábamos con él, le pedíamos consejo. Estaba siempre atento para una palabra de aliento, una sugerencia o una invitación para tomar un helado (su gran debilidad).

Ha dejado en nuestras manos algo maravilloso y al mismo tiempo muy grande: un Movimiento. ¡Viva la Gente! desde hace unos años no es sólo un Elenco que gira por los países, sino que se ha convertido en un verdadero Movimiento Latinoamericano, con personas comprometidas de por vida en diferentes puntos del continente. Tenemos una gran tarea y no podemos dejar de realizarla.

¡Viva la Gente! no es una obra de Omar, de Jeanette, de Jeanne, de Bernard, ni nuestra, es de todos, pero por sobre todo es de Dios.

La vida de Omar no era de él, era de Dios y supo entregarla generosamente y desinteresadamente a su Voluntad.

Ahora sabemos que la frase del Evangelio será realidad porque ese pequeño grano de trigo ha muerto para dar muchos frutos, para dar mucha vida...

"El día en que aprendamos a luchar por las personas, no contra ellas, estaremos siendo sus verdaderos educadores, liberadores y promotores... estaremos empezando a emplear una metodología realmente eficaz para solucionar los problemas y construir una sociedad más unida, justa y humana."

Omar Ibargoyen Paiva

* * *

(Además, fueron publicados artículos en diarios de Córdoba, Reconquista (Argentina) y otras ciudades de América Latina).

Trazos de una vida

Omar Ibargoyen Paiva

Nació en Montevideo, Uruguay, el 28 de junio de 1925. Vivió su juventud entre Rivera/Livramento (en la frontera con Brasil) y Montevideo, donde se recibió de Doctor en Derecho y Ciencias Sociales en la Universidad de la República del Uruguay.

Fue Secretario de Actividades Culturales del Ateneo de Montevideo de 1950 a 1954 y durante un tiempo ejerció su profesión en el campo del Derecho de Familia.

Seguidamente y durante todos los años restantes de su vida, se dedicó a la formación de líderes, especialmente entre los jóvenes, y a la unión y la integración de América Latina.

En enero de 1970, con un equipo de jóvenes y adultos, inició en Uruguay el Elenco Latinoamericano ¡Viva la Gente! que desde entonces ha recorrido 13 países de América Latina dando formación a 900 jóvenes y llegando con su mensaje a miles de personas a través de su espectáculo musical, cursos, convivencias y reuniones. Buscó siempre crear una fuerza de personas completamente dedicadas a la construcción de una sociedad renovada, basada en hombres nuevos.

En 1983 dio conferencias en la Universidad de Costa Rica, invitado por su Departamento de Ciencias Políticas, y en 1988 realizó exposiciones sobre la educación integral en la Universidad de Ponta Grossa, Paraná, Brasil, y en la Universidad Católica de Encarnación, Paraguay, el año siguiente. En abril de 1991, en el marco de la Feria Latinoamericana del Libro realizada en Concepción, Chile, presentó su ensayo sobre "La identidad, la integración y la misión de América Latina".

Además de escribir numerosos artículos, es el autor de

11 libros tratando temas como: "La preparación de Dirigentes para la Epoca Actual", "El Orden Social Cristiano", "Lineamientos para Trabajar por América Latina", "La Misión de la Familia", "Deuda Externa y Estabilidad Política" y "El Compromiso y la Entrega".

Fue también fundador y presidente de la Fundación Vida Nueva creada en Montevideo en 1984 para promover actividades culturales y formativas.

Falleció con mucha paz el 4 de mayo de 1993 en Montevideo.

* * *

"Si no ayudamos a las personas a crecer en el ser y encontrar vida nueva, no estamos haciendo lo esencial."

* * *

"No tengamos la pretensión de creer que somos nosotros los que transformamos a las personas; nosotros solo somos usados por Dios para ayudar a las personas a descubrir esa vida nueva que viene de él."

* * *

"Esta lucha puede ser que nos lleve hasta el último día de nuestras vidas, pero ya estamos viendo algunos de sus frutos, principalmente ustedes mismos."

* * *

"El objetivo final no es sólo la unión y la renovación de América Latina: debe abarcar a toda la humanidad."

Omar Ibargoyen Paiva